

ELLANOS

CALDERÓN DE LA BARCA

AUTOS SACRAMENTALES

I

LA CENA DEL REY BALTASAR

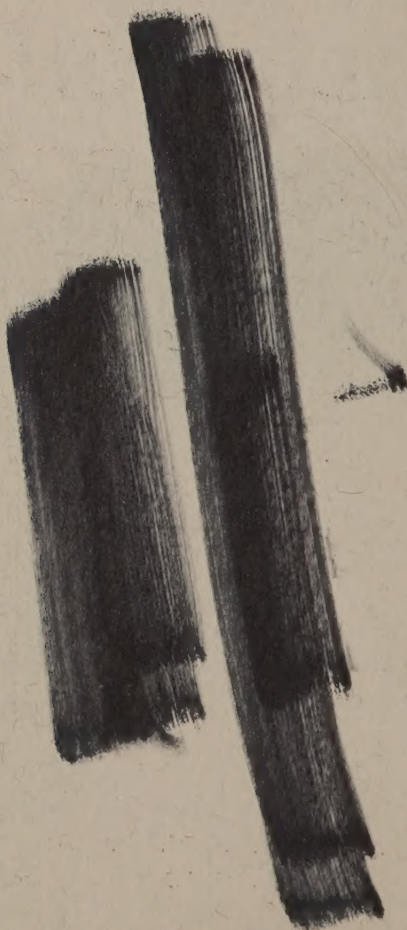
EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

LA VIDA ES SUEÑO

EDICIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE
ÁNGEL VALBUENA PRAT

ESPASA-CALPE, S. A.
MADRID

287
A2
967



862

FORNISTE POLARIS-321

Police Sacram

AUTOS SACRAMENTALES

WITHDRAWN

CLÁSICOS CASTELLANOS

CALDERÓN DE LA BARCA

AUTOS SACRAMENTALES

LA COMEDIA DEL SACRAMENTO

EL GRAN ENGAÑO DEL MUNDO

LA VIDA DEL MUNDO

DEL MUNDO

EDICIÓN FACILITADA Y REVISADA POR EL PROFESOR D. J. VILLALBA

EMPRESA CALPE, S. A.

MADRID 1961



CLÁSICOS CASTELLANOS

CALDERÓN DE LA BARCA

AUTOS SACRAMENTALES

I

LA CENA DEL REY BALTASAR

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

LA VIDA ES SUEÑO

QUINTA EDICIÓN

EDICIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE ÁNGEL VALBUENA PRAT

ESPASA-CALPE, S. A.

MADRID, 1967

862.3
C145 z
v.1
1967

ES PROPIEDAD

© Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1926

Printed in Spain

—
Depósito legal: M. 18.953—1967

Talleres tipográficos de la Editorial Espasa-Calpe, S. A.
Ríos Rosas, 26. Madrid

PRÓLOGO

PRÓLOGO

I

EL TEATRO DE CALDERÓN

Comienza en este volumen una selección de "autos sacramentales" de Calderón. Van aquí incluidas tres de las obras más características de este género. La primera, *La cena de Baltasar*, de fama mundial y merecida, corresponde, con *El gran teatro del mundo*, a la primera época de las piezas eucarísticas calderonianas. Esta segunda obra, que publicamos, de resonancia europea hasta nuestros días (1), estaba casi por completo olvidada en España (2), y, después de la primera edición nues-

(1) Como ejemplos de una extensa zona de influencias y adaptaciones recojo la versión sintética al inglés por Richard Chevenix Trench (Londres, 1856), significativa del calderonismo del siglo XIX, y la reciente adaptación alemana, de un éxito brillante y de una magnífica realización escenográfica, por Hugo von Hoffmannsthal: "Das Salzburger grosse Welttheater". Entre otros motivos, ha desarrollado plásticamente el autor la clara derivación del tema de las danzas de la muerte medievales, al fin del auto.

(2) Menéndez y Pelayo no cita en sus obras *El gran teatro del mundo*, calderoniano, ni una sola vez, si no falla nuestra memoria de lector constante. Angel Lasso de la Vega, con cierta perspicacia, destaca esta obra —junto a otras que también demuestran una encariñada lectu-

tra, en esta colección ha vuelto a imprimirse y a representarse (1). La universalidad de *El gran teatro del mundo* hace de este auto una cumbre de la dramática católica de todas las edades, y a la vez ofrece un contacto con el género de pura alegoría filosófica. Concurren en él varias ramas de pensamiento y de tradición teatral. A los últimos años calderonianos pertenece la tercera obra, *La vida es sueño*, que ofrece el doble interés de dar amplio sentido simbólico, católico —tras un boceto intermedio que supera—, a la comedia famosa del mismo autor y título, y de realizar una de las síntesis teológicas de más complejidad y envergadura, en la plena supermadurez del gran dramaturgo (2).

Debemos, para comprender los autos sacramentales, y su significación y sentido, tener en cuenta las cualidades de todo el teatro de Calderón.

ra— en su trabajo, en general flojo de crítica y de tono, *Calderón de la Barca*, estudio de las obras de este insigne poeta, consagrado a su memoria en el segundo centenario de su muerte, Madrid, 1881. Pedroso sólo cita el auto de pasada. La única edición que de él se hizo en el siglo XIX, notable por su rareza, y de escaso número de ejemplares, se halla en el volumen *Calderón, según sus obras, sus críticos y sus admiradores*, por J. A. del Real, Barcelona, 1881.

(1) Se hizo de la obra una excelente representación en Granada, en 1927, durante las fiestas del Corpus, dirigida por Gallego Burín, con notables realizaciones plásticas de Hermenegildo Lanz. También se ofreció después al público en el Teatro Español de Madrid, en escenario limpiamente sintético. Muy recientemente se hizo de él una notable representación por los alumnos de español de la Universidad de Cambridge, en castellano y según nuestra edición.

(2) Habiendo ido la parte principal de crítica calderoniana en el segundo volumen de autos de esta edición de CLÁSICOS, al reimprimirse ahora los dos tomos hago en éste, inicial, las consideraciones generales, según mi actual criterio, para facilitar al lector la mayor comprensión del autor y del género. La biografía de Calderón va al frente del volumen de comedias del mismo dramaturgo (*La devoción de la cruz* y *El mágico prodigioso*), número 106 de CLÁSICOS CASTELLANOS.

Nuestra primera edición —años de 1926 y 1927— correspondía a un momento de crisis y de revisión de valores respecto a la historia de nuestra escena. La mayoría de los críticos y eruditos seguían dentro de la concepción que tuvo Menéndez y Pelayo, en su primera época crítica, y que en cierto modo, y por reacción contra el exclusivismo del punto de vista de su siglo, sacrificó o por lo menos desvalorizó a Calderón en relación con Lope de Vega (1). Este criterio fué el de la época realista, coincidente con el positivismo en filosofía. Derivando del romanticismo (recordemos las exageradas alabanzas de Menéndez y Pelayo al *Don Alvaro*) se considera arte supremo al que expresa los sentimientos y las impresiones, *lo humano*; por eso la cumbre del teatro es Shakespeare, tal como se le comprendía en el siglo XIX, esto es, como el precursor y el genio del romanticismo. En este aspecto, el teatro de Lope y Tirso representaba un acercamiento a ese drama de pasiones y caracteres

(1) En la crítica de Menéndez y Pelayo sobre Calderón pueden señalarse dos momentos: el representado por *Calderón y su teatro* y el *Prólogo al Teatro selecto* de Calderón en la "Biblioteca Clásica", y el de los "prólogos" a la edición de Lope —de la Real Academia— y al libro de doña Blanca de los Ríos *Del siglo de oro. Calderón y su Teatro* es un libro de batalla y de pasión, "no escrito, sino improvisado oralmente"; sin sistema y con lagunas. (Hasta hay verdaderos errores, que no siguió el autor; por ejemplo, atribuir el auto *La serrana de Plasencia* a Tirso —cuarta edición, 1910, pág. 137—, siendo de Valdivielso, y decir, a propósito de la atribución a Tirso de *El condenado por desconfiado*: "Está impresa en un tomo suyo, en que hay cuatro comedias de él y cuatro que no lo son" —pág. 225—, siendo así que es un tomo de doce comedias, y, por lo tanto, hay ocho que no son de él; aunque esto sería lo de menos, es indicio de lo precipitadamente que se compuso el libro. El autor dijo en el *Prólogo* al libro de doña Blanca: "El verdadero libro sobre Calderón no lo he escrito todavía", página XXVII. La crítica de Menéndez y Pelayo en su segundo momento se hace más sólida y comprensiva.

humanos, aunque desde un punto de vista nacional, y el de Calderón un alejamiento. Desde Menéndez y Pelayo acá (a pesar de las salvedades del gran polígrafo), este alejamiento se designaba con un término: decadencia.

Por otra parte, desde la generación del 98 inicióse en los no especializados una fuerte reacción, sumamente injusta, contra todo el teatro nacional. "Azorín", en su primera época, es quizá el más típico representante de esto (1). Explica en parte esta actitud la falta de ediciones legibles (la generación del 98 no tuvo su colección de clásicos; la de Rivadeneyra —descuidada y de desmesurado tamaño como la etapa romántica, cuyo sentido de los clásicos interpretó— era lo más opuesto a los nuevos gustos) y el atribuir a todo el teatro castizo ciertos aspectos que no eran los únicos de él. Todavía la nueva generación no se halla tan bien orientada respecto al drama como frente a otros géneros. En el arte en general estamos en el momento de la rehabilitación del barroco. No se explica, en 1927, cómo la vuelta a Góngora, típica de su centenario, en la lírica, no ha traído aún, de modo pleno, la vuelta a la dramática de Calderón (2).

La diferenciación, esencial y teórica, entre los

(1) Véanse *Los valores literarios. Más de nuestro teatro clásico castellano*, págs. 221 y siguientes. Lo mismo ocurre en *Rivas y Larra*, páginas 23-24 y 59. El propio "Azorín" ha rectificado generosamente estas apreciaciones en su segunda época, como, por ejemplo, en *Los dos Luises y otros ensayos*, páginas 57 y sigs.

(2) Desde esta fecha se inicia, con nuestro trabajo, una reacción calderoniana marcadísima, sin excluir la valoración positiva de Lope. Entre los jóvenes calderonistas merece nombrarse Alexander A. Parker, editor de *El príncipe constante*, cuya tesis doctoral, en Cambridge, versó sobre los Autos, que prepara un estudio profundísimo sobre el gran

términos *barroquismo* y *romanticismo*, más amplia que sus estrictos límites históricos de los siglos XVII y XIX, llevaría a una extensa digresión de orden estético, para la cual carecemos aquí de espacio. Baste advertir que ambos conceptos coinciden en referirse a una expresión de dinamismo frente a la serenidad clásica, a un desequilibrio entre fondo y forma; pero, dentro de este ademán de lo insatisfecho, lo barroco, como forma de arte, está logrado y presenta un sentido constructivo, mientras que lo romántico es inacabado y esfumante. El barroco es, en cierto modo, arte puro, mientras que el romanticismo representa la máxima humanización (1).

El costumbrismo de gran parte del teatro de Lope era natural que agradara al siglo romántico, ya que, como el de parte de Shakespeare, lo anunciaba y preparaba, si bien con diversos tonos y fondo. Lope está en la aurora del barroco; toma de este estilo motivos decorativos y externos que no atañen a su esencia íntima, sobre todo en lo dramático y las formas más populares de su lírica y narrativa. En cambio, Calderón es esencialmente secentista, barroco.

Al volver a colocar a Calderón en una cima debemos evitar una crítica incondicional o apasio-

dramaturgo católico. Para la evolución de la crítica, consúltese Q. PÉREZ: *Lope de Vega y Calderón. Fases de su rehabilitación literaria*, en la revista *Razón y Fe*, 1935. Hay que hacer la salvedad en este trabajo, en todo lo demás agudo y acertado, de que parece no comprenderse bien la rehabilitación típica del novecientos europeo del arte y literatura barroca, por lo menos respecto al propio Calderón.

(1) Para observar las diversas notas de la literatura barroca, véase en mi *Historia de la Literatura española*, tomo II, ed. Gustavo Gili, Barcelona, lo referente al estilo calderoniano y análisis de diversos elementos, sobre todo en relación con *La vida es sueño*, págs. 362-69.

nada (1). Serenamente, no debemos sustituir un ídolo por otro. Hay que situar en su lugar a cada genio. Caracterizar más que medir. El valor Lope y el valor Calderón son distintos en su suprema genialidad. Por esto la generación nuestra no ha caído en una reacción injusta contra Lope, sino, al contrario, ve en él cada día nuevas facetas de su condición complejísima, vital e inabordable. Pero a su vez va señalando toda la grandeza, de un orden diverso, de la dramática y el estilo formal del gran arquitecto del teatro moderno: del Calderón de las comedias y los autos.

Lope de Vega fijó el tipo de la *comedia* española. Un extenso cuadro de la vida humana tal como aparecía en la sociedad nacional de su tiempo, a la vez en lo heroico, lo cortesano y lo popular. Las tres jornadas en que dividía las comedias y la técnica de la variedad de escenas corresponden a una acción compleja llena de elementos heterogéneos, caracteres diversos, casi siempre más apuntados que analizados, pasiones vivas, rápidas, como el alma de su autor; y en una amplia unidad vital, en la mayor parte de los casos, se mezclan a la vez intrigas. Muchas veces hay varios personajes,

(1) Indudablemente, se hallaba en nuestro ambiente literario de hace quince años esta revisión. Gómez de Baquero, en un artículo sobre nuestra edición de Mira de Amescua, en esta serie de CLASICOS, indicaba: "No es difícil que se produzca una reacción calderoniana. El pleito entre Lope y Calderón no se resolverá nunca, si se plantea como un pleito de superioridad artística... En cierto modo, con salvedades y distingos, se podría decir que entre Lope y Calderón se presenta ya la disputa del Romanticismo y Clasicismo." (*El teatro de Mira de Amescua*, artículo de *El Sol*, 22 octubre 1926.) Véase también *De Gallardo a Unamuno*, Madrid, 1926, págs. 184-85; y el comienzo del interesante artículo de Lucien-Paul Thomas "François Bertaut et les conceptions dramatiques de Calderon", en *Revue de littérature comparée*, 1924.

y es difícil que uno solo se lleve nuestra atención. Los resortes del honor, el respeto a la monarquía y una religiosidad más de fe que de obras son una reacción de los sentimientos de la época sobre el drama; se hallan idénticos en los comediógrafos coetáneos, y pasan esquematizados al ciclo de Calderón. Lope los fijó en el teatro español de un modo definitivo, pero sin marcar su personalidad de una manera más intensa que la de cualquier otro dramaturgo. Lo más de Lope, y más del gusto moderno, es la interpretación de lo popular, el ambiente villanesco, la leyenda lírica o dramática, el misterio de una canción. Representan esto, respectivamente: *Peribáñez*, *El vaquero de Moraña*, *El mejor alcalde, el rey*, *Fuente Ovejuna* y *El caballero de Olmedo*. Sin llegar al drama intenso, vive su costumbrismo castellano, lleno de poesía de aldea, en obras como *El galán de la Membrilla*; y lo heroico se funda con la más pura esencia lírica en *Las almenas de Toro*. Este exquisito gusto y fina interpretación de las fibras más delicadas del sentimiento castellano es sólo de Lope; y en esto ningún dramaturgo coetáneo se le acerca. Guillén de Castro emuló en lo nacional de *Las mocedades del Cid* (1) al mejor Lope; pero en el popularismo no encontraremos rival. El mismo Vélez de Guevara, que es el que más se le acerca, llegando a una belleza agreste y folklórica, unida a un fuerte dramatismo, en obras como *La serrana de la Vera*, no llega en *La luna de la sierra*, tan interesante como obra de sostenida intensidad patética, igualar la delicada escena de Casilda y el Comendador, mientras duermen los pastores, del *Peribáñez* de Lope.

(1) La obra de Castro ha tenido una acertadísima interpretación escénica en Madrid en abril de 1941.

Vélez era ingenio más cortesano que el Lope, maravilla del aire popular, y por eso su obra maestra, *Reinar después de morir*, es de un inconfundible perfil aristocrático.

Cuando Lope alcanza su cumbre de lo maravillosamente emotivo, como en *El caballero de Olmedo*, nos encontramos con un hondo lirico, que es a la vez un formidable hombre de teatro. Aquí, como en *Fuente Ovejuna*, el drama existe en toda su profundidad; pero muchas veces hay más lírica y escena sobrepuestas que fusión auténtica de ambos elementos. A diferencia de Calderón, cuya poesía es inseparable del lugar asignado en el teatro, como en *El mágico prodigioso* o en *La vida es sueño*, la lírica de Lope interesa por sí misma, aparte sus comedias. Parte de lo decorativo de la lírica ha podido llevarse por el propio autor a las colecciones de sonetos de sus *Rimas*. En la época y escuela de Lope, Tirso es el dramaturgo más intenso y poderoso, aparte de algunos motivos de atribución que no consideramos aún resueltos, pero que no obstan a su complejidad, dentro de la aparente repetición, y su riqueza y agilidad (1). Debe

(1) Alguna parte de su fama se basa en obras de atribución incierta, como *El condenado por desconfiado*. Gómez de Baquero (*De Gallardo a Unamuno*) fué asaltado, con razón, por estas dudas —*El teatro religioso en España. El condenado por desconfiado*, págs. 163-185—. C. E. Anibal, en "Mira de Amescua", I. *El arpa de David*, Introduction and Critical Text, II *Lisardo his pseudonym*. Columbus, Ohio, 1925", quiere atribuir la obra a Mira de Amescua, reservando sus principales razones para un estudio posterior. La lectura detenida del teatro de Tirso lleva a no atribuirle la obra (por lo menos, a considerar la atribución improbable). Pienso desarrollar más adelante este problema. Hoy notemos cómo en el ambiente se halla, por lo menos, la duda. *El Rey Don Pedro en Madrid*, desde M. y Pelayo, podemos considerarlo con seguridad como de Lope. En cuanto al tipo de Don Juan, creyendo segura la atribución de la obra a Tirso (véase el excelente estudio y edición

considerársele, sobre todo, como el más colorista y psicólogo de los autores de comedias de intriga y de costumbres. Su sentido del teatro es esencialmente el mismo de Lope. El conglomerado de ingenuidad, pasión fogosa, popularismo y devoción

de *El Burlador de Sevilla*, por Américo Castro, en esta serie de CLÁSICOS) —las razones de estilo, al revés que en *El condenado*, nos convencen de la paternidad de Téllez—, es más una intuición genial que una creación lograda, un germen, y no un organismo perfecto; una especie de *Fausto* de Marlowe, que aun no ha encontrado un Goethe que le dé forma acabada, sin que esto menoscabe la importancia de su invención. El único *Don Juan* digno de la simbología del tipo es el de Mozart, pero éste esfuma en las notas la figura del Burlador, la diociochesca ópera, la más bella y diáfana de las óperas, es *Don Juan*, y algo más: el *Don Juan* del ensueño, situado en las filigranas del "recocó". M. y Pelayo comprendió que podía llevar a exageraciones el rápido encumbramiento de Tirso —aspecto que representa, sobre todo, doña Blanca de los Ríos—: "Tirso no me parece de distinta casta que los demás dramáticos nuestros, aunque generalmente les aventaja por el picante desenfado de su lenguaje, por la franca objetividad, por el nervio dramático, por el vigor en la pintura de caracteres. Pero es tan desigual como cualquiera de ellos no sólo en obras distintas, sino dentro de una misma obra. No es la intriga únicamente, sino el plan, lo que flaquea en muchas de sus comedias." "Prólogo" al libro de doña Blanca de los Ríos *Del Siglo de Oro (Estudios literarios)*. Madrid, 1910, pág. XLII. Sin embargo, antes Menéndez y Pelayo había inflado algo el valor Tirso en apreciaciones como ésta: "Como Tirso, además de gran poeta realista, es gran poeta romántico y gran poeta simbólico, no hay cambio de gusto que pueda destronarle" (*Estudios de crítica literaria*, 2.^a serie). ¿Cuándo es poeta simbólico Tirso? Sus autos demuestran qué poco relieve sabía dar a la alegoría. El sentido humano, y no el símbolo, es lo perenne en la comedia *El mayor engaño*; y, aun cuando fuera suyo *El condenado*, sería una prueba más de lo contrario: en la obra, la idea va por un lado, y la ejecución, por otro. Así como en *La vida es sueño* simbolismo y poesía forman un todo, en *El condenado* se impone el dramatismo, el fondo humano del cuento de origen indio que tan magistralmente ha estudiado Menéndez Pidal (*Estudios literarios*, págs. 9 y sigs.), sin que nos interese tanto como en Calderón el problema teológico. Y en el resto de todo el teatro de Tirso —incluidas las comedias bíblicas, cuyo sentido es fuertemente realista— no es exacto lo de gran poeta simbólico. Sin embargo, Tirso es de una importancia destacada.

es lo perdurable en su hermosa e injustamente olvidada trilogía de *Santa Juana*, una de las más hondas manifestaciones del castellanismo en nuestra escena.

En la misma escuela de Lope, figuras como Vélez de Guevara se agrandan al ser conocidas en su integridad, mientras que precisa destacar el conjunto de autores que, como Guillén de Castro, por la fama de una sola obra se olvidan sin motivo en el conjunto de su producción. De este autor, *El Conde Alarcos* y *Progne y Filomena*, por ejemplo, encierran una fuerte intensidad dramática, unida en el primer caso a la frescura del romancero en su forma más patética. Conviene fijarse en la eliminación sistemática de la figura del gracioso en muchas de estas comedias dramáticas, en que, como el pastor de *Las mocedades del Cid*, queda reducido a personaje episódico, y en la original forma de los problemas conyugales, ya en dramas, ya en comedias, como *Los mal casados de Valencia*. Otros dramaturgos, como Mira de Amescua, aciertan genialmente en una sola obra (*El esclavo del demonio*).

La comedia de costumbres es el género que aparece más perfecto y construido en el primer ciclo de dramaturgos, y el que enlaza una época con otra. Alarcón, el más perfecto y sereno entre sus desiguales coetáneos, significa claramente (aunque en forma sumamente peculiar y personal) el paso de la primera época a la segunda.

Con Calderón, la escena española toma un nuevo aspecto. Lo que se acorta de extensión se gana en vida interna, en honda elaboración constructiva. En vez de la originalidad de los temas hallamos reflexión y perfección formal. Todo el ciclo de Calderón lleva estos rasgos nuevos. Para com-

probarlo basta observar un mismo asunto tratado en las dos épocas: *El alcalde de Zalamea* y *El médico de su honra*, tal como se producen en las sendas obras de igual título de Lope y de Calderón: *Progne y Filomena*, de Guillén de Castro y Rojas; *La mesonera del Cielo*, de Mira, y *El ermitaño galán*, de Zabaleta (1), etc. (2).

Calderón es conciso, reducido. En sus obras, el protagonista se destaca a costa de los demás personajes; la acción se simplifica; se reducen a esquema los motivos y resortes del teatro anterior. Esto no es superior ni inferior a la otra concepción dramática; es esencialmente distinto. La medula de la nueva forma teatral está en el conflicto, y su última forma es el conflicto íntimo, el hombre que lucha consigo mismo: "Pues que ya vencer aguarda—mi valor grandes victorias,—*hoy ha de ser la más alta—vencirme a mí*", dice Segismundo, y el demonio de *El mágico prodigioso* llama al infierno: "Desesperado imperio de ti mismo". En esta simplificación se llega a sustituir los hombres por ideas, y por este lado entramos en el teatro simbólico. La reducción de los personajes lleva a los monólogos como parte esencial del dramatismo. Lope es un genio que vive; Calderón un genio que piensa. Pero notemos cómo en este momento se dan la mano el teatro pasional y el poético, el hombre y el símbolo. Segismundo y Hamlet resumen toda su tragedia en los soliloquios. En ese momento son el hombre eterno (la

(1) Véase Mira de Amescua: *Teatro*, I (CLÁSICOS), pág. 19 y nota.

(2) Muy del gusto moderno es el espíritu fino de Alvaro Cubillo de Aragón —en obras como *Las muñecas de Marcela* y *El señor de Nochesbuenas*—, cuya rehabilitación creemos haber ya intentado. Su situación —aunque en algún aspecto dependa de Lope— es, por la esencia de su arte, calderoniana.

idea y lo integral), nada menos y nada más. Calderón, el reflexivo, que comenzó por vestir adecuadamente de pieles a su héroe, nos da la plena clave en los autos sacramentales.

En esta concepción del dramatismo pueden bastar unas cuantas escenas. En ellas quedará lo esencial, como en *La vida es sueño*, comedia, mientras que la obligada extensión en tres jornadas puede llegar a perjudicar a esta concentrada dramaticidad, en este caso con la intriga de Rosaura y Astolfo, que no deja de obedecer a un motivo de contraste y claroscuro, típica de la época barroca. Algo análogo, como si se recurriera a los rellenos, ocurre en *La hija del aire* y en *El mayor encanto, amor*, y aun en *La estatua de Prometeo*, a pesar de ser una de las obras de la supermadurez calderoniana.

En el teatro de Calderón se marcan dos formas de estilo: uno en que se continúa, perfeccionándose, el sentido realista del drama de Lope y sus coetáneos. Calderón añade el estilo conciso, la simplificación de la trama, la perfección técnica, pero quedando el mismo fondo de la primera época de nuestro teatro. Así nos encontramos con formas que vienen a ser el teatro de Lope esquematizado. Así sucede con los motivos del honor. La fuerza popular, la honra de aldea en *El alcalde de Zalamea*, lo mismo que la metafísica de la rígida convención de *El médico de su honra*, proceden de la ideología que arranca de lo vital o social de los esbozos de ambas obras en Lope.

En la comedia llamada "de capa y espada", Calderón pasa de un género vivaz y pintoresco, que aun con la originalidad inconfundible del autor no deja de hacer pensar aún en Lope y en Tirso, en obras como *El astrólogo fingido*, *Hombre pobre*

todo es trazas, a otro típico, avalorado por la rotundidad de expresión, de discreteos, preludio de la finura dieciochesca, en que parece como si los personajes se movieran por los invisibles hilos de un teatro de marionetas. Si las comedias finas de Moreto anuncian las óperas de Mozart, la trama de las calderonianas hace pensar en el cinematógrafo, pudiera decirse en metáfora audaz. Entre "ballet" y película oscila esta forma de arte (continuamos la comparación), lo cual no es para mí una censura.

En la *Comedia de Santos* de la primera época produce una obra romántica, y de un tipo aparte en *La devoción de la Cruz*. En cambio, *El príncipe constante*, con restos del elemento trágico realista, revela una transición.

El segundo estilo, el más original, y en muchos aspectos más cerca de nosotros, en Calderón, se halla en las comedias religiosofilosóficas y mitológicas y en los autos. Se trata de un género nuevo, en que la ideología, la poesía del asunto y exquisita forma poética, con la cooperación a veces de la música como factor esencial, se sobreponen a los demás elementos de la primera etapa. Representan esto *El mágico prodigioso*, *La vida es sueño*, *La hija del aire*, *La estatua de Prometeo*, para citar obras señeras que sobresalen en una abundante producción. Los estilos de Calderón no coinciden absolutamente con la cronología. Si pensamos en un caso subjetivo de la historia del arte, puede servirnos de comparación el caso de las dos formas o estilos de la pintura del Greco, en las que hay interferencias de una en otra, sin que se puedan encerrar en límites de fechas. Con todo, desde la mitad de su vida Calderón, en las fiestas reales, encuentra motivo adecuado en los temas mitológicos

para que la escenografía adquiriera gran importancia y el teatro tienda a hacerse síntesis de todas las artes. Puede notarse la coincidencia con el concepto del arte dramático de Wagner. Un poeta coetáneo comentaba de esta forma una aparatosa representación de la comedia mitológica de Calderón *La fiera, el rayo y la piedra*:

*La pintura, la música y poesía
de este real obsequio fueron suaves
dulces partes de un todo tan hermoso
"como enlazar la habilidad tres artes" (1).*

El simbolismo que aparece ya en las comedias

(1) Sobre muchos de estos puntos véanse las conferencias de doña Blanca de los Ríos (la inteligente escritora, que, aunque arrancando en un principio de un punto de vista hostil a Calderón, ha comprendido quizá mejor que nadie en España —hasta ahora— los aspectos de su genio dramático) *De Calderón y de su obra*, Ateneo, 1917, y "*La vida es sueño*" y los diez *Segismundos de Calderón* (1926); estudia en ésta los personajes de otras obras de Calderón que ofrecen semejanzas con el tipo del protagonista de *La vida es sueño*; convendría añadir en las comedias los títulos de *La estatua de Prometeo*, *La fiera, el rayo y la piedra* y *La gran Cenobia*, cuando menos (Farinelli agregó *Los tres afectos de amor*); con todo, creo que la clave del Segismundo está en los autos y no en las comedias. Doña Blanca sólo estudia *La vida es sueño*, auto (la segunda relación, claro está —véase el primer tomo de *Autos de Calderón* en esta serie de CLÁSICOS, págs. 30-34—). Sería preciso (y así lo he indicado en mi estudio sobre los Autos en *Revue Hispanique*, 1924, págs. 25-26 y pienso desenvolver en un extenso estudio que preparo: *Calderón*) analizar todas las veces que aparece la figura del Hombre (con este nombre u otro) en los autos, especialmente en los de síntesis de la historia teológica de la humanidad (creación, pecado y redención), como *El veneno y la triaca*, *El divino Orfeo*, etc. Sobre el simbolismo y representación de *La vida es sueño*, véase Farinelli, *La vita e un sogno*, I y II, 1926. De este autor, sobre la relación con la música y la admiración de Wagner por Calderón: *Apuntes sobre Calderón y la música en Alemania*, Madrid, 1907. Sobre la representación, últimamente aludida, de *La fiera, el rayo y la piedra*, véase mi estudio *La escenografía de una comedia de Calderón*, en "*Archivo de Arte y Arqueología*", Madrid, 1930.

tiene su lugar adecuado en los autos. Calderón renueva el género de tal manera que hace de lo anterior un mero precedente superado por él. Lo esencial del género como obra alegórica no se logra más que con Calderón. Por eso podemos decir que éste crea el auto, del mismo modo que Lope fija la "comedia" española. Calderón con un solo acto, lo bastante largo para el asunto trascendental que desarrolla, tiene suficiente; por eso lo ampliará todo lo que sea necesario, pero no lo duplicará (1). Ya hemos indicado cómo en su segunda manera de comedias ocurría algo semejante. El interés capital se podría encerrar en los límites de una "jornada" más extensa. Como Calderón no se atrevió a romper con la obligada división en tres actos, aunque a veces lo intentó en zarzuelas y óperas (algunas óperas tienen un acto; la zarzuela *El jardín de Falerina*, dos), halló su lugar adecuado en el género sacramental. Por eso le dió ese tipo clásico de equilibrio, de grandeza reconcentrada, de interés sostenido. El reparo que hicimos a *La vida es sueño* no se podrá poner a *El gran teatro del mundo*, *El veneno y la triaca* o *Los encantos de la culpa*.

Así es como veo estas obras. Si el autor tropezaba con la dificultad de un tema obligado, se veía libre, en cambio, de las subjeciones técnicas de la comedia intangible. El gracioso se reduce a su menor expresión; la acción es una; cabe todo: simbolismo, pensar hondo, poesía, música y, además, todo lo dramático humano: caracteres, pa-

(1) Véanse las dos redacciones de *A tu prójimo como a ti*, *El gran teatro del mundo*: tienen 1.572 versos; *La vida es sueño*, en la primera redacción, 1.476, mientras que en la segunda, 1.934 versos. Algo análogo ha ocurrido, a mi entender, con *El divino Orfeo*.

sión, vida, pues "alegoría e historia no se embarazan". Por eso el auto sólo es un valor, casi constantemente definitivo, en Calderón. Se necesitaba para ello un genio reflexivo, pleno de vida interna, teólogo y escolástico.

El teatro de Lope es nacional, español; el de Calderón, aunque presenta esquematizada la sociedad de su época, es esencialmente subjetivo. Sin ser exacta la comparación, podríamos pensar en la pintura. Velázquez es el genio de lo nacional; el Greco lo es de un mundo subjetivo. Como más tarde Wagner, Calderón representaba uno de los mayores triunfos del *yo*. Su fórmula dramática íntima, en el siglo del barroco secentista, pudiera definirse, en una doble paradoja, como "una emoción pensada y una *manera* natural".

Pero a su vez, Calderón es el gran dramaturgo sintético del catolicismo. Su apoteosis triunfal religiosa halla el lugar adecuado en la pompa solemne de los autos, mientras que su formación, hondamente escolástica, le da el contenido más preciso, más sabio y matizado que el género y los asuntos requerían. Calderón recoge para la poesía la gran época de los teólogos españoles, que se extinguía durante la juventud del dramaturgo. Molina había muerto el año en que nació el autor de los autos, y cuatro años después su rival Báñez, el dominico. Suárez muere en 1617; pero el complejo casuista y poeta, figura interesantísima de su siglo, el jesuita padre Escobar, llega al 1669. Calderón recoge una herencia teológica, como la tradición de un teatro escolar (señalado hoy por el padre Olmedo), para convertirla en animada y suntuosa poesía dramática en los autos.

II

EL AUTO SACRAMENTAL

El teatro religioso medieval comienza por una absoluta sencillez, escenificando, de la manera más simple, elementos de la misma liturgia, como la visita de las Marías al sepulcro del Redentor. La adoración al Niño Jesús recién nacido por los pastores o los Reyes crea las representaciones en torno a la fiesta de Navidad (1). Así se desarrollan

(1) En un caso y otro había un "camino" y un objeto de adoración: el santo sepulcro, en la Pasión y Resurrección; el pesebre del portal de Belén en las representaciones de Navidad. Un papel análogo a las tres Marías, derivadas de la secuencia *Victimae Paschali laudes* de Resurrección, lo realizan en esta liturgia escenificada de Navidad los pastores o las comadronas "obstetrices", según un episodio de los apócrifos, contra el que ya San Jerónimo había protestado. Afirma, según el sentir unánimemente admitido más tarde por la Iglesia, de que el momento del nacimiento de Jesús, *nulla ibi obstetrix, nulla muliercularum sedulitas intercessit* (en *Contra Helvidium*).

En el *Office des Pasteurs*, de Rouen, un niño vestido de ángel, desde la galería o un púlpito, cantaba las palabras *Gloria in excelsis Deo*, y los pastores, después de la reunión del ángel con otros siete más, se dirigían al altar, donde estaba el pesebre, cantando este himno:

*Pax in terris nunciatur
in excelsis gloria!
Terra caelo federatur
mediante gratia
mediatur homo Deus
descendit in propria
ut ascendat homo reus
ad admissa gaudia
Eya! Eya!*

Los diálogos y respuestas tenían aquí un claro paralelismo con las preguntas a la Magdalena, en torno al sepulcro, del *Victimae Paschali*: —*Dic nobis, Maria-quid vidisti in via?*, etc. El camino, en estas repre-

dos grandes ciclos de obras teatrales: el de la Pasión —referente a las festividades de Semana Santa y Pascua— y el de Navidad —en torno al Nacimiento de Jesús y la Epifanía—. De lo simple a lo complejo va aumentando la posibilidad de temas a través de toda la Edad Media. Del empleo del latín se pasa al de las lenguas de cada país de la cristiandad. Así, desde sus orígenes hasta el final de la Edad Media, el panorama del teatro sacro se ha ampliado extraordinariamente. Entre las clases de representaciones distingo, especialmente, entre las que reciben el nombre de *misterios* y las denominadas *moralidades*. Las primeras se basan en un hecho histórico, casi siempre de gran sencillez. Las segundas se caracterizan por su textura alegórica y su sentido más escolástico y complejo. En este sentido puede decirse que el llamado desde el siglo XVI “auto del Nacimiento” en España, es una continuación del género más simple de los misterios, mientras que el “auto sacramental” procede del orden complejo y alegórico de las moralidades.

Calderón recoge todas las líneas esenciales del teatro litúrgico medieval a través de la forma especial alcanzada en el siglo XVI español y en la escuela de Lope de Vega. Sobre todo ello construye un género propio en la unidad teológica, que el gran pensador y dramaturgo, formado en el escolasticismo de Santo Tomás y procedente a la vez de la tendencia agustiniana, de la que hay pruebas más

sentaciones, se hacía por la *via sacra* o espacio, muchas veces entre banderillas, que va en muchas catedrales desde el coro al altar mayor.

Sobre teatro medieval pueden consultarse las obras de G. Cohen, M. Wilmotte, Petit de Julleville, Marius Sepst, E. Roy, etc. Véanse por ejemplo en nuestro trabajo, *Los autos sacramentales de Calderón*, New-York, París, 1924, págs. 252-54.

que suficientes en los autos, se embebe además de los problemas propios de su época, como el de la predestinación y la libertad de los debates de Báñez y Molina, aun de reciente recuerdo en la juventud del poeta. Todo el mundo litúrgico se recoge en Calderón; y aun las formas de teatro medievales, que pueden parecer más apartadas del simbolismo normal del género eucarístico, se hallan en la serie de obras que van desde la formación del autor al mismo año de su muerte. Así, por ejemplo, del ciclo de Navidad hay huellas patentes en el auto sacramental titulado *El tesoro escondido* (1679), en que, además de la parábola del Evangelio de San Mateo (XIII-44), que da nombre a la obra, el tema central es el de la Adoración de los Reyes Magos. La manera de desenvolverse el tema es como sigue: la Gentilidad, conocedora por la lectura de los libros hebreos de que existe un tesoro inapreciable —como en el texto de la parábola aludida—, funde sus ídolos de plata y oro para con su riqueza comprar el campo de Belén. Los encargados de tal empresa son los Reyes Magos: “Arabia, viejo, y Tarsis, joven, vestidos de indios; y Saba, negro”, procediendo los nombres del Salmo profético LXXII, verso 10. La Inspiración, con hacha encendida, hará las veces de la estrella. La obra data de la vejez del poeta (1679). Podrían citarse muchos casos. En *El diablo mudo* —de 1660— se trata de la curación del poseso, privado el habla, del Evangelio de San Lucas. Calderón está influido por el texto tal como corresponde al Evangelio del tercer domingo de Cuaresma con todos sus elementos, hasta el *Beatus venter qui te portavit...*, que se escenifica; pero, además, ha reunido muchos otros elementos historiales en narración o acción, como la multiplicación de los panes, la entrada de

Jesús en Jerusalén, la muerte y resurrección del Señor. Al lado de lo historial se dramatiza, con habilidad plástica, la doctrina de la unión hipostática de las dos naturalezas, divina y humana, en Cristo, la sumisión del hombre al Apetito desordenado tras el pecado original y los debates de la Gentilidad y el Judaísmo ante los hechos milagrosos y doctrinas de Jesús. En el teatro medieval avanzado era corriente escenificar parábolas, como en la pieza alemana de *Las Virgenes prudentes y las locas*, y Calderón, además de los casos citados, recurre a la parábola de las bodas, de la cizaña, de la viña, siendo en muchos casos el tema un pretexto para en torno a él acumular muchos hechos y doctrina sintética, todo sabiamente reducido a unidad. Igualmente sobre los temas del *Antiguo Testamento* —tan usuales en la Edad Media— Calderón construye trece autos.

Del tema medieval llamado “ciclo de los Profetas de Cristo —es decir, un desfile o procesión de personajes del *Antiguo Testamento* que testifican la futura divinidad de Jesús— procede parte de la trama del auto *Las Órdenes militares*. En esta obra los profetas aparecen como testigos para declarar sobre los orígenes del Redentor con arreglo al ceremonial, preciso para ingresar en una de las Órdenes militares de la época. Igualmente ocurre en otros autos (1).

Los autos sacramentales son el género más apropiado para la síntesis de la doctrina católica. Cal-

(1) Véase un resumen del contacto entre los temas del teatro medieval europeo y el auto sacramental en el trabajo de LUCIEN-PAUL THOMAS: *Les jeux de scène et l'architecture des idées dans le théâtre allégorique de Calderon*. (Homenaje a Menéndez Pidal, t. II, págs. 504-6, y nota de la pág. 505.)

derón, en ellos, sigue tanto la parte expositiva de los teólogos como la argumentación y construcción de la escolástica, ya, directamente, a base de la *Summa theologiae* de Santo Tomás, ya según los jesuitas españoles del final del siglo XVI, como Suárez. Las enseñanzas de los Santos Padres se unen con la renovación dialéctica de la doctrina dogmática, y se insiste en los motivos básicos en la disputa entre católicos y protestantes de su tiempo. Por esto, por ser una clara repercusión de la España del Concilio de Trento y de los teólogos casuístas, los autos, al lado de su valor poético y dramático, poseen un sentido inapreciable como documento, y como obra panegírica y dialéctica. Las fiestas del Corpus eran la gran afirmación de fe católica; la exaltación del dogma de la Transustanciación, frente a las negaciones o atenuaciones de la Reforma. La presencia real definida exactamente en Trento es el punto central del drama eucarístico. La Transustanciación, junto a la doctrina de la gracia y la libertad humana, y a motivos esencialmente católicos y españoles, como la Inmaculada Concepción de María, revela el sentido, profundamente católico y nacional del poeta secentista, cantor del Sacramento. Por otra parte, en el auto cabe lo mismo la catequesis de detalle y análisis minucioso, como en *Los misterios de la Misa*, escrito antes de ser sacerdote su autor —pero, como siempre, con dominio del tema, aunque sin la compleja base teológica de su madurez—, en 1640, que las amplias síntesis dogmáticas, en que aparece toda la doctrina de la creación, de la gracia y la culpa, de la Redención y sus efectos, en torno a un solo personaje simbólico, el Hombre o la Naturaleza Humana, equivalente más complejo del

personaje que en una obra inglesa del siglo XVI se llamó *Everyman* (1).

En los autos se percibe la ley del contraste propia del estilo barroco, y así hay en muchos de los autos personajes antagónicos de otros, ya en forma sencilla como el Pobre y el Rico, o la Hermosura y la Discreción en *El gran teatro del mundo*, o la Sombra y el Príncipe de las Tinieblas, respecto a la Luz, y al hombre, en *La vida es sueño* —para referirme sólo a los autos incluidos en este volumen—. A través del resto de la producción eucarística calderoniana, los “antagonistas” suelen ser el demonio y la Culpa, el Judaísmo, etc. También se da en el auto el contraste entre el plano serio de la acción y un cierto aspecto de comicidad, aunque mucho menos acusado que en el teatro profano. Sin llegar al doble plano del galán y el gracioso, de la comedia, en los autos hay un lugar para lo grotesco. El gracioso de los autos suele ser el Albedrío, el Apetito, la Ignorancia, la Malicia, el Pensamiento (en el sentido de la imaginación, como aparece, entre los incluidos, en *La cena de Baltasar*).

Los contemporáneos se dieron cuenta del progreso del auto en manos de Calderón. Así dice su panegirista Gaspar Agustín de Lara que nuestro autor dejó escritos setenta autos “sin otros muchos pequeños que se usaban antiguamente, de que no hizo memoria por no tener aquella proporción medida, de que fué primer autor, con que perfeccionó este género de representaciones” (2). Como

(1) En esta obra algunos aspectos de su alegorismo sintético hacen pensar en precedentes de Calderón.

(2) GASPAR AGUSTÍN DE LARA: *Obelisco fúnebre y pirámide funesto... a la inmortal memoria de don Pedro Calderón*, 1681. Prólogo. *Al que leyere*.

se ve por este testimonio, Calderón empezó escribiendo autos como los de la escuela de Lope y Valdivielso, en los que se nota su predilección teológica, pero aun vacilante y sin encontrar una forma en que cristalizar la idea. Tal ocurre con *El divino Jasón*. Comparando esta obra con las de su época vemos que, entre los predecesores de Calderón, Tirso, y sobre todo Mira de Amescua, son los que más se acercaron a la amplia concepción teológica del auto.

Calderón, al encontrar una nueva fórmula del género eucarístico, refundió obras de su juventud transformándolas y mejorándolas. Así en una copia de *A tu prójimo como a ti* (1) está escrito: "Este auto está como le escribió en primera instancia don Pedro Calderón..., y después le añadió y escribió con diferencia, dejándole con el mismo título." Aun los discípulos de Calderón se atrevieron a estas modificaciones. En un manuscrito de autos y loas del siglo XVIII, al fin de la *Loa del Non Plus Ultra*, de don Antonio de Zamora, hay esta nota: "Con esta loa se representó en esta corte el año de 1701 el auto del *Pleyto matrimonial* de D. P.^o Calderón, habiéndole añadido D. Antonio de Zamora para ponerle en la proporción que se estila, por haberlo escrito pequeño Don Pedro Calderón" (2).

Los autos que de seguro pertenecen a Calderón son unos setenta. Para que puedan ser estudiados es necesario agruparlos por temas. Yo he ensayado una clasificación de los autos (3) en los siguientes grupos:

(1) Biblioteca Nacional, Ms. 162805.

(2) Biblioteca Nacional, Ms. 14765.

(3) ANGEL VALBUENA PRAT: *Los autos sacramentales de Calderón; clasificación y análisis. Extrait de la Revue hispanique*, t. LXI, New-York, París, 1924.

CLASIFICACIÓN DE LOS AUTOS DE CALDERÓN

- a) *Autos filosóficos y teológicos.*
- b) *Autos mitológicos.*
- c) *Autos de temas del Antiguo Testamento.*
- d) *Autos inspirados en parábolas y relatos evangélicos.*
- e) *Autos de circunstancias.*
- f) *Autos históricos y legendarios.*
- g) *Auto de Nuestra Señora* (no sacramental e inspirado en los evangelios apócrifos).

En el grupo a) incluyo los autos en que lo central es el desenvolvimiento de una idea filosófica o la visión de la historia teológica de la Humanidad.

Así:

El gran teatro del mundo. (Idea de la "vida comedia".)

El gran mercado del mundo. (Feria de vicios y virtudes en la gran plaza del mundo, y posada de la vida.)

No hay más fortuna que Dios. (El hombre atribuye a la fortuna los dones de Dios y no se contenta con su suerte. — Vanidad de la vida humana.)

Pleito matrimonial. (Antinomia del alma y el cuerpo.)

El Año Santo de Roma. (El hombre "peregrino de la vida".)

El Año Santo en Madrid. (Lucha del hombre en-

tre los placeres y el deber. — “Lo que importa es ser bueno”).

La divina Filotea. [La lucha del alma (el Alma se defiende en su castillo de sus enemigos).]

Lo que va del hombre a Dios. [Proceder ingrato y superficial del hombre, en contraste con la nobleza del Redentor (está la escena del Juicio final).]

La redención de cautivos. (El cautiverio del pecado. — Cristo, Redentor.)

Humildad coronada de las plantas. (Humildes, exaltados. — Redención de la Humanidad.)

A Dios por razón de Estado. (Idea de su título.)

La nave del mercader. (El hombre perdido en el jardín del placer. — Cárcel del pecado. — Redención.)

La inmunidad del sagrado. (Hombre en pecado. Cárcel del mundo. — Libertad por Cristo.)

Los alimentos del hombre. (El hombre en desgracia de Dios. — Redención.)

La vida es sueño (dos autos). — *El veneno y la triaca.* — *La cura y la enfermedad.* — *El pintor de su deshonra.* (Historia teológica de la Humanidad. Creación, caída y redención del hombre.)

El pastor Fido. (Tentación, caída y redención del hombre.)

En el grupo b) incluyo nueve autos:

Andrómeda y Perseo. — *El divino Orfeo* (Orfeo y Eurídice). — *El verdadero dios Pan.* (Se enlazan con el grupo teológico por presentar, unida a la fábula clásica, la historia del hombre según la Teología (creación, caída y restauración).)

El divino Jasón. (Expedición de los argonautas y conquista del vellocino.)

El laberinto del mundo. (Teseo en Creta.)

Los encantos de la culpa. (Ulises y Circe.)

Psiquis y Cupido (para Madrid). — *Psiquis y Cupido* (para Toledo). (Leyenda del amor y la prohibición, en el mito de Psiquis y Eros.)

El Sacro Parnaso. (Certamen eucarístico en el Parnaso.) Enlaza este grupo con el de "autos de circunstancias".

Al grupo c) pertenecen trece autos referentes a distintas épocas de la historia bíblica. Son:

La Torre de Babilonia. (Noé y sus hijos después del Diluvio. — Nembrot y la Torre de Babel. *Génesis*, caps. 8, 9 y 10.)

Primero y segundo Isaac. (Sacrificio de Isaac, viaje de Eliacer y boda de Isaac y Rebeca. — *Génesis*, caps. 22 y 24.)

Sueños hay que verdad son. (Sueños de José. José, salvador de Egipto. — Los hermanos de José. *Génesis*, caps. 37 y 39 a 45.)

El viático cordero. (El cordero pascual y salida de Moisés de Egipto. — Paso del mar Rojo. — Las aguas amargas y el leño. — Las hijas de Moab. — *Exodo*, caps. 12-15, y *Números*, cap. 25.)

La serpiente de metal. (El pueblo de Israel en el desierto. — La nube y el fuego. — El maná. — Las Tablas de la Ley. — El becerro de oro. — La lepra de María. — Culebras venenosas y áspid de metal. — *Número*, cap. 9; *Exodo*, 16, 19-20-32 y siguientes, y *Números*, 12 y 21.)

¿Quién hallará mujer fuerte? (Sísara contra el pueblo de Dios. — Débora y Jael. — *Jueces*, 4.)

La piel de Gedeón. (Madian y Amalec contra Israel. — El vellón de lana. — Gedeón, juez. — *Jueces*, 6-7.)

Las espigas de Ruth. (Ruth y Booz. Libro de Ruth, 2-3.)

El arca de Dios cautiva. (Derrota de Israel y pérdida del arca. — Plagas en el pueblo vencedor. Expiaciones y devolución del arca. — I. de Samuel, capítulos 4, 5 y 6.)

La primer flor del Carmelo. (Rudeza de Nabal y prudencia de Abigail. — I. de Samuel, cap. 25.)

El árbol del mejor fruto. (Salomón pide ser sabio. — Juicio de las dos madres. — Gloria de Salomón. — El templo. — La Reina de Sabá. — I. Reyes, 3-4, y II de las Crónicas, 3-9.)

Mística y real Babilonia. (Cautiverio de Israel. Nabucodonosor y la estatua de oro. — Los tres jóvenes en el horno. — Daniel y los leones. — Locura de Nabucodonosor. — Daniel, 1-4 y 6.)

La cena de Baltasar. (Episodio de su título.—Daniel, V.)

Pertenecen al grupo d) :

El tesoro escondido. (Adoración de los Reyes Magos y parábola del tesoro. — Mateo, II, 1-2, y XIII, 44.)

El primer refugio del hombre y probática piscina. (El asunto principal es la curación del paralítico de la piscina de Betsaida, pero también se incluyen los episodios de la moneda del César, de la samaritana, la adúltera y los dos ladrones del Calvario. — Juan, V, 1-19; Mateo, XXII, 15-22; Marcos, XII, 13-17, y Lucas, XX, 20-26; Juan, IV, 5-29; Juan VIII, 3-11, y Lucas, XIII, 39-43.)

El diablo mudo. (Curación del endemoniado ciego y mudo. — Mateo, XII, 22 y sigs.; Lucas, XI, 14 y sigs., con recuerdos de otros pasajes evangélicos.)

El día mayor de los días. (Parábola de los obreros que van a distintas horas a la heredad —*Mateo*, XX, 1-16—, combinada con otras como en *La siembra del Señor*.)

La siembra del Señor. (Combinación de las parábolas del Padre de Familias y los obreros. — *Mateo*, XX, 1-16. — Viña arrendada y labradores homicidas. — *Mateo*, XXI, 33-44; *Marcos*, XII, 1-12; *Lucas*, XX, 9-19 —y la del sembrador—. *Mateo*, XIII, 3-23; *Marcos*, IV, 3-20, y *Lucas*, VIII, 5-15 —y de la cizaña—, *Mateo*, XIII, 24-30.)

La semilla y la cizaña. (Parábola de este nombre. *Mateo*, XIII, 24-30 y 36-43, y acaso, *Marcos*, IV, 26-29, y la del sembrador.)

La viña del Señor. (Parábola de la viña. — *Mateo*, XXI, 33-44; *Marcos*, XII, 1-12; *Lucas*, XX, 9-19.)

A tu prójimo como a ti. (Parábola del samaritano. — *Lucas*, X, 30-35.)

Llamados y escogidos. — *El nuevo hospicio de pobres.* (Parábola de las bodas. — *Mateo*, XXII, 1-14.)

El grupo e) comprende:

La segunda esposa y triunfar muriendo. (Casamiento de Felipe IV con doña Mariana de Austria. Se enlaza con el grupo d) por dramatizarse con este motivo la "parábola de las bodas".)

El indulto general. (Indulto dado por Carlos II a los presos de la cárcel de Atocha.)

Nuevo palacio del Retiro. (Mejoras introducidas en los jardines del Buen Retiro hacia 1634.)

El lirio y la azucena. (Paz universal de 1660.)

Las Ordenes militares. (Pruebas y ceremonias para ingresar en una Orden militar.)

El valle de la Zarzuela. (Cacería del tiempo de Felipe IV.)

Los misterios de la Misa. (Ceremonias del Sacrificio.)

La vacante general. (Oposiciones a prebendas de la Iglesia.)

El orden de Melchisedech. (Ceremonias de ordenación de eclesiásticos.)

Socorro general. (Circunstancias de una ciudad asediada.)

No hay instante sin milagro. (Discusión entre herejes y católicos.)

El jardín de Falerina. (Incluido aquí por ser copia de *El valle de la Zarzuela.*)

Grupo f) :

El cordero de Isaías. (Leyenda del sacrificio de corderos que desde el tiempo de la reina de Saba enviaban de Oriente a Jerusalén.)

La lepra de Constantino. (Guerras de Majencio y Constantino: leyenda de la lepra de este intento de degollación de inocentes para su curación.)

El Maestrazgo del Toisón. (Fundación de la Orden del Toisón de Oro.)

A María el corazón. (Leyendas de Nuestra Señora de Loreto.)

La deroción de la Misa. (Leyenda del guerrero que se libra de peligros por su costumbre de oír misa. — Calderón lo sitúa en tiempo del Conde de Castilla Garci-Fernández.)

El cubo de la Almudena. (Sitio de Madrid por los moros y restauración de la Santa Imagen de María.)

El santo rey Don Fernando. I y II parte. (Historia de Fernando III de Castilla. — Construcción

de la Catedral de Toledo, cerco de Sevilla e imagen de "la Virgen de los Reyes". — Muerte de San Fernando.)

El segundo blasón de Austria. (Episodio de la vida del emperador Maximiliano, abuelo de Carlos V.)

La protestación de la Fe. (Conversión al catolicismo y viaje a Roma de la reina Cristina de Suecia.)

Grupo g) :

Varios autos de Calderón se refieren a Nuestra Señora, pero tienen al fin apoteosis eucarística y por su asunto pertenecen a grupos anteriores. Así: *¿Quién hallará mejor fuerte?*, *La primer flor del Carmelo* y *Las espigas de Ruth* se incluyen en el c); *A María el corazón* y *El cubo de la Almudena*, en el f), y *Las órdenes militares*, en el e). Pero queda sin relación con los demás y como tipo de "auto exclusivamente mariano", *La hidalga del valle*. (Alegoría sobre la Concepción Inmaculada de la Virgen.)

Algo difícil es una labor de selección en tanta cantidad de autos. A primera vista, el conjunto de ellos, imponente y grandioso, pasma como un coloso inaccesible. Visto de cerca, ese conglomerado interesa y deleita, y es verdaderamente admirable el poder de adaptación para la alegoría, de toda clase de temas en Calderón. Historia sacra y profana, mitología, asuntos de comedias, costumbres y usos contemporáneos, todo es utilizado para la construcción de ese magnífico templo en honor de la Eucaristía, síntesis de Edad Media y Renacimiento, de teología tomista y de galas de-

corativas del barroco, en que se funde la espiritualidad del gótico con la magnificencia del grecorromano. A la larga, los recursos del poeta llegan a cansar, se adivina el desarrollo y hasta las palabras de un auto desde la primera escena, y la monotonía produce sus efectos. En nada tanto como en esto se impone escoger, diferenciar, limitar, valorar. Entre autos de concepción y desarrollo original y otros, en que se da nuevas vueltas a una idea que ha rodado en media docena de obras del género, hay un abismo. En ocasiones Calderón, dormitando, se ha valido de obras anteriores, modificándolas ligeramente. Los autos de este autor, que son hoy los más alabados, son muy poco leídos, por falta de ediciones y el desacierto que presidió la selección de las obras eucarísticas suyas por Pedroso en el tomo LVIII de *Autores Españoles*.

Sin embargo, sería superficial dejarse llevar por el mero sentido de la originalidad o la novedad. Al final de su carrera como autor de autos, Calderón es cuando más repite temas y aun versos y escenas enteras de sus autos juveniles, y, sin embargo, es en este momento cuando ha alcanzado la plenitud de sus recursos la definitiva estructura del género, la máxima contextura del drama alegórico, como compenetración de teología, formas poemáticas, dominio de los símbolos, y amplitud de escenografía. En este volumen, *La vida es sueño* es una prueba palpable de la excelsitud del Calderón en su vejez. En los autos de los años posteriores encontramos una serie de obras definitivas de todos los géneros, como *Sueños hay que verdad son*, del auto de asunto del *Antiguo Testamento* —1670—; *El divino Orfeo*, sublimación del tema

mitológico —1663—; los dos autos arrancados de la historia de *El santo rey Don Fernando* —1671—; *El día mayor de los días*, de motivos evangélicos —1678—, para llegar a la suma de rasgos de leyenda, con gala y pompa de suntuosidad litúrgicoinquisitorial en *El cordero de Isaías*, del mismo año de la muerte del poeta, la obra curiosa en que el auto sacramental se funde con el “auto de fe”. Los autos primeros poseen más animación y ligereza, son más intuitivos, y algunos constituyen perfectas síntesis simbólicas, concisas, como lo es en este tomo *El gran teatro del mundo*, y en el que seguirá en esta colección, *El pleito matrimonial*. En cambio, los autos del final de Calderón son más amplios, complejos, densos de teología y ricos en gala decorativa, estilo y escenificación.

La cena de Baltasar consta que se representó en 1634 (1).

Teniendo en cuenta que Calderón varió algunos de sus autos pequeños, es posible que la obra haya llegado a nosotros algo modificada (2). Al imprimirse en *Navidad y Corpus Christi festejados...*, en 1664, pudo utilizarse una refundición del mismo autor. La trama de la composición es sencillísima, y puede responder al estado de la composición de 1634; pero hay en una de las primeras escenas una larga e inoportuna descripción, aunque —como siempre ocurre en nuestro poeta— llena de sonoros versos y espléndidas imágenes, que puede ser un añadido para darle la extensión mayor del

(1) JOSÉ S. ARJONA: *El teatro de Sevilla en los siglos XVI y XVII*, 1898, pág. 288.

(2) COTARELO Y MORI: *Estudio sobre la vida y obras de don Pedro Calderón*, 1924. pág. 263, nota.

tipo de auto de la madurez calderoniana. Me refiero a la descripción del Diluvio, que se halla idéntica en otro auto del mismo autor, *La Torre de Babilonia*, y en la que es necesaria y lógica. En *La cena de Baltasar*, teniendo en cuenta la ascendencia del protagonista, al que se hacía entroncar con Nembrot, se pudieron utilizar los versos de la otra obra, aunque, insisto, se trata de mera conjetura.

En el estado en que la conocemos, *La cena de Baltasar* es una de las obras eucarísticas más celebradas de Calderón. Incluido en el *Tesoro del teatro español*, de Ochoa, el tomo LXVIII de *Autores Españoles*, y en *Teatro selecto*, de Calderón (ed. Menéndez y Pelayo), es sobrado conocido y estudiado para requerir un análisis minucioso. Sin duda merece su fama y relativa popularidad. El poeta ha hecho en esta composición un conjunto de fuerza trágica y sombría belleza verdaderamente clásico. El fin inminente de la grandeza y aparato reales, predicha en las palabras misteriosas grabadas en la sala del banquete, es el pretexto para un obra cumbre en que los arcanos de la vida y la muerte se llevan a la escena y la poesía castellana del desengaño bate sus negras alas sobre el preciosismo del arte, siglo XVII. La Muerte es, para mí, el protagonista. Daniel es el intermediario entre ella y nosotros. La emoción del misterioso personaje se expresa en versos ya vibrantes y recortados, ya musicales con un ritmo macabro e inquietante. Menéndez y Pelayo creía "insoportables al oído" las octavas en agudo, en que la Muerte se define, si bien reconoce *la belleza de ciertos epítetos*. Para mí esas estrofas de fúnebre sonoridad que asocia el poeta, casi siempre, a escenas de terror o de duda (de la muerte, el demonio o la

culpa) (1), tienen toda la inquietante monotonía de las campanas que doblan a muerto:

“Yo, divino poeta Daniel,
de todo lo nacido soy el fin.”

Más equilibrio y reconcentrado pensar hay en las décimas en que se compara el sueño con la muerte, que emparentan con pasajes análogos de Calderón, como la escena final del acto II de *La vida es sueño*, y la culminante del auto *No hay más fortuna que Dios*:

“Descanso del sueño hace
el hombre ¡ay Dios! sin que advierta
que cuando duerme y despierta
cada día muere y nace...”

El Pensamiento, “vestido de loco”, es un modelo de “gracioso” perfecto. La idea de movilidad que el poeta encarna en él se halla en otras de sus obras, como por ejemplo: *A María el corazón*, y hace pensar en un pasaje de *Las moradas*, de Santa Teresa. La riqueza verbal, el ingenio, y la habilidad en los conceptos, netamente calderoniana, es una maravilla, desde la primera escena en que el Pensamiento define sus propiedades.

Aunque no hay todavía el recio contenido teológico de los autos de la plena madurez, vemos claramente su simbología eucarística, y cómo se representa en la profanación de los vasos del templo por el rey Baltasar, la comunión sacrílega, con su inmediato castigo. La unión, perfectamente lógica, del motivo de historia bíblica con la prefiguración del Sacramento de la Eucaristía, se hace

(1) Me refiero no sólo a las octavas, sino también a las sílvas en agudo, como, por ejemplo, en la escena primera de *La cura y la enfermedad*.

perfectamente tangible en todas las últimas escenas del auto.

Además, en todo el motivo de la vanidad humana, y de la lección impresionante de la Muerte, Calderón se manifiesta como el poeta de un pesimismo católico, y, por tanto, no negativo, sino positivo, que de una parte nos comunica la impresión de terror y de desengaño, en regio manto negro, que envuelve las pompas reales de la tierra, y de otra deja la fe mirando a los misterios de la Vida Eterna y a la gloria imperecedera del Sacramento. Como en tantos otros casos de este poeta y de nuestras letras y arte en general, se une una nota humana de pesimismo, encajada en la corriente castellana, senequista y estoica, con el brillo del catolicismo de Trento, que ha definido su tradición tomista, frente a las negaciones de la Reforma, y se postra, extática, ante la "clara luz" que de la mano de la fe descubre en el más grande de los misterios de la ley de gracia,

"estupendo
milagro de Dios, en quien
cifró el mayor sacramento".

A este misterio ofrece nuestro dramaturgo las galas de la poesía, y lo ceñido de los conceptos, historia y alegoría, compenetrados en un exquisito arte, en el que no falta el regocijo y el donaire, que encarna la figura del Pensamiento, que, como nos dice el autor en otra obra, en típico retruécano:

"también es culto el contento
como el contento sea culto."

Moreto tiene una comedia titulada *La cena del rey Baltasar*, en que aparece la escena del ban-

quete, y cuya trama se funda en las rivalidades amorosas de Ciro y Nabucodonosor. Está delicadamente versificada y bien construida, como todas las obras de este delicado dramaturgo, cuya tendencia y cuyo fino estilo parecen preludiar los motivos más caracterizados del siglo XVIII: jardines de Versalles, salas de porcelana, "sonatas" de Mozart. Moreto se inspira, en una de las escenas de esta comedia, en el mismo pasaje bíblico de las quejas de los israelitas cautivos, de otro auto calderoriano: *Mística y real Babilonia*. Puede referirse a la obra de Calderón, que conocería Moreto, y aludir a la extensión que da él al tema que había sido tratado tan concisamente en el auto de 1634, en las palabras del final de la comedia,

"Bato.—Con lo cual dice el poeta
que no ha podido hacer más
que haber hecho tres jornadas
de una cena, por lograr
los justos aplausos vuestros..." (1).

Uno de los dramas más celebrados de la poetisa romántica Gertrudis Gómez de Avellaneda se titula *Baltasar*. Aunque flojo y lento en su desarrollo, ofrece algunas escenas bien vistas, si bien más teatrales que dramáticas. La autora ha querido hacer un estudio de la psicología del protagonista, harto de placeres en una sociedad muelle, que se mueve por el amor a una hebrea; y apenas lo ha conseguido. La escena final es, como en Calderón y Moreto, la del sacrílego banquete.

Recientemente, *La cena de Baltasar*, de Calderón, ha tenido una interpretación espléndida al re-

(1) Véase la obra en un tomo de *Comedias varias*, en la Biblioteca Nacional (R. 11269).

presentarse por el "Teatro de la Falange" en los jardines del Retiro, en Madrid.

El gran teatro del mundo ofrece, como asunto, el tema de la vida humana como una comedia, de la que sólo quedan las buenas obras, y que al terminar es sustituida por la verdadera existencia de la eternidad. Puede observarse la notable semejanza con la comedia *La vida es sueño*. La vida es un sueño, en el que sólo permanece el obrar bien y cuyo despertar es la muerte, por la cual se "acude a lo eterno"... El lugar común de la "vida comedia" se da en todas las literaturas, y, antes de Calderón, Lope había tenido intuición de un tema dramático análogo en *Lo fingido verdadero*. Como prueba de la continuidad de la tradición senecquista es curioso observar que esta idea pudo proceder de un texto de Séneca que Calderón tradujo, libremente, en su comedia *Saber del mal y del bien* (1). En el auto fué ampliada hasta ser convertida en un drama del que son personajes todos

(1) El texto de Séneca es éste: "Quomodo fabula sic vita; non quamdiu, sed quam bene acta refert. Nihil ad rem pertinet, quo loco desinas. Quocumque voles, desine: tantum bonam clausulam impone. Nemo ex istis quos purpuratos vides, felix es magis, quam ex illis quibus sceptrum, et chlamydem, in scena fabulae assignant: quum, presente populo, elati, incesserunt et cothurnati, simul exierunt excalceantur, et adstaturam suam redeunt."—Epístolas LXXVII y LXXVI.

Compárese:

"No os espante
sabiendo quien soy, el verme
tan pobre y tan miserable,
que representar tragedias
así la Fortuna sabe
y en el teatro del mundo
todos son representantes.
Cuál hace un rey poderoso
cuál un príncipe o un grande

los hombres. Esta comparación no es rara encontrarla en otros filósofos del estoicismo. Así se lee en Epicteto: "Acuérdate de que, siendo un simple actor, representas una obra tal como el Autor de la comedia quiere que sea representada. Si tu papel es corto, tú lo representarás corto; si es largo, lo representarás largo. Si el Autor quiere que representes la persona de un pobre, interpreta este papel con naturalidad. Si es preciso que seas en la obra un cojo, un príncipe, un hombre vulgar (1), no importa: representa lo mejor que te sea posible; porque tu deber es representar bien tu personaje. En cuanto al papel que tú has de representar, a otro le toca el escogerlo."

Quevedo, en su *Epicteto y Fociledes en español con consonantes* (Madrid, 1635), redacta así su capítulo XIX, que corresponde a dicho texto:

"La vida es una comedia; el mundo, un teatro; los hombres, representantes; Dios, el autor; a Él le toca repartir los papeles, y a los hombres representarlos bien.

No olvides que es comedia nuestra vida
y teatro de farsa el mundo todo,
que muda el aparato por instantes,
y que todos en él somos farsantes.

a quien obedecen todos.
y aquel punto, aquel instante
que dura el papel, es dueño
de todas las voluntades.
Acabóse la comedia,
y como el papel se acabe,
la Muerte, en el vestuario
a todos los deja iguales."

Saber del mal y del bien.

(1) En la traducción del siglo XVII, de Antonio Brum, se interpreta "un oficial mecánico".

Acuérdate que Dios, de esta comedia
de argumento tan grande y tan difuso,
es autor que la hizo y la compuso.

Al que dió papel breve
sólo le tocó hacerlo como debe;
y al que se le dió largo,
sólo el hacer(le) bien dejó a su encargo.

Si te mandó que hicieses
la persona de un pobre o de un esclavo,
de un rey o de un tullido,
haz el papel que Dios te ha repartido;
pues sólo está a tu cuenta
hacer con perfección tu personaje,
en obras, en acciones, en lenguaje;
que el repartir las dichas o papeles,
la representación o mucha o poca
sólo al Autor de la comedia toca”.

El gran teatro del mundo, de Calderón, es una obra perfectamente construída. La distribución de sus partes esenciales es algo perfecto, como correspondía ya al arquitecto del drama moderno de más lograda capacidad constructiva. El auto está concebido a base de cinco momentos, como cinco planos que se superponen. En el primero, Dios, el Autor, en exposición solemne y grandfosa del tema de la obra, dialoga con el Mundo, ampliando la representación por los hombres de la comedia de la vida, individualmente considerada, a los horizontes teológicos de la creación y de toda la historia sacra. Es éste un diálogo síntesis de todo lo que va a realizarse. El romance del Mundo es una miniatura de la obra, como digo, con un sentido más teológico. Segundo momento: Los personajes se presentan al Autor, circunstancia que parece un anticipo de la famosa producción de Pirandello. El Mundo les proporciona los trajes propios del papel de cada uno. Tercer momento: Representación de la comedia de la vida. El Autor

preside desde el globo celeste. Es el eje central del auto. Cuarto momento: Terminada la comedia de la vida, el Mundo quita a cada uno de los personajes sus galas y atavíos. Esta situación es un eco de las medievales "danzas de la Muerte", que en el siglo XVI español aun tuvieron varias derivaciones, en las que seguramente Calderón se inspira. En el auto, el Mundo hace el papel de la Muerte de la danza de la Edad Media. Comprendiendo esto, en alguna adaptación alemana de *El gran teatro del mundo* se hace a este personaje aparecer, en tal momento, con la mascarilla de calavera. Calderón compone esta parte en animadas octavas reales, algunas con acumulación de formas verbales, que tuvieron fortuna (1). Quinto momento:

(1) Compárese este detalle de la comedia *El mejor representante, San Ginés*, de CÁNCER, ROSETE y MARTÍNEZ DE MENESES:

"GINÉS. Logré, adquirí, gané — qué desatento —,
 nombre, aplauso, opinión, con fruto vano;
 perdí, ocupé, fingí — qué loco intento —
 voz, tiempo, acción, con término profano;
 ya alcanzo, sigo y creo — qué escarmiento —
 luz, norte y fe; de idólatra a cristiano
 pasé veloz, ¡dichosas inconstancias!
 ¡Ay, cómo Dios abrevia las distancias!"

con esta octava del auto calderoniano:

"REY. Mandé, juzgué, regí muchos estados;
 hallé, heredé, adquirí grandes memorias;
 vi, tuve, concebí grandes cuidados;
 poseí, gocé, alcancé varias victorias.
 Formé, aumenté, valí varios privados;
 hice, escribí, dejé varias historias;
 vestí, imprimí, cefí, en ricos doseles,
 las púrpuras, los cetros y laureles."

La comedia de tres ingenios, que también une la idea de teatro y realidad, véase en *Comedias escogidas de los mejores ingenios de España*, parte 29, 1663.

Los personajes caminan a presentarse ante el Autor. Se abre un globo celeste, en el que Dios convida con la Cena Eucarística a los representantes que han realizado bien su obra. Se escenifica el tema de las Postrimerías o Novísimos. El poeta deja bien claro cómo en el cielo no se recibe el Sacramento, aunque

“sustento será adorarle,
por ser objeto de gloria”.

Termina la obra uniéndose la visión de los Novísimos con la adoración solemne del Santísimo, con toque de chirimías y canto repetido, en polifonía, del *Tantum ergo*.

El autor plantea en la obra el problema del libre albedrío y de la gracia, en eco, acaso, a las contiendas del siglo anterior, al matizar la cuestión de Báñez y Molina; pero sobre todo es la afirmación esencial de la libertad frente al pleno predestinacionismo protestante:

Autor.—“Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy,
pero por eso *les di*
albedrío superior
a las pasiones humanas,
por no quitarles la acción
de merecer con sus obras;
y así dejo a todos, hoy
hacer libres sus papeles,
y en aquella confusión
donde obran todos juntos
miro en cada uno yo,
diciéndoles por la ley:

(Canta Ley) *Obrar bien que Dios es Dios”.*

De la obra se desprenden curiosas noticias acerca del modo de representarse las comedias de la

época, vestuario, escenografía, el tipo del “apun-
tador”, etc., sobre las que no podemos ahora insis-
tir. Las formas métricas que se suceden en el auto
son las siguientes: Romance en *u-o*-décimas-silva-
décimas-romance en *o* (agudo)-dos sonetos (inter-
calados en el romance)-décima-continuación del
romance-quintillas-continuación del romance-octa-
vas reales-romance en *o-a*. Del modo de estar em-
pleadas estas combinaciones parece inferirse que
se trata de una obra hecha a conciencia, corregida
reflexivamente por el autor. Hay a veces parale-
lismos que producen su efecto: el rico y el pobre,
por ejemplo, aparecen con sus suertes unidas en
vida y al morir.

La riqueza, hermosura, majestad, etc., reducidas
a una sombra ante la muerte, nos hacen pensar en
una escena análoga del auto *No hay más fortuna
que Dios*, en que intervienen igualmente la Her-
mosura y la Discreción y el Poder, la Labranza y
la Pobreza (equivaliendo al Labrador, el Rey y el
Pobre de *El gran teatro*).

¿Cuál es la fecha de *El gran teatro del mundo*?
Consta que se representó en 1649; pero no siendo
ésta su fecha de composición, ya que al aludirse
a él se le llama “auto viejo” (1), durante algún
tiempo creí que podría no ser muy anterior a esa
fecha, ya que bastaba un período de cuatro o cin-
co años para olvidarse una producción de teatro
cuyos autores eran tan frecuentes y fecundos. Sin
embargo, por razones internas del auto —estilo,
formas peculiares, sentido de su construcción—

(1) JENARO ALENDA: *Catálogo de Autos sacramentales* (Boletín Real
Academia Española, 1916-23).

me inclino hoy a alejar más que hace unos años la fecha de invención de la obra. Sin duda, Calderón halló en ella su sentido integral de un amplio simbolismo dentro del terreno propio del auto, de la misma manera que para la comedia logró definitivamente su segundo estilo en *La vida es sueño*. Pero esta obra data de 1635, y muy bien pudo hacia esos años componer un auto con cuya idea general guarda un cierto paralelismo —vida, sueño; mundo, teatro—. La clave para mí la da el *Epicteto* mencionado de Quevedo. La forma especial de convertir el pensamiento del estoico en proporciones claramente teatrales, y hasta el parecido de sus silvas con las de las primeras escenas de *El gran teatro del mundo*, revelan una clara e inseparable relación entre el texto de Quevedo y el de Calderón. En ese caso, la obra del dramaturgo, si se inspiraba en ese *Epicteto*, sería posterior a la fecha de 1635, en que aparece la traducción en verso del polígrafo del barroco. ¿Pero es que no pudo ocurrir lo contrario? El texto del estoico griego es tan sobrio y pobre comparado con la ampliación teatral de Quevedo, especialmente en su título, del que el original carece, que muy bien pudo ser sugerido precisamente por el recuerdo plástico de un auto que coincidía en lo esencial con la idea del moralista antiguo. En ese caso, entre Epicteto y Quevedo se interponía el auto maravillosamente impresionante de Calderón. Como me parece que lo más natural es que el recuerdo de la representación fuese inmediato, *El gran teatro del mundo* podría ser, aproximadamente, de 1633 —ya que no podemos alejarnos demasiado de las primeras fechas conocidas de las piezas eucarísticas de nuestro dramaturgo, por otra parte próximas a la fecha de la comedia *La vida es sueño*—. Es posible

que fuera el mismo año o aproximadamente de la misma época, acaso un poco anterior, el auto coincidente, en algunos puntos, aunque de predominio realista, *El gran mercado del mundo*.

La idea de la vida como una inmensa comedia estaba en el ambiente de la época. La predicación ofrecía ejemplos constantes. El famoso predicador dominico fray Alonso de Cabrera, en un sermón funeral de amplia resonancia, *A las honras de nuestro señor el serenísimo y católico Rey Philipo Segundo*, pronunciado en Santo Domingo el Real, de Madrid, a la muerte del Monarca, e impreso después, se dice: "Es la tierra el teatro en que se representan las farsas humanas. Permanece firme. Esta se queda como la casa de las comedias. Pasa una generación y viene otra, como diferentes compañías de representantes. ¿Qué es ver un personaje de rey en una comedia? ¿Qué acompañado, qué servido, qué aderezado! Acabada la farsa es un hombre bajo de por ahí." Y el carmelita Agustín Núñez Delgadillo, en *De la Victoria de los justos*, 1618, comentaba así: "También se suele decir que la vida es una comedia. Veamos qué hay en la comedia. Todo es mentira y burla. En la comedia sale uno representando un rico de mucha renta, y antes que se acabe la comedia representa un pobre. Y en esta vida, ¿qué de ricos son pobres y qué de pobres ricos! ¿Qué hay en la comedia? Traiciones y marañas. Y en esta vida, ¿qué hay? Marañas, traiciones de fortuna... En la comedia hay pasos de reír y de llorar. Sale un pícaro o un bobo, que nos hace reír; sale otro lamentando su desgracia, que provoca lágrimas. Y esta vida toda es de reír y toda de llorar." Hay que tener en cuenta que en los sermones llegaba a verdaderas formas de diálogo, en que la gesticulación y el tono

hacían efectos análogos a los teatrales (1). La forma especial de estas especies de diálogos, en ocasiones, entre virtudes o vicios, guarda indudable relación con el género de los autos sacramentales.

Una obra francesa, muy popular en los últimos años del siglo XVI y principios del XVII, mediante su traducción castellana, coincide con el título del auto de Calderón: *El teatro del mundo*. Su autor, Pedro de Bovistauau, fué muy conocido entre los contemporáneos de Lope y el Calderón de la juventud (2). Es simplemente un libro ascético, con muchos ejemplos de la antigüedad clásica. Pero, contra lo que pudiera creerse, no insiste en la parte de comparación con el teatro. Da por supuesta la comparación del drama con la vida, y apenas en determinados pasajes sobre las miserias del hombre se alude a su "tragedia en el teatro deste mundo" o a la espera del "fin de la tragedia". Creo que Calderón conoció la obra, e incluso que en lo referente a las miserias de los labradores pudo acordarse para algunos detalles de su auto; pero no es una obra esencial para la génesis y textura de nuestro auto sacramental. Da simplemente un dato más para probar lo difundida que estaba

(1) Véase un fragmento de estos sermones en el interesante libro del P. FÉLIX G. OLMEDO: *Las fuentes de "La vida es sueño"*, Madrid, 1928. Esta obra es muy útil para darse cuenta del ambiente —teatro de colegio y predicación— en la época calderoniana.

(2) *El teatro del mundo*, de Pedro de Bovistauau, llamado Launay, en el cual ampliamente trata de las miserias del hombre, traducido de lengua francesa en castellana por el maestro Baltasar Pérez del Castillo. En Alcalá, 1569. Bovistauau dice que su obra está sacada "del libro de Sant Augustín *De la Ciudad de Dios*, en el cual hace tan brava guerra a los infieles y enemigos de nuestra fe". Así quiere, en su tiempo, ofrecer un "escudo contra los asaltos de las nuevas sectas y opiniones que agora brotan y nacen por todo el mundo".

en el ambiente de la España de los comienzos del XVII la idea del "teatro de la vida humana".

A muchas consideraciones lleva el examen del auto *La vida es sueño*, representado en 1673. Su recuerdo evoca la comedia de igual título que indudablemente le precedió. El Hombre del auto es el Segismundo, que ha pasado de carácter-símbolo a pura abstracción. La filosofía se ha convertido en teología. El sueño de la vida es el sueño del pecado. La superación del príncipe es aquí la redención del hombre.

A pesar del constante recuerdo de la comedia, el auto es algo más que un calco "a lo divino"; es de un orden aparte. No hay la identidad de procedimiento que, por ejemplo, existe en *El mayor encanto, amor* y *Los encantos de la Culpa*; o en *Ni Amor se libra de amor* y *Psiquis y Cupido para Madrid*. Pertenece al grupo de autos en que se da sincopada la historia sacra de la Humanidad en sus tres momentos: creación, pecado original y redención, como en *El veneno y la triaca*, *El divino Orfeo*, *El pintor de su deshonra*, etc. El proceso en estas obras es el mismo. La más alta inspiración acompaña al poeta en estas supremas alturas. Es el simbolismo cristiano, que alienta como en la construcción de una catedral gótica, toda espíritu.

Además de este auto hay otro también titulado *La vida es sueño*, que se halla manuscrito en la Biblioteca Nacional en el tomo IV de *Autos de Calderón*, ms. 16.281 (1); al principio de él se dice "advuértese es el manuscrito diferente del Impreso en el libro de los doze autos". Pedroso, en el

(1) Y en el tomo VII de *Autos de Calderón* también, manuscritos (número 14.840, primer auto). Lo he impreso en mi citado estudio sobre los autos de Calderón.

tomo LVII de *Autores Españoles*, al imprimir *La vida es sueño* dice del manuscrito que "parece una refundición, y es muy inferior en mérito (al impreso). Quizá también se escribiría antes que Calderón hiziese el suyo y le pondría en deseos de aprovechar la idea de su famosa comedia para aplicarla a las fiestas del Corpus". No comparto la opinión de este erudito, que seguramente leyó el manuscrito de prisa. Yo creo que este otro auto es del mismo Calderón, e intermedio entre la comedia y el impreso en 1677. Todas las frases de él son completamente calderonianas, lo mismo las que se repiten en el impreso que las propias del manuscrito. De no ser de Calderón cabrían dos hipótesis: 1.^a *Que era anterior al auto impreso.* 2.^a *Que era posterior y que se basaba en él.* Lo primero es inadmisibile, pues aparte de ser estilo calderoniano el suyo (del Calderón de los autos, no del de las comedias), no era fácil que nuestro poeta 'calcasse su auto sobre uno de otro autor. Se podía hacer esto con una comedia como *La venganza de Tamar* en *Los cabellos de Absalón* (que, además, aparte de los calcos, es de estilo y efecto completamente distintos al original (1), pero no con un auto que se hubiera hecho precisamente sobre una de sus comedias más típicas. La coincidencia de los dos autos no es incidental; se hallan en la relación de esbozo a obra perfecta. Segunda hipótesis: Al hacerse el calco sobre el auto impreso, estando la comedia (de igual título) lejana, no se podría explicar su constante recuerdo y que todos los elementos que no están en el impreso se hallen en

(1) Véase una referencia a este caso en el prólogo a las *Comedias religiosas*, de Calderón, de esta misma colección, y en mi estudio *Calderón*, de la "Editorial Juventud".

aquella. Además, el sentido del calco a la moderna (tomando elementos de distintas obras de un autor) no era el del siglo XVII, donde, aunque se copiase un autor a otro, quedaba, por una escena o una frase, completamente al descubierto el estilo del copista.

Además, en la segunda mitad del siglo XVII todos convenían en que Calderón había dado una nueva forma al auto y que los anteriores a él eran desdeñables. Pues bien; no se comprende que un autor tomase un auto de Calderón para hacerlo más sencillo y más hacia la primera época. De todo lo que antecede para mí es cosa evidente la autenticidad de la obra manuscrita. Es de los autos menos complicados que el autor desdeñaba como tales, y los utilizaba para refundiciones más perfectas. Es interesante cómo Calderón daba vueltas a una misma concepción primitiva, hasta darle un carácter definitivo. El asunto y simbología de su comedia le debió satisfacer, e intentó darle un carácter más trascendental y teológico. El manuscrito es un paso de la comedia (obra maestra) al auto (perfecto también). Téngase en cuenta que Calderón, sobre todo en los autos, recurría muchas veces, sobre todo después de 1670, a otros suyos anteriores y los seguía paso a paso. Así, *La nave del mercader* (1674) copia muchas escenas, letra por letra, de *A tu prójimo como a ti*; y *El jardín de Falerina* (1674) no es más que *El valle de la Zarzuela* aplicado a la intriga de la comedia cantable de aquel título, con reminiscencias de otros autos (1).

En *La vida es sueño* de 1673 se amplía el mar-

(1) Ya en 1651 *El cubo de la Almudena* copiaba escenas de *El socorro general*, 1644.

co del auto manuscrito. Calderón había dado forma definitiva a *El veneno y la triaca*, obra maestra del género teológico, y era maestro consumado en tratar alegóricamente la historia de la Humanidad. Sin duda, toda esta orientación simbólica arranca de la comedia, en que Segismundo es casi un tipo de auto. En el manuscrito está todo muy próximo a la comedia. *El Verbo* es el *Rey Basilio*; *El Albedrío*, *Clarín*; *La Sabiduría*, *Clotaldo*. En el impreso, el primero se trifurca en *Poder*, *Sabiduría* y *Amor*; y todos los otros personajes adquieren un carácter más alegórico; se da más movimiento dramático; los parlamentos se acortan o dividen, puesta cada parte en boca de un personaje; interviene un carácter nuevo (el Príncipe de las Tinieblas), y el desenlace es más digno y más teológico.

El manuscrito ha llegado a nosotros en una copia del siglo XVIII, y es difícil determinar hasta dónde se ha respetado el original. Errores hay que no son achacables al autor, así como versos faltos de medida o que suenan mal. Las décimas del primer soliloquio del Hombre recuerdan más las de Segismundo que las del auto impreso, aunque hay dos de ellas que no corresponden ni a una obra ni a otra, si bien son análogas a imágenes e ideas de otras piezas de Calderón. El desenlace del manuscrito es su parte más floja, y muestra que se trata de obra de la primera manera de autos calderonianos.

La segunda redacción, de 1673, que es la que publicamos, y la más conocida, es una obra perfecta de elaboración y de coordinación de todos los elementos. La madurez teológica, la más absoluta capacidad para la técnica teatral, o la riqueza es-

cenográfica esencialmente unida a la acción, producen un conjunto que, como obra perfecta y meditada, supera con mucho a la misma comedia famosa de igual título.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Tres son los autos de Calderón incluídos en este volumen: *La cena del rey Baltasar*, *El gran teatro del mundo* y *La vida es sueño*. Los dos primeros pertenecen a la primera época del autor. De *La cena* hay noticia en 1634. *El gran teatro del mundo* "era viejo" cuando se volvió a representar en 1649. En cambio, *La vida es sueño* data de 1673. El auto de este mismo título (que puede verse en la Biblioteca Nacional, manuscrito 16.281), que considero de Calderón e intermedio entre la comedia de su asunto y el auto que se imprime, si bien el texto parece alterado en ocasiones por mano inhábil, es llamado en las notas *La vida es sueño* (a).

Los textos que sigo en la presente edición son los siguientes:

"Navidad y Corpus Christi, festejados por los mejores ingenios de España, etc. Madrid, 1664", para *La cena de Baltasar*.

"Autos sacramentales alegóricos e historiales del insigne poeta español don Pedro Calderón de la Barca. Obras posthumas que saca a luz don Pedro de Pando y Mier... Madrid, 1717, volumen I", para *El gran teatro del mundo*.

"Autos sacramentales alegóricos e historiales, dedicados a Christo Señor nuestro sacramentado,

compuestos por don Pedro Calderón. Madrid, 1677", para *La vida es sueño*.

He seguido fielmente estos textos, salvo en los casos de errata evidente, en que me he atenido a la citada edición Pando (*La cena de Baltasar*, en el volumen I, y *La vida es sueño*, en el VI).

Aunque *El gran teatro del mundo* se había editado en la colección "Autos sacramentales con cuatro comedias nuevas y sus loas y entremeses", Primera parte, Madrid, 1655, su texto es igual al de Pando, y no merece crédito mayor debido a varias confusiones de atribución del mismo volumen.

Los títulos de obras de las notas sin nombre de autor son de autos de Calderón, que cito por la edición Pando.

ANGEL VALBUENA PRAT.

AUTO FAMOSO SACRAMENTAL
LA CENA DEL REY BALTASAR
DE DON PEDRO CALDERÓN
REPRESENTOSE EN MADRID

PERSONAS QUE HABLAN EN EL

EL REY BALTASAR.

IDOLATRÍA, *dama*.

VANIDAD, *dama*.

DANIEL, *viejo*.

PENSAMIENTO.

MUERTE.

UNA ESTATUA, *a caballo*.

MÚSICOS.

*Sale EL PENSAMIENTO, vestido de loco, de muchos colores,
y DANIEL tras él, deteniéndole*

DANIEL. Espera.
PENSAM. ¿Qué he de esperar?
DANIEL. Advierte.
PENSAM. ¿Qué he de advertir?
DANIEL. Oye[me].
PENSAM. No quiero oír.
DANIEL. Mira.
PENSAM. No quiero mirar.
DANIEL. ¿Quién respondió de ese modo 5
nunca a quien le preguntó?
PENSAM. Yo, que sólo tengo yo
desvergüenza para todo.
DANIEL. ¿Quién eres?
PENSAM. Cuando esto ignores,
vengo a ser yo el ofendido. 10

1-8 El Pensamiento aparece con este mismo carácter de movilidad en varios autos de Calderón. Véase, por ejemplo:

PEREGRINO. Tente, Pensamiento; no
vayas tras ellos, aguarda.
PENSAMIENTO. ¿Cómo, si soy Pensamiento,
me quieres tener a raya?

A María el corazón. (Pando, 1, pág. 78.)

- ¿No te lo dice el vestido
ajironado a colores,
que, como el camaleón
no se conoce cual es
15 la principal causa? Pues
oye mi definición.
- Yo, de solos atributos
que mi ser inmortal pide,
soy una luz que divide
20 a los hombres de los brutos.
- Soy el primero crisol
en que toca la fortuna,
más mudable que la luna
y más ligero que el sol.
- 25 No tengo fijo lugar
donde morir y nacer,
y ando siempre, sin saber
dónde tengo de parar.
- La adversa suerte o la altiva
30 siempre a su lado me ve;
no hay hombre en quien yo no esté,
ni mujer en quien no viva.
- Soy en el rey el desvelo
de su reino y de su estado;
35 soy en el que es su privado
la vigilancia y el celo;
soy en el reo la justicia,
la culpa en el delincuente,

11-15 Del camaleón dice Covarrubias: "Es cosa muy recibida de su particular naturaleza mantenerse del aire y mudarse de la color que se le ofrece en su presencia, excepto la roja y la blanca, que éstas no las imita... Es el camaleón símbolo del hombre astuto, disimulado y sagaz que fácilmente se acomoda al gusto y parecer de la persona con quien trata, para engañarla. Significa, también, el lisonjero y adulator."

virtud en el pretendiente,
 y en el pródigo malicia; 40
 en la dama la hermosura,
 en el galán el favor,
 en el soldado el valor,
 en el tahir la ventura,
 en el avaro riqueza, 45
 en el mísero agonía,
 en el alegre alegría,
 y en el triste soy tristeza;
 y, en fin, inquieto y violento,
 por donde quiera que voy 50
 soy todo y nada, pues soy
 el humano Pensamiento.
 Mira si bien me describe
 variedad tan singular,
 pues quien vive sin pensar 55
 no puede decir que vive.
 Esto es si en común me fundo;
 mas hoy en particular
 soy el del rey Baltasar,
 que no cabe en todo el mundo. 60

40 *Pródigo*, 'prevenido, cuidadoso y diligente para proveer y acudir con lo necesario al logro de algún fin'.

49 y sig. Calderón, en el personaje alegórico del Pensamiento se refiere a la imaginación. Compárese: "Yo he andado en esto desta baraúnda del pensamiento bien apretada algunas veces, y habrá poco más de cuatro años que vine a entender por experiencia *que el pensamiento (u imaginación, porque mejor se entienda)*, no es el entendimiento y preguntélo a un letrado y díjome que era así, que no fué para mí poco contento; porque como el entendimiento es una de las potencias del alma, hacíase me recia cosa estar tan tortolito a veces, y lo ordinario *vuela el pensamiento de presto*, que solo Dios puede atarle." Sta. Teresa. *Moradas cuartas*, cap. I. Compárese: "Esta pena, esta aflicción—que afligió mi pensamiento—llevó la imaginación—pero no el consentimiento", que dice Justina, en su diálogo con el demonio, en *El mágico prodigioso*, de Calderón.

Andar de loco vestido
 no es porque a solas lo soy,
 sino que en público estoy
 a la prudencia rendido;
 65 pues ningún loco se hallara
 que más incurable fuera,
 si ejecutara y dijera
 un hombre cuanto pensara;
 y así lo parecen pocos,
 70 siéndolo cuantos encuentro,
 porque vistos hacia dentro,
 todos somos locos,
 los unos y los otros.
 Y en fin, siendo loco yo,
 75 no me he querido parar
 a hablarte a ti, por mirar
 que no es compatible, no,
 que estemos juntos los dos;
 que será una lid cruel,
 80 porque, si tú eres Daniel
 (que es decir *Juicio de Dios*),
 mal ajustarse procura
 hoy nuestra conversación.

72-73 Refrán popular: "Todos somos locos, los unos *de* los otros." Correas. *Vocabulario* (Ed. Miguel Mir, pág. 421. Lope de Vega lo glosó en *Los Pastores de Belén* (Aut. España, XXXV, 198). Quevedo (*Las musas*. Thalía. Romance LII) tiene una composición con este estribillo.

Compárese: "Vámonos de aquí, no nos embarguen por alguna locura que nosotros ignoramos, porque en el mundo *todos somos locos, los unos de los otros*." Vélez de Guevara. *El diablo cojuelo*.

80-81 El nombre Daniel significa etimológicamente: "Mi juez, o mi defensor, es Dios." (Véase Vigoroux. *Dictionnaire de la Bible*.)

"Al grande juicio de Dios
 que se interpreta Daniel."

Llamados y escogidos. (Pando I, p. 310.)

	Si somos en conclusión, tú juicio, y yo locura.	85
DANIEL.	Bien podemos hoy un poco hablar los dos con acuerdo, tú subiéndote a ser cuerdo sin bajarme yo a ser loco; que aunque es tanta la distancia de acciones locas y cuerdas, tomando el punto a dos cuerdas, hacen una consonancia.	90
PENSAM.	Responderte a todo intento, y es consecuencia perfeta, que lo que alcanza un profeta se lo diga un Pensamiento.	95
DANIEL.	Dime, ¿de qué es el placer que ahora vuelas celebrando?	
PENSAM.	De la boda estoy pensando que hoy Babilonia ha de ver, el aplauso superior.	100
DANIEL.	Pues, ¿quién, di, se ha de casar?	
PENSAM.	Nuestro gran rey Baltasar de Nabucodonosor	105

92-93 Tomar el punto = templar.

"Y porque una cuerda con otra se tiemplan en consonancias, se llamó acordar el concertarse unos con otros." Covarrubias. *Tesoro de la Lengua Castellana*, 1611.

"Punto. En los instrumentos músicos es el tono determinado de consonancia, para que estén acordes." (*Diccionario de Autoridades*, tomo V.)

No faltan en Calderón otras comparaciones tomadas de la técnica musical. Por ejemplo,

PATACÓN. Pues nada a ti te pregunto,
calla, Nise; que es en vano
querer a mi canto llano
echarle tú el contrapunto.

Las manos blancas no ofenden (comedia, acto I, escena 1.^a).

- hijo, en todo descendiente.
- DANIEL. ¿Quién es la novia feliz?
- PENSAM. La gallarda emperatriz
de los reinos del Oriente,
110 cuna donde nace el día.
- DANIEL. ¿Ella es idólatra?
- PENSAM. ¡Pues!
y tan idólatra es,
que es la misma Idolatría.
- DANIEL. ¿El no estaba ya casado
115 con la humana Vanidad
de su imperio y majestad?
- PENSAM. Su ley licencia le ha dado
de dos mujeres, y aun mil;
aunque Vanidad tenía,
120 Vanidad e Idolatría
le hacen soberbio y gentil;
juicio de Dios, o Daniel,
que todo es uno; que así
lo dice el texto.
- DANIEL. ¡Ay de mí!
- 125 PENSAM. ¿Habéis de casar con él,
que tanto lo sentís vos?
(A parte.) Mal en decírselo hice.
- DANIEL. ¡Ay de ti, reino infelice!
¡Ay de ti, pueblo de Dios!
- 130 PENSAM. Si va a decir la verdad,
vos estáis ahora pensando
que él celebra bodas, cuando
lloráis en cautividad
vosotros; y es el dolor
135 de que esta boda no sea
con la Sinagoga hebrea,
por quedar libres, y por...
Pero la música suena; (Suenan chirimfas.)
presto a otra cosa pasé.

Mientras Babilonia ve 140
 qué recibimiento ordena
 a su reina, que los dos
 nos retiremos nos dice. (Retíranse.)
 DANIEL. ¡Ay de ti, reino infelice!
 ¡Ay de ti, pueblo de Dios! 145

*Tocan chirimías, y salen BALTASAR y LA VANIDAD; y por
 otra parte LA IDOLATRÍA, bizarra, y acompañamiento*

BALTAS. Corónese tu frente
 de los hermosos rayos del Oriente,
 si ya la pompa suya
 no es poca luz para diadema tuya,
 gentil Idolatría 150
 reina en mi imperio y en el alma mía.
 En hora feliz vengas
 a la gran Babilonia, donde tengas
 en mi augusta grandeza
 dosel debido a tu imperial belleza, 155
 rindiéndose a tus plantas
 cuantas estatuas, cuantas
 imágenes y bultos
 dan holocaustos, sacrifican cultos
 a tu aliento bizarro, 160
 en oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro,
 IDOLAT. Baltasar generoso,
 gran rey de Babilonia poderoso,
 cuyo sagrado nombre,
 porque al olvido, porque al tiempo asombre, 165
 el hebreo sentido
 le traduce *tesoro*, que escondido

164-167 El nombre Baltasar, según los textos cuneiformes Bel-sar-
 ussur, significa: "[El dios] Bel protegerá al rey" (Vigouroux, *Diction-
 naire de la Bible*), y no "tesoro escondido". Sin embargo, la interpreta-
 ción calderoniana se hallaba ya en algunos Padres de la Iglesia.

170 está; la Idolatría,
 emperatriz de la mansión del día
 y reina del Oriente,
 donde joven el sol resplandeciente
 más admirado estuvo,
 de quien la admiración principio tuvo,
 hoy a tu imperio viene
 175 por el derecho que a tus aras tiene:
 pues desde que en abismos sepultado,
 del gran diluvio el mundo salió a nado,
 fué este imperio el primero
 que introdujo, político y severo,
 180 dando y quitando leyes,
 la humana Idolatría de los Reyes,
 y la divina luego
 de los dioses en lámparas de fuego.
 Nembroth hable adorado,
 185 y Moloc, en hogueras colocado,
 pues los dos merecieron este extremo,
 Nembroth por rey, Moloc por Dios supremo,
 de donde se siguieron
 tantos ídolos, cuantos hoy se unieron

176-181 Compárese:

De aquí tendrá principio en vanas leyes
 la adoración humana de los Reyes.

Moreto. *La cena del Rey Baltasar* (comedia).

185 Moloc.—Dios de los Ammonitas, cuyo nombre significa "rey". Se le ofrecían víctimas humanas: uno de estos sacrificios consistía en quemar niños para apacar a la divinidad. (V. Vigouroux. *Dictionnaire de la Bible*.)

187 Nembroth o Nemrod, según leyendas orientales, que amplifican la narración bíblica, fué quien propuso la construcción de la torre de Babel, y el autor de la idolatría de Babilonia; Abraham por no adorar su ídolo fué arrojado a un horno ardiendo, del que salió sano y salvo. La Vulgata alude a esto al decir que fué sacado el Patriarca "de igne Chaldaeorum" II Esdrás IX, 7. (V. Vigouroux. *Ob. cit.*)

- destas bodas propicios, 190
 pues las ven, en confusos sacrificios,
 treinta mil dioses bárbaros que adoro
 en barro, en piedra, en bronce, en plata, en oro.
- PENSAM. (Aparte a Daniel.) Aquesta sí que es vida:
 haya treinta mil dioses, a quien pida 195
 un hombre, en fin, lo que se le ofreciere,
 porque éste otorgue lo que aquél no diere;
 y no tú, que importuno
 tienes harto con uno,
 que de oillo me espanto. 200
 ¿Un solo Dios puede acudir a tanto
 como tiene quehacer?
- DANIEL. (Aparte al Pensamiento.) Cuando lo sea
 en más su mano universal se emplea.
- BALTAS. Habla a la hermosa Vanidad, que ha sido
 mi esposa; y pues las dos habéis nacido 205
 de un concepto, a las dos unir procura
 mi ambición. ¡Qué belleza! ¡Qué hermosura!
 (Mirando a las dos, y él en medio.)
- IDOLAT. Dame, soberbia Vanidad, los brazos.
- VANIDAD. Eternos han de ser tan dulces lazos.
- IDOLAT. Envidia la beldad tuya me diera, 210
 si lo divino que envidiar tuviera.
- VANIDAD. Celos tu luz me diera, por los cielos;
 pero la vanidad no tiene celos.
- BALTAS. (Aparte.) Un día me amanece en otro día,
 y entre la vanidad e Idolatría, 215
 la más hermosa, el alma temerosa
 duda; porque cualquiera es más hermosa,
 cuando con el aplauso lisonjero
 rey me apellido y Dios me considero.

- 220 IDOLAT. ¿De qué te has suspendido?
 VANIDAD. ¿De qué te has divertido?
 BALTAS. Tu gran beldad ¡oh Idolatría! me admira;
 tu voz ¡oh Vanidad! [dulce] me inspira,
 y así, porque divierta mi tristeza,
 (A las dos.)
- 225 movido de tu aliento y tu belleza,
 hoy a las dos pretendo
 desvanecer y enamorar, haciendo
 la Idolatría alarde de mis glorias,
 cuando la vanidad de mis victorias.
- 230 De aquel soberbio Nabuco,
 a cuyo valor y a cuya
 majestad obedecieron
 hado, poder y fortuna;
 de aquel rayo de Caldea,
- 235 que, desde la esfera suya
 flechado, Jerusalén
 llora su abrasada injuria:
 de aquel que a cautividad
 redujo la sangre justa
- 240 de Israel, transmigración
 que hoy en Babilonia dura;
 de aquel que robó del templo
 vasos y riquezas sumas,

239 y sig. Varios episodios del reinado de Nabucodonosor ha dramatizado Calderón en el auto *Mística y Real Babilonia*.

234 Góngora empieza así uno de sus romances:

"Aquel rayo de la guerra"

" (Aut. Esp., XXXI, pág. 508.)

238-245 "En el año tercero del reinado de Joacím, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén, y cercóla. Y el Señor entregó en sus manos a Joacím, rey de Judá, y parte de los vasos de la casa de Dios, y trájolos a tierra de Sinar, a la casa de su dios: y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios." (*Daniel*, I, 1-2.)

despojo sagrado ya
de mi majestad augusta; 245
de aquel, en fin, que a los campos
pació la esmeralda bruta,
medio hombre, medio fiera,
monstruo de vello y de pluma,
hijo soy, deidades bellas; 250
y porque le sustituya,
como en el reino, en la fama,
como en la fama, en la furia,
los altos dioses que adoro,
de tal condición me ilustran, 255
que no dudo que en mi pecho
o se repita o se infunda
su espíritu, y que heredada
el alma, también se infunda
en mi cuerpo, si es que dos 260
pudieron vivir con una.
No el ser, pues, rey soberano
de cuanto el Tigris circunda,
de cuanto el Eufrates baña
y de cuanto el sol alumbra 265
por tantas provincias, que
a sólo verlas madruga
(porque no se cumpla el día
sin que la tarea se cumpla),
la sed de tanta ambición 270
o satisface o apura;
y sólo me desvanece,
sea valor o sea locura,
tener sobre aquestos montes

246-249 "Se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fué echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se bañaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como de águila, y sus uñas como de aves." (*Daniel*, IV, 33.)

- 275 jurisdicción absoluta,
 porque éstos son de Senar
 aquella campaña ruda
 que entre la tierra y el cielo
 vió tan estupenda lucha,
 280 cuando los hombres osados,
 con valor y sin cordura,
 armaron contra los dioses
 fábricas que al sol se encumbran,
 y para que sepas tú,
 285 Vanidad, de cuánto triunfas,
 y cuánto tú, Idolatría,
 vienes a mandar, escucha:
 Estaba el mundo gozando
 en tranquila edad segura
 290 la pompa de su armonía,
 la paz de su compostura,
 considerando entre sí
 que de una masa confusa

275-276 Senar o Sennaar se llama en varios lugares del Antiguo Testamento a Babilonia. En la llanura de Sennaar se construyó la Torre de Babel, asunto del auto de Calderón *La Torre de Babilonia*. (Pando III.) Es el mismo lugar en que reinaba Baltasar.

288 Desde este verso coincide casi en absoluto esta descripción con la del auto calderoniano *La Torre de Babilonia*. (Pando III.)

Estaba el mundo gozando
 en tranquilidad segura,
 la pompa de su armonía
 la paz de su compostura...

Los cuatro versos siguientes son idénticos.

Desde aquí hay alusiones constantes a la creación del mundo, tomadas del *Génesis*.

293-295 Es frase que se repite en muchos de los autos de Calderón. Compárense, por ejemplo:

Ah, de esa masa confusa
 a quien llamará el Poeta
 caos, y nada la Escritura.

El divino Orfeo (Pando VI) y *La vida es sueño*. Vers. 29-32.

(que ha llamado la Poesía caos, y nada la Escritura)	296
salió a ver la faz serena de esa azul campaña pura del cielo, desenvolviendo, con lid rigurosa y dura,	
de las luces y las sombras	300
la vanidad con que se aunan, de la tierra y de las aguas el nudo con que [se] anudan, dividiendo y apartando	
las cosas, que cada una	305
son un mucho de por sí, y eran nada todas juntas. Consideraba que halló	
la tierra, que antes inculta e informe estuvo, cubierta	310
de flores que la dibujan; el vago viento poblado de las aves que le cruzan; el agua hermosa habitada de los peces que la surcan;	315

296-307

Salió a ver la faz serena
de su azul campaña pura,
dividiendo y apartando
las cosas, que cada una
siendo mucho de por sí
eran nada todas juntas.

La Torre de Babilonia. Pando III.

305-7 En la *Suma teológica* de Santo Tomás, I Parte, quest. LXVI, se expone cómo creó Dios el mundo, en estado de caos, a base de los elementos o materiales que después había Él de ordenar y componer. Desde estos versos Calderón va aludiendo a la "ordenación" del caos primitivo conforme a los días de la creación. Cótéjese en varios detalles con la descripción de *El gran teatro del mundo*, págs. 72-4, de este mismo volumen.

- y el fuego con estas dos
antorchas, el sol y luna,
lámparas del día y la noche,
ya solar, y ya nocturna;
320 que se halló, en fin, con el hombre,
que es de las bellas criaturas
que Dios, por mayor milagro,
hizo a semejanza suya.
Con esta hermosura vano,
325 no hay ley a que le reduzga;
¡Tan antiguo es en el mundo
el ser vana la hermosura!
Vano y hermoso, en efecto,
eterna mansión se juzga,

324-343

"Con esta hermosura vano,
no hay ley a que se reduzga:
(Tan antiguo es en el mundo
el ser vana la hermosura).
Vano y hermoso en efecto
eterna mansión se juzga
sin parecerle que haya,
por castigo de sus culpas,
flechado un universal
diluvio que le destruya:
y con esta confianza
en sólo vicios se ocupan
los hombres, mal poseídos,
de la soberbia y la gula,
de la envidia y la avaricia,
ira, pereza y lujuria.
Dios, ofendido de verla,
(a quien nada hay que se encubra)
determinó deshacer
el mundo como a su hechura".

La Torre de Babilonia.

325 Calderón emplea la forma "reduzga", sonorizando el sonido fuerte o sordo, por "reduzca". Compárese con las formas "introduzga", "iuzga", por "introduzca", "luzca", en versos 405, 519 y 559.

sin parecerle que haya, 330
por castigo de sus culpas,
guardado un universal
diluvio que le destruya;
y con esta confianza,
en sólo vicios se ocupan 335
los hombres, mal poseídos
de la soberbia y la gula,
de la avaricia y la ira,
de la pereza y lujuria.
Enojados, pues, los dioses, 340
a quien nada hay que se encubra,
trataron de deshacer
el mundo, como a su hechura.
No a diluvios, pues, de rayos
se vió la cólera suya 345
fiada, a incendios sí de agua,
porque la majestad suma
tal vez con nieve fulmina,
y tal vez con fuego inunda.
Cubrióse el cielo de nubes 350
densas, opacas y turbias;
que como estaba enojado,
por no revocar la justa
sentencia, no quiso ver
de su venganza sañuda 355
su mismo rigor; y así,
entre tinieblas se oculta,
entre nubes se enmaraña,
porque aun Dios, con ser Dios, busca,

332-3 Comienza la alusión constante al diluvio, que llega hasta el verso 465.

350-361 Coincide en absoluto con *La Torre de Babilonia*, salvo el verso 360, que en esta obra es:

"para parecer cruel"

- 360 para mostrar su rigor,
 ocasión, si no disculpa.
 El principio fué un rocío
 de los que a la aurora enjuga
 con cendales de oro el sol;
 365 luego una apacible lluvia
 de las que a la tierra dan
 el riego con que se pula;
 luego fueron lanzas de agua,
 que nubes y montes junta[n],
 370 teniendo el cuento en los montes,
 cuando en las nubes las puntas;
 luego fueron desatados
 arroyos; creció la furia;
 luego fueron ríos; luego
 375 mares de mares. ¡Oh suma

362-369

El primero fué un rocío
 de los que la tierra enjuga
 con cendales de oro y seda;
 luego una apacible lluvia
 de las que a la tierra dan
 el vigor con que fluctúa;
 luego fueron lanzas de agua
 que nubes y montes juntan. (id.)

370 "*Cuento, yo entiendo que en su primera significación vale tanto como extremo y fin; y así decimos cuento de lanza y cuento del cayado*" (Covarrubias).

872-381

"Luego fueron desatados
 arroyos; creció la furia;
 luego fueron ríos; luego
 mares de mares. ¡Oh justa
 sabiduría, tú sabes
 los castigos que ejecutas!
 Viviendo sin sed el orbe
 hecho balsas y lagunas
 padeció tormenta de agua
 por bocas y por roturas."

La Torre de Babilonia.

Sabiduría, tú sabes
 los castigos que procuras!
 Bebiendo sin sed el orbe,
 hecho balsas y lagunas,
 padeció tormento de agua 380
 por bocas y por roturas;
 los bostezos de la tierra,
 que por entre abiertas grutas
 suspiran, cerrado ya
 en prisión ciega y obscura 385
 tuvieron al aire, y él,
 que por dónde salir busca,
 brama encerrado, y al fiero
 latido que dentro pulsa,
 las montañas se estremecen 390
 y los peñascos caducan.
 Aqueste freno de arena,
 que para a raya la furia
 de ese marino caballo,
 siempre argentado de espuma, 395
 le soltó todas las riendas,
 y él, desbocado, procura,
 corriendo alentado siempre,
 no parar cobarde nunca.

380 "Tormento de agua". Especie de tortura que consistía en hacer tragar grandes cantidades de agua al reo sin dejarle respirar.

392-395 PABLO. Decidme, humildes pobres pescadores
 que de Genezaret hoy en la playa,
 freno de arena que detiene a raya
 ese del mar caballo desbocado
 siempre de sus espumas argentado...

La Vacante General. (Pando IV, pág. 278.)

La metáfora procede de Lope: El mar es. "este caballo del cielo,—siempre de espuma argentado—que con un freno de arena—le detiene Dios el paso" (*El vaso de elección*).

- 400 Las fieras, desalojadas
de sus estancias incultas,
ya en las regiones del aire,
no es mucho que se presuman
aves; las aves, nadando,
405 no es mucho que se introduzgan
a ser peces; y los peces,
viviendo las espeluncas,
no es mucho que piensen ser
fieras, porque se confundan
410 las especies; de manera
que en la deshecha fortuna,
entre dos aguas (que así
se dice que está el que duda),
el pez, el bruto y el ave
415 discurren, sin que discurren,
dónde tiene su mansión
la piel, la escama y la pluma.
Ya al último parasismo
el mundo se deshaucia,
420 y en fragmentos desatados
se parte y se descoyunta;
y como aquel que se ahoga,

407 "Espelunca", cultismo, por "cueva".

422-443 Los cuatro primeros versos idénticos. Luego:

"El mundo así agonizando
sobre las ondas profundas,
aquí un edificio postra
allí derriba una punta,
hasta que rendido ya,
entre lástimas y angustias,
de cuarenta bodos de agua
no hay parte que no se cubra,
siendo a su inmenso cadáver
todo el mar pequeña tumba.
Cuarenta auroras de duelo

a brazo partido lucha
con las ondas, y ellas hacen
que aquí salga, allí se hunda; 425
así el mundo, agonizando,
entre sus ansias se ayuda.
Aquí un edificio postra,
allí descubre una punta,
hasta que rendido ya 430
entre lástimas y angustias,
de cuarenta codos de agua
no hay parte que no se cubra,
siendo a su inmenso cadáver
todo el mar pequeña tumba. 435
Cuarenta auroras a mal
echó el sol, porque se enlutan
las nubes y luz, a exequias
desta máquina difunta.
Sólo aquella primer nave, 440
a todo embate segura,
elevada sobre el agua,
a todas partes fluctúa,
tan vecina a las estrellas,
y a los luceros tan junta, 445
que fué alguno su farol,
y su linterna fué alguna.

tuvo el sol porque le ocupan
las nubes, la faz, exequias
de esta máquina difunta.
Sola el arca, primer nave
a tanto embate segura
elevada sobre el agua
a todas partes fluctúa."

La Torre de Babilonia.

440 "aquella primer nave", el arca de Noé. Véase el nombre de este patriarca en v. 450.

En ésta, pues, las reliquias,
 del mundo salvó la industria
 450 de Noé, depositando
 todas sus especies juntas;
 hasta que el mar reducido
 a la obediencia que jura,
 se vió otra vez, y otra vez
 455 la tierra pálida y mustia,
 desmelenada la greña,
 llena de grietas y arrugas,
 la faz de la luz apenas
 tocada, pero no enjuta,
 460 asomó entre ovas y lamas
 la disforme catadura,
 y en retórico silencio,
 agradecida, saluda
 del arco de paz la seña,
 465 pajiza, leonada y rubia.
 Segundo Adán de los hombres,
 con generación segunda,
 el mundo volvió a poblar
 de animales y criaturas.
 470 Nembroth, hijo de Canaán,
 que las maldiciones suyas

448-450

En ella, pues, las reliquias
 del mundo, salvó la suma
 piedad de Dios... (Id.)

460 "Ovas", "cierto género de hierba muy ligera que se cría en el mar, estanques, pozos y en los ríos, que la misma agua arranca y por su levedad anda nadando sobre ella"; "lamas". 'el cieno o lodo que queda en el fondo de los parajes en que ha habido agua largo tiempo' y también "la tela o nata que oría el agua en su superficie, particularmente en tiempos tempestuosos".

470 A partir de este verso, lo correspondiente en *La Torre de Babilonia* está puesto en acción.

heredó (estirpe, en efecto,
 aborrecida y injusta),
 las provincias de Caldea
 con sus familias ocupa 475
 y sus hijos, cada uno
 de tan disforme estatura,
 que era un monte organizado
 de miembros y de medulas.
 Estos, pues, viendo que un arca 480
 al mundo salvó, procuran
 con fábrica más heroica
 con máquina más segura,
 hacer contra los enojos
 del cielo una fuerza, cuya 485
 majestad en los diluvios
 los guarde y los restituya.
 Ya para la excelsa torre
 montes sobre montes juntan,

477-480 NEMBROTH. Nuestras grandes estaturas
 montes son organizados
 de miembros y de medulas. (Id., p. 397.)

479 "Medula". 'la sustancia contenida dentro de los huesos, que se
 llama también tuétano'. Calderón, como nuestros autores de los Siglos
 de Oro, acentuaba conforme a la palabra latina de que procede "medu-
 la", y no "médula", como es corriente en su uso, desde el siglo XIX sobre
 todo.

480-487 NEMBROTH. Es bien que hagamos
 con máquina más segura,
 con fábrica más excelsa
 para sus enojos una
 fortaleza que resista
 las ardientes iras suyas. (Id., p. 396.)

488 NEMBROTH. Ayudadme a fabricarla
 y veréis, con vuestra ayuda,
 cómo mi inmenso valor
 montes sobre montes junta.
 Y la cerviz de la tierra,
 de tan pesada coyunda

490 y la cerviz de la tierra,
 de tan pesada coyunda
 oprimida, la hacen que
 tanta pesadumbre sufra,
 Lien que con el peso gima,
 495 bien que con la carga cruja.
 Crece la máquina, y crece
 la admiración, que la ayuda
 a ser dos veces mayor,
 pues no hay gentes que no acudan
 500 a su edificio, hasta ver
 que la inmensa torre suba
 a ser tábico pilar,
 a ser dórica columna,
 embarazo de los vientos
 505 y lisonja de la luna.
 Ya con la empinada frente
 la esfera abolla cerúlea,
 y con el cuerpo en el aire,
 tanto estorba como abulta;
 510 pero en medio desta pompa,
 deste aplauso, esta ventura,
 la cortó el cielo los pasos,
 porque el mirar le disgusta
 escalar de sus esferas
 515 la sagrada arquitectura;
 y porque no por asalto
 ganarle el hombre presuma,

oprimida, la haga que
 tanta pesadumbre sufra;
 bien que con el peso gima,
 bien que con la carga cruja. (Id., p. 396.)

501-505 NEMBROTH. La inmensa fábrica suba
 a ser escala del sol

y paso para la luna. (Id., p. 398.)

502 "Tambico" parece ser término de la arquitectura del Perú, pre-
 colombiana

quiere que en los que la labran
tal variedad se introduzga
de lenguas, que nadie entienda 520
aun lo mismo que articula.
Suenan en todos a un tiempo
destempladas y confusas
voces, que el sentido humano
hasta entonces no oyó nunca. 525
Ni éste sabe lo que dice,
ni aquél sabe lo que escucha;
porque desta suerte el orden,
o se pierda, o se confunda.
Setenta y dos leguas fueron 530
las que los hombres pronuncian
en un instante, que tantas
quiere el cielo que se infundan.
En setenta y dos idiomas
repetido se divulga 535
el eco, y desesperados
los hombres ya, sin que arguyan
la causa, huyen de sí mismos,
si hay alguien que de sí huya.
Cesa el asalto, porque 540
no quede memoria alguna
de tan glorioso edificio,
de fábrica tan augusta.
Preñada nube a este tiempo,
para que más le confunda, 545

528-533 EL ANGEL. ¡Suenen en todos a un tiempo
distintos acentos hoy,
hablando distintas lenguas
de idiomas setenta y dos! (Id., p. 401.)

544-547 EL ANGEL. Para escarmiento del mundo,
fuego descienda de Dios!

Aquí se deshace la torre, bajando algunos cohetes a ella. (Id., p. 402.)

- hace herida, que su vientre
humo exhale y fuego escupa,
siendo de su atrevimiento
ella misma sepultura,
550 haciendo de sus ruínas
pira, monumento y urna.
Yo, pues, viendo que mi pecho
la fama a Nembroth le hurta,
creo que quedar entonces
555 tantas cenizas caducas,
fué porque yo la acabase,
pues en mí a un tiempo se juntan
Vanidad y Idolatría,
con que a tantos rayos luzga.
560 Pues si tú me das aliento
con que hasta el Empíreo suba,
si tú me aplacas los dioses,
si tú, Vanidad, me ayudas,
si tú, Idolatría, me amparas,
565 ¿quién duda, decid, quién duda
que atrevido, y no postrado,
tan grande promesa cumpla?
Y así quiero que las dos
reinéis en mi pecho juntas.
570 Idólatra a tu belleza,
y vano con tu hermosura,
sacrificando a tus dioses,
mereciendo tus fortunas,
adorando tus altares,
575 logrando tus aventuras,
en láminas de oro y plata,
que caracteres esculpan,
vivirá mi nombre eterno
a las edades futuras.
580 IDOLAT. A tus pies verás que estoy
siempre firme y siempre amante.

VANIDAD.	Siempre, Baltasar, constante luz de tus discursos soy.	
IDOLAT.	Y si a los dioses te igualas, yo por dios te haré adorar.	585
VANIDAD.	Yo, porque puedas volar daré a tu ambición mis alas.	
IDOLAT.	Sobre la deidad más suma coronaré tu arrebol.	
VANIDAD.	Yo, para subir al sol, te haré una escala de pluma.	590
IDOLAT.	Estatuas te labraré, que repitan tu persona.	
VANIDAD.	Yo al laurel de tu corona más hojas añadiré.	595
BALTAS.	Dadme las manos las dos; ¿quién de tal dulces abrazos podrá las redes y lazos romper?	
DANIEL.	¡La mano de Dios! (Adelantándose.)	
BALTAS.	¿Quién tan atrevido aquí a mis voces respondió?	600
PENSAM.	Yo no he sido.	
BALTAS.	Pues ¿quién?	
DANIEL.	Yo.	
BALTAS.	Pues, hebreo, ¿cómo así os atrevéis vos, que fuisteis en Jerusalén cautivo?	605
	¿Vos, que humilde y fugitivo en Babilonia vivisteis...?	
	Vos, mísero y pobre, vos, ¿así me turbáis? ¿Así?	

604-605 Daniel fué cautivado en la toma de Babilonia por Nabuco-
donosor (*Daniel*, I, 1-7).

- 610 ¿Quién ya libraros de mí
podrá? (Va a sacar la daga.)
- DANIEL. La mano de Dios.
- BALTAS. ¡Tanto puede una voz, tanto,
que de oílla me retiro!
De mi paciencia me admiro;
de mi cólera me espanto.
- 615 Enigma somos los dos;
cuando tu muerte pretende
mi furor, ¿quién te defiende,
Daniel?
- DANIEL. La mano de Dios.
- 620 PENSAM. ¡Lo que en la mano porfía!
- VANIDAD. (A Baltasar.) Déjale: que su humildad
desluce mi vanidad.
- IDOLAT. Y su fe mi idolatría.
- BALTAS. Vida tienes por los dos.—
- 625 Y que viva me conviene,
porque vea que no tiene
fuerza la mano de Dios. (Vase.)
- PENSAM. De buena os habéis librado,
y yo estimo la lición,
630 pues en cualquiera ocasión
en que me vea apretado,
sé cómo me he de librar,
pues sin qué ni para qué,
“la mano de Dios” diré,
635 y a todos haré temblar;
y pues de mano los dos
solamente nos ganamos,
mano a mano nos partamos:
Id a la mano de Dios. (Vase.)

636-637 “Ganar por la mano” es anticiparse a otro en hacer alguna cosa o lograr alguna utilidad. (*Autoridades.*)

DANIEL. ¿Quién sufrirá tus inmensas
injurias, Autor del día?
Vanidad y Idolatría
solicitan tus ofensas.

640

 ¿Quién podrá, quién (de mi fe
en esta justa esperanza),
tomar por vos la venganza
deste agravio?

645

(Sale la MUERTE con espada y daga, de galán, con un
manto lleno de muertes.)

MUERTE. Yo podré.

DANIEL. Fuerte aprensión, ¿qué me quieres,
que entre fantasmas y sombras,
me atemorizas y asombras?
Nunca te he visto; ¿quién eres?

650

MUERTE. Yo, divino profeta Daniel,
de todo lo nacido soy el fin;

648 "Aprensión", por el sentido de 'el falso concepto que acerca de alguna cosa le hace a uno formar la imaginación'. Es decir, que Daniel llama a la figura de la Muerte "ilusión", "desvarío", producto de su imaginación.

652 y sig. La versificación de Calderón en rima aguda (octavas reales, como en este caso, o silvas) suele estar asociada a escenas de terror o de odio. Compárese:

PECADO. Parasismo del mundo, a cuyo horror
la fábrica caduca universal.

MUERTE. Ojeriza del Cielo, cuyo error
hizo al hombre saber del bien y el mal.

PECADO. Ira común, pues yace a tu furor
vegetable, sensible y racional.

MUERTE. Saña común, pues yace a tu poder
lo que nació primero de nacer.

El Pleito Matrimonial. (Pando, VI, p. 46.)

Véase este ej. de silvas:

HOMBRE. Primer delito, en quien
las ciencias aprendí del mal y el bien

- del pecado y de la envidia hijo cruel,
 655 abortado por áspid de un jardín.
 La puerta para el mundo me dió Abel,
 mas quien me abrió la puerta fué Caín,
 donde mi horror introducido ya,
 ministro es de las iras de Jehová.
- 660 Del pecado y la envidia, pues, nací,
 porque dos furias en mi pecho estén:
 por la envidia caduca muerte di
 a cuantos de la vida la luz ven;
 por el pecado muerte eterna fuí
- 665 del alma, pues que muere ella también;
 si de la vida es muerte el espirar,
 la muerte así, del alma es el pecar.
- Si Juicio, pues, de Dios tu nombre fué,
 y del juicio de Dios rayo fatal
- 670 soy yo, que a mi furor postrar se ve
 vegetable, sensible y racional,
 ¿Por qué te asombras tú de mí? ¿Por qué
 la porción se estremece en ti mortal?

¿Qué pretendes de mí,
 si ya a tu saña mi valor rendí?

El diablo mudo.

654-657.

MUERTE. Áspid del siglo, tan traidor e infiel
 que muerdes entre flores de un jardín.

PECADO. Introducido escándalo de Abel.

MUERTE. Heredada malicia de Caín.

El Pleito Matrimonial. (Id.)

655 "áspid de un jardín" se refiere a la serpiente (forma que tomó el demonio para tentar a Eva) del paraíso terrenal, ya que por el pecado original se introdujo la muerte en el mundo.

656-7 La muerte entró en el mundo al morir Abel —que fué el primer hombre que perdió la vida—; pero el que lo produjo fué Caín, en su pecado de fratricidio. Así, la muerte es hija a la vez del pecado y de la envidia, que fué la pasión que impulsó a Caín a cometer su crimen.

Cóbrate, pues, y hagamos hoy los dos,
de Dios tú el juicio, y yo el poder de Dios. 875

Aunque no es mucho que te asombres, no,
aun cuando fueras Dios, de verme a mí;
pues cuando El de la flor de Jericó
clavel naciera en campos de alhelí,
al mismo Dios le estremeciera yo 680
la parte humana, y al rendirse a mí
turbaran las estrellas su arrebol,
su faz la luna y su semblante el sol.

Titubeara esa fábrica infeliz,
y temblara esa forma inferior; 685
la tierra desmayara su cerviz,
luchando piedra a piedra y flor a flor;
a media tarde, joven e infeliz
espirara del día el resplandor.
y la noche su lóbrego capuz 690
vistiera por la muerte de la luz.

682-683.

PECADO. Víboras somos; ajén nuestros pies
sus flores ciento a ciento y mil a mil,
mientras no empaña, al ver nuestro arrebol,
su faz la luna y su semblante el sol. (Id.)

SOMERA. Pues demudaron, al llegarme a ver.
desde el menor hasta el mayor farol,
su faz la luna y su seroblante el sol.

La cura y la enfermedad. (Pando, VI, p. 197.)

690-691.

MUERTE. ¡Qué me quíeres? Que al Cielo la azul tez
apagaré de un soplo, y su esplendor
de nubes vestirá nuevo capuz
en funestas exequias de la luz.

Pleito Matrimonial. (Id., p. 47.)

LUCERO. Ah, del centro de cuya oscuridad
la noche arrastra lóbrego capuz.
Ah, del privado auxilio de la luz...

La cura y la enfermedad. (Id.)

Mas hoy sólo me toca obedecer,
a ti, Sabiduría, prevenir;
manda pues; que no tiene que temer
695 matar el que no tiene que morir.
Mío es el brazo, tuyo es el poder;
mío el obrar, si tuyo es el decir;
harta de vidas sed tan singular,
que no apagó la cólera del mar.

700 El más soberbio alcázar, que ambición,
si no lisonja, de los vientos es;
el muro más feliz, que oposición,
si no defensa, de las bombas es,
fáciles triunfos de mis manos son,
705 despojos son humildes de mis pies.
Si el alcázar y muro he dicho ya,
¿Qué será la cabaña? ¿Qué será?

La hermosura, el ingenio y el poder
a mi voz no se pueden resistir,
710 de cuantos empezaron a nacer,
obligación me hicieron de morir;
todas están aquí, ¿cuál ha de ser
la que hoy, juicio de Dios, mandas cumplir?
Que el concepto empezado más veloz
715 no acabará de articular la voz.

Entre aquella vital respiración
que desde el corazón al labio hay,
para[ré] el movimiento y el acción,
al artificio que un suspiro tray;
720 cadáver de sí mismo el corazón,
verás, rotos los ejes, cómo cay,
sepulcro ya la silla en que era rey,
justo decreto de precisa ley.

Yo abrasaré los campos de Nembroth,
 yo alteraré las gentes de Babel, 725
 yo infundiré los sueños de Behemot,
 yo verteré las plagas de Israel,
 yo teñiré la viña de Nabot,
 y humillaré la frente a Jezabel,
 yo mancharé las mesas de Absalón 730
 con la caliente púrpura de Amón;
 yo postraré la majestad de Acab,
 arrastrado en su carro de rubí;
 yo con las torpes hijas de Moab
 profanaré las tiendas de Zambrí; 735

724 *Nembroth* es el Nimrod de la Biblia, "vigoroso cazador delante de Jehová". *Génesis*, X, 8-10. Véase nota al vers. 187.

725 Confusión de lenguas en la torre de Babel. (*Génesis*, XI, 1-9), tema tratado por Calderón en *La Torre de Babilonia*.

726 *Behemoth*, animal misterioso, del que se habla en *Job*, XL, 10 y sigs. Parece ser el hipopótamo del Nilo.

727 Alude a las diez plagas de Egipto. *Exodo*, VII-XII.)

728-729 Acab, rey de Samaria, quiso comprar una viña que junto a su palacio poseía Naboth. Habiéndose negado éste, la esposa del rey, Jezabel, hizo acusar a Naboth como blasfemo, y fué apedreado y muerto. Más tarde, muerto Acab, Jezabel pereció arrojada por una ventana del palacio por Jehú, rey de Israel. (I *Reyes*, XXI, y II *Reyes*, IX.) Este es el asunto del auto de Francisco de Rojas *La viña de Naboth*. (Puede verse en *Teatro antiguo español*, Ed. Junta de Ampliación de Estudios. *Cada qual lo que le toca* y *La viña de Naboth*, publicadas por Américo Castro.)

730-731. Amnón se enamoró de su hermana Tamar y la forzó. En venganza de esto, Absalón atrajo a sí a Amnón, y cuando éste estaba "alegre de vino", sus criados le dieron muerte. Amnón, Tamar y Absalón eran hijos de David; los dos últimos tenían una misma madre. Este asunto es objeto de las comedias *La venganza de Tamar*, de Tirso de Molina, y su en parte copia *Los cabellos de Absalón*, de Calderón de la Barca.

732-733. El rey Acab, acabado de citar, murió en una batalla "en su carro", y "la sangre de la herida corría por el seno del carro". (I *Reyes*, XXII.)

734-735 Cuando Moisés, con los suyos, reposó en Settim, en su peregrinación por el desierto, al salir de Egipto, "el pueblo empezó a

yo tiraré los chuzos de Joab;
y si mayor aplauso fías de mí,
yo inundaré los campos de Senar
con la sangre infeliz de Baltasar.

740 DANIEL.

Severo y justo ministro
de las cóleras de Dios,
cuya vara de justicia
es una guadaña atroz;
ya que el tribunal divino
745 representamos los dos,
no quiero, no, que el decreto
del libro, que es en rigor
de acuerdo, aunque ya en los hombres
es *libro de olvido* hoy,
750 ejecutes sin que antes
le hagas con piadosa voz
los justos requerimientos,
que pide la ejecución.
Baltasar quiere decir
755 *tesoro escondido*, y yo
sé que en los hombres las almas
tesoro escondido son.
Ganarle quiero; y así,
sólo licencia te doy
760 para que a Baltasar hagas
una notificación.
Recuérdale que es mortal,
que la cólera mayor

fornicar con las hijas de Moab". Un fiel israelita mató a una de éstas
"(Cozbi) y a su amante Zimmi. (El *Zambri*. de Calderón.) Se halla este
episodio (*Números*, XXV) en el auto de Calderón *El viático cordero*.

736 Cuando Absalón, vencido por los fieles de David, huía, quedó
colgado de un árbol por sus cabellos, y fué herido de muerte por los
dardos de Joab. Asunto tratado por Calderón en la comedia *Los cabellos de Absalón*.

- antes empuña la espada
que la desnuda; así yo 765
que la empuñes te permito,
mas que la desnudes, no. (Vase.)
- MUERTE. ¡Ay de mí! ¡Qué grave yugo
sobre mi cerviz cayó!
Sobre mis manos, ¡qué hielo!; 770
sobre mis pies, ¡qué prisión!
De tus preceptos atado,
¡oh inmenso Juicio de Dios!
la Muerte está sin aliento,
la cólera sin razón. 775
Para acordarle no más
que es mortal, de mi rigor
sola una vislumbre basta,
de mi mal sola una voz.—
¡Pensamiento! (Sale el PENSAMIENTO.)
- PENSAM. ¿Quién me llama? 780
- MUERTE. Yo soy quien te llamo.
- PENSAM. Y yo
soy quien quisiera en mi vida
no ser llamado de vos.
MUERTE. Pues ¿qué es lo que tienes?
PENSAM. Miedo.
MUERTE. ¿Qué es miedo?
PENSAM. Miedo es temor. 785
MUERTE. ¿Qué es temor?
PENSAM. Temor, espanto.
MUERTE. ¿Qué es espanto?
PENSAM. Espanto, horror.
MUERTE. Nada deso sé lo que es;
que jamás lo tuve yo.
PENSAM. Pues ¿lo que tenéis dais? 790
MUERTE. Por no tenerle le doy.
¿Adónde está Baltasar?

PENSAM. En un jardín con las dos
Deidades que adora.

795 MUERTE. Ponme
con él; llévame veloz
a su presencia.

PENSAM. Sí haré,
porque no tengo valor
para negarlo.

800 MUERTE. ¡Qué bien,
justo precepto de Dios,
[a] hacerle de mí memoria
en su pensamiento voy!

Salen BALTASAR, IDOLATRÍA y VANIDAD

IDOLAT. Señor, ¿qué grave tristeza...

VANIDAD. ¿Qué grave pena, señor...

IDOLAT. Tu discurso desvanece?

805 VANIDAD. Turba tu imaginación?

BALTAS. No sé qué pena es la mía.

PENSAM. (A la Muerte.)
Llega; que allí está.

BALTAS. ¡Que estoy
pensando en las amenazas
de aquella mano de Dios!
810 ¿Cuál ha de ser el castigo
que me ha prometido?

(Vase retirando, y la Muerte tras él.)

MUERTE. Yo.

BALTAS. ¿Qué es esto que miro cielos?
Sombra, fantasma o visión,

813-815 Compárese:

Idos, sombras que fingís
hoy a mis sentidos muertos
cuerpo y voz, siendo verdad
que no tenéis voz ni cuerpo.

La vida es sueño. Ac. III, esc. 3.^a

- que voz y cuerpo me finges,
sin que tengas cuerpo y voz, 815
¿cómo has entrado hasta aquí?
- MUERTE. ¿Cómo? Si es la luz el sol,
yo soy la sombra, y si él
la vida del mundo, yo
del mundo la Muerte. Así, 820
entro yo como él entró,
porque de luces a sombras
esté igual la posesión.
- IDOLAT. (Aparte.) ¿Quién es éste, que el miralle
le retira de las dos? 825
- BALTAS. ¿Cómo a cada paso tuyo
vuelve atrás mi presunción?
- MUERTE. Porque das tú atrás los pasos,
que yo hacia delante doy.
- PENSAM. (Aparte.) La culpa tuve en traerle;
que soy un traidor traedor. 830
- BALTAS. ¿Qué me quieres y quién eres,
o luz o sombra?
- MUERTE. Yo soy
un acreedor tuyo; quiero
pedirte como acreedor. 835
- BALTAS. ¿Qué te debo? ¿qué te debo?
- MUERTE. Aquí está la obligación,
en un libro de memorias.
(Saca un libro de memorias.)
- BALTAS. Éste es engaño, es traición,
porque esta memoria es mía;
a mí, a mí se me perdió. 840
- MUERTE. Es verdad, mas las memorias
que tú pierdes, hallo yo.—
Lee.
- BALTAS. “Yo el gran Baltasar,
de Nabucodonosor 845

- hijo, confieso que el día
que el vientre me concibió
de mi madre, fué en pecado,
y recibí (¡helado estoy!)
850 una vida, que a la Muerte
he de pagar (¡qué rigor!)
cada y cuando que la pida;
cuya escritura pasó.
ante Moisés, los testigos
855 siendo Adán, David y Job".—
Yo lo confieso, es verdad;
mas no me ejecutes, no;
dáme más plazo a la vida.
- MUERTE. Liberal contigo soy,
porque aun no está declarada
hoy la justicia de Dios;
y para que se te acuerde
ser, Baltasar, mi deudor,
de la gran Sabiduría
865 este memorial te doy.
(Dale un papel y vase; ábrele BALTASAR y lee.)
- BALTAS. "Así habla en un proverbio
del espíritu la voz:
polvo fuiste, y polvo eres,
y polvo has de ser".—¿Yo, yo
870 polvo fui, siendo inmortal?
¿siendo eterno, polvo soy?
¿polvo he de ser, siendo inmenso?
Es engaño, es ilusión.
- PENSAM. Yo, como loco, en efecto,

854-855 En el auto *Las órdenes militares* intervienen David y Job para testificar la fragilidad humana. (Pando, I.)

874-875

¡Oh, cuál anda
dando el Pensamiento vueltas!

A María el corazón. (Pando, I. p. 79.)

	vueltas y más vueltas doy.	875
	(Anda alrededor de Baltasar.)	
BALTAS.	¿No es deidad la Idolatría?	
PENSAM.	(Anda alrededor de los dos como dice.)	
	Acá me vengo con vos.	
BALTAS.	¿La Vanidad no es deidad?	
PENSAM.	Agora con vos estoy.	
BALTAS.	¿Cuál anda mi pensamiento	880
	vacilando entre las dos!	
IDOLAT.	¿Qué contendrá aquel papel,	
	que tanto le divirtió	
	de nosotras? (Quítale la Vanidad el memorial.)	
VANIDAD.	Desta suerte	
	lo veremos.	
PENSAM.	¡Noble acción!	885
	La memoria de la Muerte	
	la Vanidad le quitó.	
BALTAS.	¿Qué es lo que pasa por mí?	
VANIDAD.	Hojas que inútiles son,	
	(Rompe el papel y arrójjale.)	
	el viento juegue con ellas.	890
BALTAS.	¿Aquí estábades las dos?	
IDOLAT.	¿Qué ha sido esto?	
BALTAS.	No lo sé;	
	una sombra, una ilusión,	
	que ocupó mi fantasía,	
	que mi discurso ocupó;	895
	pero ya se fué la sombra,	
	desvaneciendo su horror.	
	¿Qué mucho que temerosa	
	la noche huyese, si vió	
	que en vuestros ojos divinos	900
	madrugaba el claro sol?	
	Y no a los míos, parece	
	que solamente salió	

- 905 esa luz que me ilumina,
 que me alumbra ese esplendor,
 sino a todo el jardín; pues
 oscuro el rubio arrebol
 del sol estaba hasta veros,
 y viéndoos amaneció
910 segunda vez, porque como
 dos soles y auroras sois,
 él no se atrevió a salir
 sin licencia de las dos.
- VANIDAD. Sí, soles somos y auroras,
915 por su antigua adoración;
 el sol es la idolatría,
 yo la aurora, que inferior
 soy a los rayos; y así,
 a ella debe el resplandor
920 el valle que goza, pues
 cuando entre sombras durmió,
 no la despertó la aurora;
 que otro sol la despertó.
- IDOLAT. Concedo que aurora seas,
925 y concédote que soy
 yo el sol, por rendirme a ti;
 porque al hermoso candor
 de la aurora el sol le debe
 todo el primero arrebol;
930 y así, siendo la primera,
 su luz, que la iluminó,
 la luz del aurora ha sido
 más bella que la del sol,
 pues salió primero al valle,
 y antes que él amaneció.
935

905 Nótese el violento hipérbaton de este verso. El sentido es: "ese esplendor que me alumbra".

- PENSAM. La hermosura y el ingenio
se compiten en las dos,
y pues convida el jardín
con la dulce emulación
de las flores y las fuentes, 940
sobre el lecho que tejió
para sí la primavera
os sentad. Lisonjas son
los pájaros y las ramas,
haciendo blando rumor 945
al aire, que travesea
entre las hojas veloz,
donde aromas de cristal
y pastillas de ámbar son
las fuentecillas risueñas 950
y el prado lleno de olor.
- (Siéntanse, y en medio BALTASAR, y [la] IDO-
LATRIA le quita el sombrero y con el penacho
le hace aire.)
- IDOLAT. Yo con el bello penacho
de las plumas que tejió
la Vanidad, escogidas 955
de la rueda del pavón,
te haré aire.
- PENSAM. Pues ¿conmigo
no fuera mucho mejor,
que soy sutil abanillo
del pensamiento? Aunque no;
que más parezco en la cara 960
abanillo del Japón.
- VANIDAD. Yo con músicos cantando,
pararé el aire a mi voz.
- BALTAS. La música del aurora 965
no me sonará mejor,

cuando saludando al día
entre uno y otro arrebol,
le daban la bienvenida,
perla a perla y flor a flor. (Canta la Vanidad.)

970 VANIDAD. *Ya Baltasar es deidad,
pues le rinde en este día
estatuas la Idolatría,
y templos la Vanidad.*

(Sale la MUERTE.)

MUERTE. Aquí apacible voz suena,
975 donde con trágico estilo
llora un mortal cocodrilo,
canta una dulce sirena;
¿Tan poco pudo la pena
de mi memoria, que ha sido
980 de la Vanidad olvido?
Pues ya mi sombra le asombra,
a ver si puede mi sombra
lo que mi voz no ha podido.

Con el opio y el beleño
985 de los montes de la luna
entorpece a la fortuna
mi imagen pálida, el sueño.
Sea de su vida dueño
(en que se acuerde de mí)
990 un letargo, un frenesí,

(Quédase dormido Baltasar.)

984-987 Compárese:

Oh tú, parda colu(m)na,
del tenebroso monte de la luna,
cuya pálida luz, tremula y fría,
sobre las yerbas y áspides que cría
de la cicuta, el opio y el beleño,
catres le muelle a la deidad del sueño...

El valle de la Zarzuela (Pando, IV), págs. 39-40), y casi igual en *El jardín de Falerina*. (Id., V.)

	una imagen, un veneno, un horror de horrores lleno.	
IDOLAT.	¿Parece que duerme?	
VANIDAD.	Sí.	
IDOLAT.	Pues entre sueños espero, porque al despertar se halle ufano, representalle un aplauso lisonjero. (Vase.)	995
VANIDAD.	Yo significarle quiero dónde el vuelo ha de llegar de mi deidad singular. (Vase.)	1000
PENSAM.	Mi afán aquí descansó, pues sólo descanso yo cuando duerme Baltasar. (Échase a dormir.)	
MUERTE.	Descanso del sueño hace el hombre ¡ay Dios! sin que advierta que cuando duerme y despierta, cada día muere y nace; que vivo cadáver yace cada día, pues (rendida la vida a un breve homicida que es su descanso), no advierte	1005 1010

1004-1013 Compárese:

Ese prestado homicida
que con nombre de reposo
no hay sentido que no impida,
ladrón de la media vida...

La piel de Gederón. (Pando, III, p. 110.)

Después, ¡ay, padre!, que hube
al sueño el tributo dado
que en su propensión se advierte
ser, si no entero homicida,
medio ladrón de la vida,
media imagen de la muerte...

El Santo Rey D. Fernando, parte II. (Pando, III, p. 245.)

una lición que la Muerte
le va estudiando a la vida.

1015 Veneno es dulce que, lleno
de lisonjas, desvanece,
aprisiona y entorpece;
¿y hay quien beba este veneno?

1020 Olvido es, de luz ajeno,
que aprisionado ha tenido
en sí uno y otro sentido,
pues ni oyen, tocan, ni ven,
informes todos; ¿y hay quien
no se acuerde deste olvido?

1025 Frenesí es, pues así
varias especies atray,
que goza inciertas; ¿y hay
quien ame este frenesí?
Letargo es, a quien le di
de mi imperio todo el cargo,
1030 que con repetido embargo
del obrar y el discurrir,
enseña al hombre a morir;
¿y hay quien busque este letargo?

1035 Sombra es, que sin luz asombra,
que es su oscura fantasía
triste oposición del día;
¿y hay quien descansa a esta sombra?
Imagen, al fin, se nombra
de la Muerte, sin que ultrajen,
1040 sin que ofendan, sin que atajen
los hombres su adoración,
pues es sola una ilusión;
¿y hay quien adore esta imagen?...

1045 Pues ya Baltasar durmió,
ya que el veneno ha bebido
y ha olvidado aquel olvido,
ya que el frenesí pasó,

ya que el letargo sintió,
 ya de horror y asombro lleno
 vió la imagen, pues su seno 1050
 penetr[a] horror, que se nombra
 ilusión, letargo y sombra,
 frenesí, olvido y veneno;
 y pues Baltasar durmió,
 duerma, a nunca despertar, 1055
 sueño eterno Baltasar
 de cuerpo y alma.

(Saca la espada y quiere matarle, y sale DANIEL,
 y detiéndole el brazo a la MUERTE.)

DANIEL. Eso no.

MUERTE. ¿Quién tiene mi mano?

DANIEL. Yo,
 porque el plazo no ha llegado.
 Número determinado 1060
 tiene el pecar y el vivir,

1058 y sig. MUERTE (*Al hombre.*)

En mis manos estás, pero
 no has los alientos cumplido
 que el Cielo te ha concedido;
 y así, su número espero
 para apagar mi crueldad
 esa llama.

La Segunda Esposa. (Pando, VI, p. 305.)

1060-1063 Compárese:

GIL. Número determinado
 tiene el pecar, y ¿qué sabes
 si para ser condenado
 sólo te falta que acabes
 de cometer un pecado?

Mira de Amescua, *El esclavo del demonio*.

Esta quintilla está glosada en *Caer para levantar*, comedia de Moreto, Matos y Cancr. Véase nuestra edición, en esta misma colección, de *El esclavo del demonio*.

- y el número ha de cumplir
ese aliento, ese pecado.
- MUERTE. ¿Llegarán (¡hado cruel!),
1065 cumpliránse (¡pena fiera!),
para que algún justo muera,
tus semanas, Daniel,
y no un pecador? ¡Oh fiel
juez de la ejecución mía!
- 1070 ¿Qué esperas, qué, si este día
logra una temeridad,
oye allí la Vanidad,
mira allí la Idolatría?
- (Abrese una apariencia a un lado, y parece una estatua de color de bronce, a caballo, y la IDOLATRÍA teniéndola del freno; y al otro lado, sobre una torre, aparece la VANIDAD, con muchas plumas, y un instrumento en la mano.)
- IDOLAT. Baltasar de Babilonia,
1075 que en las violencias del sueño,
sepulcro tú de ti mismo,
mueres vivo y vives muerto...
- VANIDAD. Baltasar de Babilonia
que en el verde monumento

1065-1068 "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación y concluir el pecado y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los Santos... Y después de las setenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, y no por sí..." (*Daniel*, IX, 24-26.)

A las semanas de Daniel se alude en varios autos de Calderón. Así, por ej.:

Hoy informados. Señor,
de que ya cumplido es
el término a las felices
semanas de Daniel...

Llamados y escogidos. (Pando, I, p. 310.)

	de la primavera, eres	1080
	un racional esqueleto...	
BALTAS.	¿Quién me llama? ¿Quién me llama?	
	(Entre sueños.)	
	Mas, si a mis fantasmas creo,	
	ya, Vanidad, ya te miro;	
	ya, Idolatría, te veo.	1085
IDOLAT.	Yo, la sacra Idolatría,	
	Deidad que del sol desciendo,	
	a consagrarte esta estatua,	
	del supremo alcázar vengo,	
	porque tenga adoración	1090
	hoy tu imagen en el suelo.	
VANIDAD.	Yo, la humana Vanidad,	
	que en los abismos me engendro,	
	y naciendo entre los hombres,	
	tengo por esfera el cielo;	1095
	para colocar la estatua,	
	este imaginado templo	
	te dedico, que de pluma	
	he fabricado en el viento.	
BALTAS.	¡Qué triunfos tan soberanos!	1100
	¡Qué aplausos tan lisonjeros!	
	Ofréceme, Idolatría,	
	altares, aras, inciensos,	
	y adórense mis estatuas	
	por simulacros excelsos.	1105
	Tú, Vanidad, sube, sube	
	a coronarte al imperio;	
	ilústrese una volando,	
	ilústrese otra cayendo.	
	(Baja la estatua y sube la torre, cantando las dos [los] versos.)	
IDOLAT.	¡Bajad, estatua, bajad!	1110
	A ser adorada id.	

- VANIDAD. *¡A ser eterno subid,
Templo de la Vanidad!*
- IDOLAT. *¡Corred, bajad!*
- 1115 VANIDAD. *¡Subid, volad!*
- LAS DOS. *Pues hoy de los vientos fia...*
- IDOLAT. *Estatuas la Idolatría...*
- VANIDAD. *Y templo la Vanidad.*
- MUERTE. *Suéltame, Daniel, la mano;*
1120 *verás que osado y soberbio
acabo, como Sansón,
con el ídolo y el templo.*
- DANIEL. *Ya yo te la soltaré,
veloz cometa de fuego,*
1125 *en siendo tiempo, rigor,
pero hasta que sea este tiempo
aquesa estatua de bronce
le dé otro mental acuerdo,
que trompeta de metal,
1130 tocada por mi precepto,
será trompeta de juicio.*
- MUERTE. *A los dos está bien eso,
que en tocando la trompeta,
a su voz el universo
1135 todo espirará; y así,
¡oh tú, peñasco de acero!
¿Qué espíritu aborrecido
vive por alma en tu pecho?
Deidad mentida de bronce,
desengáñate a ti mismo. (Vanse.)*
- 1140 ESTATUA. *¡Baltasar!*
- BALTAS. *¿Qué es lo que quieres,
ilusión o fingimiento,
que me matas, que me afliges?*
- ESTATUA. *Oye, y velen a mi aliento
1145 hoy los sentidos del alma,
mientras duermen los del cuerpo;*

que contra la idolatría
 áspid de metal me vuelvo,
 porque como el áspid, yo
 muera a mi mismo veneno; 1150
 y en tanto que el labio duro
 del bronce articula acentos,
 enmudezcan esas voces,
 que son lisonjas del viento.
 Yo soy la estatua que vió 1155
 Nabuco, hecha de diversos
 metales, con pies de barro,
 a quien una piedra luego
 deshizo, piedra caída
 del monte del Testamento. 1160
 No la adoración divina
 tiranices a los cielos,
 que yo por verme adorar
 de tres jóvenes hebreos,
 el horno de Babilonia 1165
 encendí, donde su esfuerzo

1155-1160 "Tú, ¡oh, rey!, véas, y he aquí una grande imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de metal. Sus piernas, de hierro; sus pies, en parte, de hierro, y en parte, de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano; y levantólos el viento y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió a la imagen fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra." (*Daniel*, II, 31-35.) Este sueño de Nabucodonosor es un episodio del auto *Mística y Real Babilonia*. (Pando, V, págs. 260-263 y 266-267.)

1164-1170 Véase *Daniel*, III. El pasaje de los tres jóvenes en el horno de fuego aparece en *Mística y Real Babilonia*. (Pando, V, páginas 272-276.)

- al fuego se acrisoló,
 y no se deshizo al fuego.
 Sidrac, Misac y Abdenago
 1170 son vivos testigos desto.
 Los dioses que adoras son
 de humanas materias hechos;
 bronce adoras en Moloc,
 oro en Astarot, madero
 1175 en Baal, barro en Dagón,
 piedra en Baalín, y hierro
 en Moab; y hallando en mí
 el *juicio de Dios* inmenso,
 a mis voces de metal
 1180 os rendid las dos, rompiendo
 las plumas y las estatuas.
 (Sube la estatua y baja la torre.)
 VANIDAD. ¡Que me abraso!
 IDOLAT. ¡Que me hieló!
 VANIDAD. Ya a los rayos de otro sol
 he desvanecido el vuelo.

1173-1177 *Moloc*, dios de los fenicios y los cartagineses, adorado por los ammonitas y moabitas de la Biblia. Según Diodoro, su estatua era de metal. (Véanse vrs. 185 y nota. *Astaroth* es el nombre dado en la Biblia a la divinidad fenicia Astarté.—*Baal*, el dios supremo de los fenicios (equivalente al *Bel* asirio).—*Dagón*, divinidad fenicia, símbolo de la fecundidad, que se representaba en forma de hombre, cuyo cuerpo acababa en forma de cola de pez.—*Baalín*, es el plural hebreo de *Baal*?—*Moab*, debe referirse al dios de los moabitas, Baal-Péor.

Comp. DANIEL. "Que dioses mentidos son
 los que adoras, pues adoras
 barro en Baal, en Dagón
 piedra, leño en Balcebúd.
 plata en Beel, oro en Moloc,

 en Anamaléch el plomo
 vil, y el bronce en Astaroth..."

Llamados y escogidos. (Pando, I, p. 317.)

-
- IDOLAT. Y yo a la luz de otra fe, (Cúbrense.) 1185
mis sombras desaparezco.
- BALTAS. (A los dos.)
¡Oye, espera, escucha, aguarda!
¡Oh, no me niegues tan presto
tal vanidad, tal ventura!
(Despierta.)
- PENSAM. ¿De qué das voces? ¿Qué es esto? 1190
- BALTAS. ¡Ay, Pensamiento! No sé;
pues cuando deidad me miento,
pues cuando señor me aclamo
y de mi engaño recuerdo,
solas tus locuras hallo, 1195
solas tus locuras veo.
- PENSAM. Pues ¿qué es lo que te ha pasado?
- BALTAS. Yo vi en el pálido sueño
donde estaba descansando
todo el aplauso que tengo. 1200
Subía mi Vanidad
a dar con su frente al cielo;
bajaba mi Idolatría
desde su adorado imperio.
Aquella un templo me daba; 1205
ésta una estatua, y al tiempo
que ésta y aquélla tenía
hecha la estatua y el templo
una voz de bronce, una
trompeta, que agora tiemblo, 1210
de aquella abrasó las plumas,
desta deshizo el intento,
quedando el templo y la estatua
por despojos de los vientos.
-

1186 Es decir: "Hago desaparecer mis sombras". El verbo *desaparecer* está usado como transitivo.

- 1215 ¡Ay de mí la Vanidad
 es la breve flor de almendro,
 la Idolatría la rosa
 del sol; aquélla, al primero
 suspiro, se rinde fácil
 1220 a las cóleras del cierzo;
 ésta a la ausencia del día
 desmaya los rizos crespos;
 ¡breve sol y breve rosa
 de las injurias del tiempo!
- (Sale la IDOLATRÍA.)
- 1225 IDOLAT. —No ha de vencer mis glorias
 una voz, ni un engaño mis victorias;
 triunfe la pompa mía,
 en esta noche de la luz del día—
 Baltasar, soberano
 1230 príncipe, rey divino más que humano,
 mientras que suspendido
 diste al sueño la paz de tu sentido,
 treguas del pensamiento,
 mi amor, a tus aplausos siempre atento
 1235 velaba en tus grandezas;
 que no saben dormirse las finezas.
 Una opulenta cena,
 de las delicias y regalos llena
 que la gula ha ignorado,
 1240 te tiene prevenida mi cuidado,
 adonde los sentidos
 todos hallan sus platos prevenidos.
 En los aparadores
 la plata y oro brillan resplandores,

1237 "Llamaban cenas algunas veces los convites." (*Covarrubias*.)

1237 y sigs. "El Rey Baltasar (Belsasar) hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino". *Daniel*, V. 1.

y con ricos despojos	1245
hartan la hidropesía de los ojos.	
Perfumes lisonjeros	
son aromas de flores, en braseros	
de verdes esmeraldas,	
que Arabia la feliz cría en sus faldas;	1250
para ti solo plato,	
que el hambre satisface del olfato;	
la música acordada,	
ni bien cerca de ti, ni retirada,	
en numeroso acento suspendido,	1255
brinda a la sed con que nació el oído.	
Los cándidos manteles,	
bordados de azucenas y claveles,	
a dibujos tan bellos,	
que hace nuevo valor la nieve en ellos,	1260
son al tacto süave	
curiosidad que lisonjearle sabe.	
Néctares y ambrosías,	
frías bebidas (basta decir frías),	
destiladas de rosas y azahares,	1265
te servirán a tiempo entre manjares,	
porque con salva y aparato justo	
alternen con las copas hoy al gusto;	
y porque aquestas sean	
en las que más tus triunfos hoy se vean,	1270

1246 El sentido de "hidropesía de los ojos" se aclara en el conocido pasaje de Calderón:

Ojos hidrónicos creo
que mis ojos deben ser,
pues, siendo muerte el beber,
beben más, y de esta suerte,
viendo que el ver me da muerte,
estoy muriendo por ver.

La vida es sueño. Act. I esc. 2.^a

- los vasos que al gran Rey de Israel sagrados
 trujo Nabuco-Donosor robados
 de aquella gran Jerusalén, el día
 que al Oriente extendió su monarquía,
 1275 manda, señor, traellos;
 y a los diöses brindarás con ellos,
 profanando el tesoro
 de tu templo los ídolos que adoro.
 Postres serán mis brazos,
 1280 fingiendo redes y inventando lazos,
 cifrando tus grandezas,
 tus pompas, tus trofeos, tus riquezas,
 este maná de amor, donde hacen plato
 olfato, ojos y oídos, gusto y ta(c)to.
 1285 BALTAS. En viéndote, me olvido
 de cuantos pensamientos he tenido,
 y, despierto a tu luz hermosa, creo
 más que lo que imagino, lo que veo;
 sólo tu voz podía
 1290 divertir la fatal melancolía
 que mi pecho ocupaba.
 PENSAM. Eso sí ¡vive el cielo! que esperaba,
 según estás de necio,
 que de tal cena habías de hacer desprecio;
 1295 haya fiesta, haya holgura;
 deja el llanto esta noche: mi locura
 a borrachez se pasa...
 Pero todo se cae dentro de casa.
 BALTAS. Los vasos que sirvieron en el templo,
 1300 eterna maravilla sin ejemplo,

1271-1278 "Baltasar, con el gusto del vino, mandó que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor, su padre, había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas." *Daniel*, V, 2.

- a sacerdotes de Israel, esclavo,
sírvanme a mi también.
- PENSAM. Tu gusto alabo.
- BALTAS. Vayan por ellos. (Sale la VANIDAD.)
- VANIDAD. Excusado ha sido;
que ya la vanidad los ha traído.
- IDOLAT. Sacad las mesas presto 1305
a aqueste cenador.
- PENSAM. ¿A mí? ¿Qué es esto?
- VANIDAD. Pues ¿quién habla contigo?
- PENSAM. ¿Quien dice "cenador" no habla conmigo?
Pues si yo he de cenar, señora, es cierto
que soy el cenador; y ahora advierto 1310
que por mí se haría
aquella antigua copla que decía:
*¡Para mí se hicieron cenas,
Para mí que las tengo por buenas!
¡Para mí, para mí,
Que para cenar nació!* 1315
- (Sacan la mesa con vasos de plata, y van sirviendo
platos de comida a su tiempo.)
- BALTAS. Sentaos las dos, y luego por los lados
sentaos todos mis deudos y criados;
que cena donde están por tales modos
vasos del templo, es cena para todos; 1320
y las gracias que demos, celebrando
hoy a los dioses, ha de ser cantando.

1306 "Cenador; en las huertas y jardines hay ciertas lonjetas, cubiertas unas de tejado, otras de árboles, parras, jazmines y arrayanes." (Covarrubias.)

1317 y sigs. "Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios, que estaba en Jerusalén, y bebieron con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas." *Daniel*, V, 3.

- MÚSICA. *Esta mesa es este día
altar de la Idolatría,
de la Vanidad altar;
pues adornan sin ejemplo
todos los vasos del templo
la cena de Baltasar.*
- (Sale la MUERTE, disfrazado.)
- MUERTE. *A la gran cena del Rey
disfrazado agora vengo;*
(Mientras esto se dice están comiendo todos.)
*pues en esta cena estoy
escondido y encubierto,
entre los criados suyos
que podré encubrirme creo.*
- 1335 Descuidado a Baltasar
de mis memorias le veo,
cercado de sus mujeres
y los grandes de su reino.
Los vasos que Salomón
- 1340 consagró al Dios verdadero,
y donde sus sacerdotes
los sacrificios hicieron,
los aparadores cubren...
¡Oh juicio de Dios eterno,
- 1345 suelta ya tu mano, suelta
la mía, porque ya el peso
de sus pecados cumplió
con tan grande sacrilegio!
- BALTAS. Dadme de beber.
- PENSAM. ¡Hola, aho, (A la Muerte.)
camarada! ¿no oís aquello?
- 1350 Llevad de beber al Rey,
(Toma el Pensamiento de los platos y come.)
mientras que yo estoy comiendo.

MUERTE. —(Por criado me han tenido;
servirle la copa quiero,
pues no podrá conocerme
quien está olvidado y ciego. 1355
Este vaso del altar
la vida contiene, es cierto,
cuando a la vida le sirve
de bebida y de alimento: 1360
mas la muerte encierra, como
la vida; que es argumento
de la muerte y de la vida,
y está su licor compuesto
de néctar y de cicuta, 1365
de triaca y de veneno.)—
Aquí está ya la bebida.

(Llega a darle de beber.)

BALTAS. Yo de tu mano la acepto.
¡Qué hermoso vaso!
MUERTE. (Aparte.) ¡Ay de ti,
que no sabes lo que hay dentro! 1370
IDOLAT. El Rey bebe; levantaos,
todos.
BALTAS. Glorias de mi imperio,
en este vaso de Dios,
de Israel brindo a los nuestros.
¡Moloc, dios de los asirios, 1375
viva! (Bebe despacio. Todos: Viva.)
PENSAM. La razón haremos;

1366 *Triaca* "es un medicamento eficazísimo, compuesto de muchos simples, y, lo que es de admirar, los más dellos venenosos, que remedia a los que están emponzoñados con cualquier género de veneno". (*Covarrubias*.)

1367-1376 "Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y plata..."
Daniel, V, 4.

- sólo hoy me parecen pocos
treinta mil dioses, y pienso
hacer la razón a todos.
- 1380 IDOLAT. Cantad mientras va bebiendo.
- MÚSICA. *Esta mesa es este día
altar de la Idolatría,
de la Vanidad Altar,
pues le sirven sin ejemplo*
- 1385 *el cáliz vaso del templo,
en que bebe Baltasar...*
- (Suená ruido como trueno grande.)
- BALTAS. ¡Qué extraño ruido! ¿Qué asombro
alborota con estruendo,
tocando al arma las nubes,
la campaña de los vientos?
- 1390 IDOLAT. Como bebiste, será
salva que te hacen los cielos
con su horrible artillería.
- VANIDAD. De sombra y de horror cubiertos,
nos esconden las estrellas.
- 1395 MUERTE. ¡Cuánto las sombras deseo,
como padre de las sombras!
- BALTAS. Caliginosos y espesos
cometas el aire vano
cruzan, pájaros de fuego;
bramidos da de dolor
preñada nube, y gimiendo,
parece que está de parto,
y es verdad, pues de su seno
- 1400

1398-1401 No habrá viento en quien no ardientes
pájaros de fuego crucen,
cometas que un globo engendra,
rayos que una bomba escupe.

El nuevo Palacio del Retiro. (Pando, II, p. 408.)

- rompido ya un rayo, abrasa 1406
 embrión que tuvo dentro;
 y siendo su fruto el rayo,
 ha sido el bramido un trueno.
 ¿No veis?, ¡ay de mí!, ¿no veis
 (Da un gran trueno, y con un cohete de pasacuerda
 sale una mano, y viene a dar donde habrá un pa-
 pel escrito con unas letras.)
 que rasgando, que rompiendo 1410
 el aire trémulo, sobre
 mi cabeza está pendiendo
 de un hilo? En la pared toca
 y si más su forma advierto
 una mano es, una mano, 1415
 que la nube al monstruo horrendo
 le va pariendo a pedazos!
 ¿Quién vió, quién, rayo compuesto
 de arterias? No sé, no sé
 lo que escribe con el dedo; 1420
 porque en habiendo dejado
 tres breves rasgos impresos,
 otra vez sube la mano
 a juntarse con el cuerpo.
 Perdido tengo el color, 1425
 erizado está el cabello,
 el corazón palpitando
 y desmayado el aliento.
 Los caracteres escritos,
 ni los alcanzo ni entiendo, 1430
 porque hoy es Babel de letras

1406-1432 "En aquella misma hora salieron unos dedos de mano de hombre, y escribían delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la palma de la mano que escribía. Entonces el rey se demudó de su color, y sus pensamientos se turbaron, y desatáronse las ceñiduras de sus brazos, y sus rodillas se batían la una con la otra." *Daniel*, V, 5-6.

- lo que de lenguas un tiempo.
- VANIDAD. Un monte de fuego soy.
- IDOLAT. Y yo una estatua de hielo.
- 1435 PENSAM. Yo no soy monte ni estatua,
mas tengo muy lindo miedo.
- BALTAS. Idolatría, tú sabes
de los dioses los secretos.
¿Qué dicen aquellas letras?
- 1440 IDOLAT. Ninguna de ellas acierto,
ni aun el carácter conozco.
- BALTAS. Tú, Vanidad, cuyo ingenio
ciencias comprendió profanas
en magos y en agoreros,
¿qué lees? di. ¿Qué lees?
- 1445 VANIDAD. Ninguna
se da a partido a mi ingenio;
todas, todas las ignoro.
- BALTAS. ¿Qué alcanzas tú, Pensamiento?
- PENSAM. ¡A buen sabio lo preguntas!
- 1450 Yo soy loco, nada entiendo.
- IDOLAT. Daniel, un hebreo que ha sido
quien interpretó los sueños
del árbol y de la estatua,
lo dirá. (Sale DANIEL.)
- DANIEL. Pues oíd atentos:

1437-1450 "El rey clamó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos... Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, y no pudieron leer la escritura, ni mostrar al rey su declaración." Id., 7-8.

1451-1454 La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró en la sala del rey. Y habló la reina, y dijo: "Rey, para siempre vive, no te asombren tus pensamientos, ni tus colores se demuden... En tu reino hay un varón, en el cual (mora) el espíritu de los dioses santos; y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría... Llámese, pues, ahora a Daniel, y él mostrará la declaración." Id., 10-12.

1454 "Entonces Daniel fué traído delante del rey... y dijo...: La

<i>Mané</i> dice que ya Dios	1455
ha numerado tu reino;	
<i>Tekel</i> , y que en él cumpliste	
el número, y que en el peso	
no cabe una culpa más;	
<i>Fares</i> , que será tu reino	1460
asolado y poseído	
de los persas y los medos.	
Así la mano de Dios	
tu sentencia con el dedo	
escribió, y esta justicia	1465
la remite por derecho	
al brazo seglar; que Dios	
la hace de ti, porque has hecho	
profanidad de los vasos	
con baldón y con desprecio;	1470
porque ningún mortal use	
mal de los vasos del templo,	
que son a la ley de gracia	
reservado sacramento,	
cuando se borre la escrita	1475
de las láminas del tiempo.	
Y si profanar los vasos	
es delito tan inmenso,	
oid, mortales, oid,	
que hay vida y hay muerte en ellos,	1480
pues quien comulga en pecado	
profana el vaso del templo.	

escritura que esculpió es: *Mene, tekel, ufarsin...* *Mene*, contó Dios tu reino y halo rematado; *Tekel*, pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falso; *Peres*, tu reino fué roto y es dado a medos y persas." 13 y 25-28.

1466-67 Es el procedimiento de la Inquisición en la ejecución de las sentencias: una vez acabado el proceso, si era de muerte, se remitía al brazo seglar

BALTAS. ¿Muerte hay en ellos?

MUERTE. Sí, cuando

1485 yo los sirvo, que soberbio
hijo del pecado soy,
a cuyo mortal veneno,
que bebiste, has de morir.

BALTAS. Yo te creo, yo te creo,
1490 a pesar de mis sentidos,
que torpes y descompuestos,
por el oído y la vista,
a tu espanto y a tu estruendo,
me están penetrando el alma,
me están traspasando el pecho.—
1495 Ampárame, Idolatría,
deste rigor.

IDOLAT. Yo no puedo,
porque a la voz temerosa
de aquel futuro misterio
que has profanado en los vasos
1500 hoy en rasgos y en bosquejos,
todo el valor he perdido,
postrado todo el aliento.

BALTAS. Socórreme, Vanidad.

VANIDAD. Ya soy humildad del cielo.

1505 BALTAS. Pensamiento...

PENSAM. Tu mayor
contrario es tu Pensamiento,
pues no quisiste creelle
tantos mortales acuerdos.

BALTAS. Daniel.

11 DANIEL. Soy juicio de Dios;
1510 está ya dado el decreto,
está el número cumplido,
Baltasar.

PENSAM. *Nulla est redemptio.*

- BALTAS. ¡Todos, todos me dejáis
en el peligro postrero!
¡Quién ampararme podrá
deste horror, deste portento? 1515
- MUERTE. Nadie; que no estás seguro
en el abismo, en el centro
de la tierra.
- BALTAS. ¡Ay, que me abraso!
- MUERTE. Muere, ingrato. 1520
- (Saca la espada y da una estocada, y luego se abraza con él, como que luchan.)
- BALTAS. ¡Ay, que me muero!
- ¡El veneno no bastaba,
que bebí?
- MUERTE. No; que el veneno
la muerte ha sido del alma,
y ésta es la muerte del cuerpo.
- BALTAS. Con las ansias de la muerte, 1525
triste, confuso y deshecho,
a brazo partido lucho,
el cuerpo y alma muriendo.
¡Oid, mortales, oid
el riguroso proverbio 1530
del *Mané, Tecel, Farés*,
del juicio de Dios Supremo!
¡Al que [los] vasos profana
divinos postra severo,
y el que comulga en pecado 1535
profana el vaso del templo!
- (Entranse luchando los dos.)
- IDOLAT. De los sueños de mi olvido
como dormida despierto;

- 1540 y pues a la Idolatría
Dios no excepta, según veo
en la sábana bordada
de tantos brutos diversos
como Cristo mandará
que mate y que coma Pedro,
- 1545 ¡quién viera la clara luz
de la ley de gracia, cielos,
que ahora es la ley escrita!
(Sale la MUERTE como al principio.)
- MUERTE. Bien puedes verla en bosquejo
en la piel de Iedeón,
1550 en el maná del desierto,
en el panal de la boca
del león, en el cordero
legal, en el pan sagrado
de proposición.
- DANIEL. Y si esto
1555 no lo descubre, descubra
en profecía este tiempo
esta mesa transformada
en pan y vino; estupendo
milagro de Dios, en quien
1560 cifró el mayor Sacramento.
- (Descúbrese, con música, una mesa como de pie de
altar, y en medio un cáliz y una hostia, y dos ve-
las a los lados) (1).

1540 y sigs. "Y vió el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un gran lienzo, que, atado de los cuatro cabos, era bajado a la tierra; en el cual había de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: "Levántate, Pedro; mata y come". *Hechos de los Apóstoles*, X, 11-13.

1548-1554 El pasaje bíblico de *La piel de Gedeón* simboliza la Eucaristía en el auto del mismo título; el maná, en *La serpiente de metal*; el cordero legal, en *El viático cordero*.

(1) Esta apoteosis eucarística se halla al fin de todos los autos.

IDOLAT. Yo, que fui la Idolatría,
que di adoración a necios
ídolos falsos, borrando
hoy el nombre de mí y de ellos,
seré Latría, adorando 1565
este inmenso Sacramento.
Y pues su fiesta celebra
Madrid, al humilde ingenio
de don Pedro Calderón
suplid los muchos defetos; 1570
y perdonad nuestras faltas
y las suyas, advirtiendo
que nunca alcanzan las obras
donde llegan los deseos.

Así, por ej.: "Abrese el tercero carro; y véñse en él Isaac y Rebeca a una mesa, en que habrá un cordero, que a su tiempo se esconda, quedando en su lugar Hostia y Cáliz." *Primero y segundo Isaac.*

AUTO SACRAMENTAL
ALEGÓRICO
EL GRAN TEATRO DEL MUNDO
DE
DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

EL AUTOR.	EL RICO.
EL MUNDO.	EL LABRADOR.
EL REY.	EL POBRE.
LA DISCRECIÓN.	UN NIÑO.
LA LEY DE GRACIA.	UNA VOZ.
LA HERMOSURA.	ACOMPAÑAMIENTO.

Sale el AUTOR con manto de estrellas y potencias ()
en el sombrero*

AUTOR.	Hermosa compostura de esa varia inferior arquitectura, que entre sombras y lejos a esta celeste usurpas los reflejos, cuando con flores bellas el número compite a sus estrellas, siendo con resplandores humano cielo de caducas flores.	5
	Campaña de elementos, con montes, rayos, piélagos y vientos: con vientos, donde graves te surcan los bajeles de las aves; con piélagos y mares donde a veces te vuelan las escuadras de los peces; con rayos donde ciego te ilumina la cólera del fuego; con montes donde dueños absolutos te pasean los hombres y los brutos:	10 15

(*) "Potencias llaman nueve rayos de luz que de tres en tres forman una especie de corona en las imágenes del Niño Jesús, para expresar el poder que tiene sobre todo lo criado." (*Autoridades.*)

3 Lejos, en la pintura, se llama lo que está pintado en disminución y representa a la vista estar apartado de la figura principal. (*Autoridades.*)

siendo, en continua guerra,
 20 monstruo de fuego y aire, de agua y tierra.
 Tú, que siempre diverso,
 la fábrica feliz del universo,
 eres, primer prodigio sin segundo,
 y por llamarte de una vez, tú el Mundo,
 25 que naces como el Fénix y en su fama
 de tus mismas cenizas.

(Sale el MUNDO por diversa puerta.)

MUNDO. ¿Quién me llama,
 que, desde el duro centro
 de aqueste globo que me esconde dentro,
 alas visto veloces?
 30 ¿Quién me saca de mí, quién me da voces?
 AUTOR. Es tu Autor Soberano.
 De mi voz un suspiro, de mi mano
 un rasgo es quien te informa
 y a su oscura materia le da forma.
 35 MUNDO. Pues ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me
 [quieres?
 AUTOR. Pues soy tu Autor, y tú mi hechura eres
 hoy, de un concepto mío
 la ejecución a tus aplausos fío.

20 "Monstruo es de fuego, tierra, mar y viento." *La vida es sueño*.
 Acto III, esc. 9.

25-26 Cuando el Fénix "se siente faltar de su vigor natural, fabrica
 sobre una palma un nido de leños olorosos, sobre el cual se sienta, y,
 batiendo las alas a los rayos del sol, los enciende y se abrasa y quema
 en ellos hasta hacerse ceniza, de la cual sale un gusanito blanco, que
 crece muy presto, y toma forma de huevo, del cual renace otro nuevo
 Fénix como el primero, el cual no toma alimento alguno de la tierra,
 sino se sustenta hasta llegar a su perfecta grandeza del rocío del Cielo.
 Es ave tenida por fabulosa". (Autoridades.) "Aquel prodigio que sabe
 — sepulcro y cuna siendo.—gusano, ceniza y ave." *Saber del mal y del
 bien*. Act. I, esc. XII.

34 Debe ser "a tu oscura".

Una fiesta hacer quiero
 a mi mismo poder, si considero 40
 que sólo a ostentación de mi grandeza
 fiestas hará la gran naturaleza;
 y como siempre ha sido
 lo que más ha alegrado y divertido
 la representación bien aplaudida, 45
 y es representación la humana vida,
 una comedia sea
 la que hoy el cielo en tu teatro vea.
 Si soy Autor y si la fiesta es mía
 por fuerza la ha de hacer mi compañía. 50
 Y pues que yo escogí de los primeros
 los hombres y ellos son mis compañeros,
 ellos, en el *teatro*
del mundo, que contiene partes cuatro,
 con estilo oportuno 55
 han de representar. Yo a cada uno
 el papel le daré que le convenga,
 y porque en fiesta igual su parte tenga
 el hermoso aparato
 de apariencias, de trajes el ornato, 60
 hoy prevenido quiero
 que, alegre, liberal y lisonjero,
 fabriques apariencias
 que de dudas se pasen a evidencias.
 Seremos, yo el Autor, en un instante, 65
 tú el teatro, y el hombre el recitante.
 MUNDO. Autor generoso mío
 a cuyo poder, a cuyo

60 *Apariencias* "son ciertas representaciones mudas que, corrida una cortina, se muestran al pueblo, y luego se vuelven a cubrir". (*Covarrubias*.) "Se llama así la perspectiva de bastidores con que se visten los teatros de comedias que se mudan, y forman diferentes mutaciones y representaciones." (*Autoridades*.)

acento obedece todo,
70 yo *el gran teatro del mundo*,
para que en mí representen
los hombres, y cada uno
halle en mí la prevención
que le impone el papel suyo,
75 como parte obedencial,
que solamente ejecuto
lo que ordenas, que aunque es mía
la obra el milagro es tuyo,
primeramente porque es
80 de más contento y más gusto
no ver el tablado antes
que esté el personaje a punto,
lo tendré de un negro velo
todo cubierto y oculto,
85 que sea un caos donde estén
los materiales confusos.
Correráse aquella niebla
y, huyendo el vapor oscuro,
para alumbrar el teatro,
90 (porque adonde luz no hubo
no hubo fiesta), alumbrarán
dos luminares, el uno
divino farol del día,
y de la noche nocturno
95 farol el otro, a quien ardan
mil luminosos carbunclos
que en la frente de la noche
den vividores influjos.

96 *Carbunclo* es "una piedra preciosa que tomó nombre del carbón encendido, por tener color de fuego y echar de sí llamas y resplandor, que sin otra alguna luz se puede con ella leer de noche una carta y aun dar claridad a un aposento". (Covarrubias.)

En la primera jornada,
sencillo y cándido nudo
de la gran ley natural,
allá en los primeros lustros
aparecerá un jardín
con bellísimos dibujos,

100

99 y sig. Compárese esta concepción del "teatro de la naturaleza" con este otro pasaje de Calderón:

"He de seguir esta vez
los rumbos de mi deseo
gozando el mundo, gozando
de los públicos festejos
que en fantásticos teatros
me representa el inmenso
Autor de una Compañía
que forman los Elementos.
Vivir por ver se intitula
la comedia en que el ingenio,
divino poeta, hizo
tales trazas, tales versos
de amores y celos que
el grande vulgo del tiempo
deleitándose en oírlos
otra vez está pidiendo
como a manera de aplauso
en susurro de silencio
a las flores los amores
y a los pájaros los celos.
La tierra llena de galas,
el aire de plumas llenos,
son dama y galán. ¿Qué mucho
si siempre en el mundo fueron
tierra el papel de la dama,
y el papel del galán, viento?

Allí el del "gracioso" hace
despeñado un arroyuelo
que murmurando de todos
hace gracia del despeño;

cubierto de nieve el monte
hace el papel de los viejos
siendo (aunque se ve caduco)
en nunca mudarse, cuerdo.
¡Qué pinturas tan hermosas
en perspectivas y lejos,
artífice de apariencias
ha inventado el pensamiento!
¡Qué dulce apacible scena
es la primera que veo!

¡Con qué varia emulación,
montes y mares fingiendo
compiten el desaliño
de las breñas y el aseo
de los jardines en quien
las fuentes corren sirviendo
a los coros de las aves
de templados instrumentos!
Más apacible camino
es éste y más cuando advierto
que, en nueva trasmutación,
va la scena descubriendo
poblaciones que a lo largo
se fingen, cuyos soberbios
edificios fabricados
montes son que compitiendo
en dorados capiteles
a los hermosos reflejos
del sol, parecen pedazos
caídos del firmamento."

A tu prójimo como a ti (Pando, VI). Véase *Nave del Mercader* (Pando, I).

- ingeniosas perspectivas,
que se dude cómo supo
la naturaleza hacer
tan gran lienzo sin estudio.
Las flores mal despuntadas
de sus rosados capullos
saldrán la primera vez
a ver el Alba en confuso.
Los árboles estarán
llenos de sabrosos frutos,
si ya el áspid de la envidia
no da veneno en alguno.
Quebraránse mil cristales
en guijas, dando su curso
para que el Alba los llore
mil aljófares menudos.
Y para que más campee
este humano cielo, juzgo
que estará bien engastado
de varios campos incultos.
Donde fueron menester
montes y valles profundos
habrá valles, habrá montes;
y ríos, sagaz y astuto,
haciendo zanjás la tierra,
llevaré por sus conductos
brazos de mar desatados
que corran por varios rumbos.
Vista la primera scena
sin edificio ninguno,
en un instante verás
cómo repúblicas fundo,
cómo ciudades fabrico,
cómo alcázares descubro.
Y cuando solicitados
montes fatiguen algunos

a la tierra con el peso y a los aires con el bulto, mudaré todo el teatro porque todo, mal seguro, se verá cubierto de agua a la saña de un diluvio.	145
En medio de tanto golfo, a los flujos y reflujos de ondas y nubes, vendrá haciendo ignorados surcos por las aguas un bajel que fluctuando seguro traerá su vientre preñado de hombres, de aves y de brutos.	150
A la seña que, en el cielo, de paz hará un arco rubio de tres colores, pajizo, tornasolado y purpúreo, todo el gremio de las ondas obediente a su estatuto hará lugar, observando leyes que primero tuvo, a la cerviz de la tierra que, sacudiéndose el yugo, descollará su semblante bien que macilento y mustio.	155
Acabado el primer acto luego empezará el segundo	160

156 *Rubio*, de color de oro. (V. *Autoridades*.)

157 *Pajizo*, color amarillento pálido: "se le da este nombre por ser el mismo que tiene la paja seca". (*Autoridades*.)

158 *Tornasolado*, azul violáceo; *purpúreo*, "significa unas veces el color rojo oscuro". (Id.)

Desde 139 a 166 se ha aludido a la estirpe de gigantes, diluvio universal y retirada de las aguas. (*Génesis*, VI-IX.)

- 170 *ley escrita* en que poner
 más apariencias procuro
 pues para pasar a ella
 pasarán con pies enjutos
 los hebreos desde Egipto
 175 los cristales del mar rubio;
 amontonadas las aguas
 verá el Sol que le descubro
 los más ignorados senos
 que ha mirado en tantos lustros.
 Con dos columnas de fuego
 180 ya me parece que alumbro
 el desierto antes de entrar
 en el prometido fruto.
 Para salir con la ley
 Moisés a un monte robusto
 185 le arrebatará una nube
 en el rpto vuelo suyo.
 Y esta segunda jornada
 fin tendrá en un furibundo
 eclipse en que todo el Sol
 190 se ha de ver casi difunto.
 Al último parasismo
 se verá el orbe cerúleo
 titubear, borrando tantos
 paralelos y coluros.

171 a 178 Paso del mar Rojo. (*Exodo*, XIV.)

179 a 182 La nube y el fuego. (*Números*, IX.) Este episodio forma parte de *La Serpiente de metal*. (Pando, II.)

183 a 186 Moisés en el Sinaí recibiendo las tablas de la ley. (*Exodo*, XIX.) La expresión "rpto vuelo" está usada por analogía con el "movimiento rpto" con que "los astros se mueven de Levante a Poniente, con el cual dan todos ellos cada día una vuelta al cielo". (*Autoridades*.)

187 y sigs. Terremoto por la muerte de Jesús (*Mateo*, XXVII; *Marcos*, XV; *Lucas*, XXIII).

194 *Paralelos*, en Geografía son "los círculos que en la tierra se suponen descritos en igual distancia por todas partes de la línea equinoc-

Sacudiránse los montes y delirarán los muros, dejando en pálidas ruinas tanto escándalo caduco. Y empezará la tercera jornada, donde hay anuncios que habrá mayores portentos por ser los milagros muchos de la <i>ley de gracia</i> , en que ociosamente discurro.	195
Con lo cual en tres jornadas tres leyes y un estatuto los hombres dividirán las tres edades del mundo; hasta que al último paso todo el tablado, que tuvo tan grande aparato en sí, una llama, un rayo puro cubrirá porque no falte fuego en la fiesta... ¿Qué mucho que aquí, balbuciente el labio, quede absorto, quede mudo?	200
De pensarlo, me estremezco; de imaginarlo, me turbo; de repetirlo, me asombro; de acordarlo, me consumo.	205
Mas, ¡dilátese esta scena, este paso horrible y duro, tanto, que nunca le vean todos los siglos futuros!	210
	215
	220

cial; *coluros*, dos círculos mayores en la esfera material, los cuales se cortan en ángulos rectos por los polos del mundo y atraviesan el Zodiaco de manera que el uno toca los primeros grados de Aries y de Libra, que causa los equinoccios, y el otro por Cáncer (Cáncer) y Capricornio, que señala los solsticios..." (*Autoridades y Covarrubias.*)

209 y sigs. Se alude al fin del mundo y juicio final,

- 225 Prodigios verán los hombres
en tres actos y ninguno
a su representación
faltará por mí en el uso.
Y pues que ya he prevenido
230 cuanto al teatro, presumo
que está todo ahora; cuanto
al vestuario, no dudo
que allí en tu mente le tienes,
pues allá en tu mente juntos,
235 antes de nacer, los hombres
tienen los aplausos suyos.
Y para que desde ti
a representar al mundo
salgan y vuelvan a entrarse,
240 ya previno mi discurso
*dos puertas: la una es la cuna
y la otra es el sepulcro.*
Y para que no les falten
las galas y adornos juntos,
245 para vestir los papeles
tendré prevenido a punto
al que hubiere de hacer rey,
púrpura y laural augusto;
al valiente capitán,
250 armas, valores y triunfos;
al que ha de hacer el ministro,
libros, escuelas y estudios.
Al religioso, obediencias;

241-242 Compárese: que la vida humana es,
el rato que dura en medio
de cuna y sepulcro, una
milicia llena de encontros.

	al facineroso, insultos;	
	al noble le daré honras,	255
	y libertades al vulgo.	
	Al labrador, que a la tierra	
	ha de hacer fértil a puro	
	afán, por culpa de un necio,	
	le daré instrumentos rudos.	260
	A la que hubiere de hacer	
	la dama, le daré sumo	
	adorno en las perfecciones,	
	dulce veneno de muchos.	
	Sólo no vestiré al pobre	265
	porque es papel de desnudo,	
	porque ninguno después	
	se queje de que no tuvo	
	para hacer bien su papel	
	todo el adorno que pudo,	270
	pues el que bien no lo hiciere	
	será por defecto suyo,	
	no mío. Y pues que ya tengo	
	todo el aparato junto,	
	¡venid, mortales, venid	275
	a adornaros cada uno	
	para que representéis	
	en el <i>teatro del mundo!</i> (Vase.)	
AUTOR.	Mortales que aun no vivís	
	y ya os llamo yo mortales,	280
	pues en mi presencia iguales	

259 "Por culpa de un necio" se refiere a Adán, por cuyo pecado mandó Dios al hombre que cultivara la tierra. (*Génesis*, III, 23. Compárese v. 558 y sigs.)

279-288 Compárese:

JUSTICIA. Mortales, que del no ser
al ser habéis de pasar,
ni os desconsuele el pesar.

antes de ser asistís;
 aunque mis voces no oís,
 venid a aquestos vergeles,
 285 que ceñido de laureles,
 cedros y palma os espero,
 porque aquí entre todos quiero
 repartir estos papeles.

*Salen el RICO, el REY, el LABRADOR, el POBRE y la
 HERMOSURA, la DISCRECIÓN y un NIÑO*

REY. Ya estamos a tu obediencia,
 290 Autor nuestro, que no ha sido
 necesario haber nacido
 para estar en tu presencia.
 Alma, sentido, potencia,
 vida, ni razón tenemos;
 295 todos informes nos vemos;
 polvo somos de tus pies.
 Sopla aqueste polvo, pues,
 para que representemos.

HERMOS. Sólo en tu concepto estamos,
 300 ni animamos ni vivimos,
 ni tocamos ni sentimos
 ni del bien ni el mal gozamos;
 pero, si hacia el mundo vamos
 todos a representar,
 305 los papeles puedes dar,
 pues en aquesta ocasión

ni os desvanezca el placer;
 y pues el sumo poder
 de Dios, de nadie se olvida.
 no el sueño el uso os impida
 de los bienes y los males.
 (Canta.) Despertad a la vida, mortales,
 despertad, despertad a la vida.

No hay más fortuna que Dios (Pando, IV).

- no tenemos elección
para haberlos de tomar.
- LABRAD. Autor mío soberano
a quien conozco desde hoy, 314
a tu mandamiento estoy
como hechura de tu mano,
y pues tú sabes, y es llano
porque en Dios no hay ignorar,
qué papel me puedes dar, 315
si yo errare este papel,
no me podré quejar de él,
de mí me podré quejar.
- AUTOR. Ya sé que si para ser
el hombre elección tuviera, 320
ninguno el papel quisiera
del sentir y padecer;
todos quisieran hacer
el de mandar y regir,
sin mirar, sin advertir 325
que en acto tan singular
aquellos es representar
aunque piense que es vivir.
- Pero yo, Autor soberano,
sé bien qué papel hará 330
mejor cada uno; así va
repartiéndolos mi mano.
Haz tú el Rey.
- (Da su papel a cada uno.)
- REY. Honores gano.
- AUTOR. La dama, que es la hermosura
humana, tú.
- HERMOS. ¡Qué ventura! 335
- AUTOR. Haz, tú, al rico, al poderoso.
- RICO. En fin nazco venturoso
a ver del sol la luz pura.

- AUTOR. Tú has de hacer al labrador.
- 340 LABRAD. ¿Es oficio o beneficio?
- AUTOR. Es un trabajoso oficio.
- LABRAD. Seré mal trabajador.
- Por vuestra vida... Señor,
que aunque soy hijo de Adán,
345 que no me deis este afán,
aunque me deis posesiones,
porque tengo presunciones
que he de ser grande holgazán.
- De mi natural infiero,
350 con ser tan nuevo, Señor,
que seré mal cavador
y seré peor quintero;
si aquí valiera un "no quiero"
dijérale, más delante
355 de un autor tan elegante,
nada un "no quiero" remedia,
y así seré en la comedia
el peor representante.
- Como sois cuerdo, me dais
360 como el talento el oficio,
y así mi poco jüicio
sufrís y disimuláis;
nieve como lana dais:
justo sois, no hay que quejarme;
365 y pues que ya perdonarme
vuestro amor me muestra en él,
yo haré, Señor, mi papel
despacio por no cansarme.
- AUTOR. Tú, la discreción harás.
- 370 DISCREC. Venturoso estado sigo.
- AUTOR. Haz tú al mísero, al mendigo.
- POBRE. ¿Aqueste papel me das?
- AUTOR. Tú, sin nacer morirás.
- NIÑO. Poco estudio el papel tiene.

AUTOR.	Así mi ciencia previene que represente el que viva. Justicia distributiva soy, y sé lo que os convicne.	375
POBRE.	Si yo pudiera excusarme cuando mi vida repara deste papel, me excusara, en el que has querido darme; y ya que no declararme puedo, aunque atrevido quiera, le tomo, mas considera, ya que he de hacer el mendigo, no, Señor, lo que te digo, lo que decirte quisiera.	380
	¿Por qué tengo de hacer yo el pobre en esta comedia?	385
	¿Para mí ha de ser tragedia, y para los otros no?	390
	¿Cuando este papel me dió tu mano, no me dió en él igual alma a la de aquel que hace al rey? ¿Igual sentido?	395
	¿Igual ser? Pues ¿por qué ha sido tan desigual mi papel?	
	Si de otro barro me hicieras, si de otra alma me adornaras,	400

377 a 378 *La Justicia distributiva* la encarna Calderón en el personaje que hace caer sobre los mortales los dones y oficios de la vida en el auto *No hay más fortuna que Dios*.

"Te represento en scena
un árbol en que se aunan
laureles, espadas, joyas,
azadas, espejos (y) plumas.
Verás la distributiva

justicia cómo madruga
a sacudirle las ramas
haciendo que cada una
dé su fruto a quien le toca.
....."

378 El texto, es; pero el sentido y el ritmo pueen se.

- menos vida me fiaras,
menos sentidos me dieras;
ya parece que tuvieras
otro motivo, Señor;
405 pero parece rigor,
perdona decir cruel,
el ser mejor su papel
no siendo su ser mejor.
- AUTOR. En la representación
410 igualmente satisface
el que bien al pobre hace
con afecto, alma y acción,
como el que hace al rey, y son
iguales éste y aquél
415 en acabando el papel.
Haz tú bien el tuyo, y piensa
que para la recompensa
yo te igualaré con él.
- No porque pena te sobre,
420 siendo pobre, es en mi ley
mejor papel el del rey
si hace bien el suyo el pobre;
uno y otro de mí cobre
todo el salario después
425 que haya merecido, pues
en cualquier papel se gana,
que toda la vida humana
representaciones es.
- Y la comedia acabada
430 ha de cenar a mi lado
el que haya representado,
sin haber errado en nada,
su parte más acertada;
allí, igualaré a los dos.
- 435 HERMOS. Pues, decidnos, Señor, Vos,
¿cómo en lengua de la fama

- esta comedia se llama?
- AUTOR. *Obrar bien, que Dios es Dios.*
- REY. Mucho importa que no erremos
comedia tan misteriosa. 410
- RICO. Para eso es acción forzosa
que primero la ensayemos.
- DISCREC. ¿Cómo ensayarla podremos
si nos llegamos a ver
sin luz, sin alma y sin ser 445
antes de representar?
- POBRE. Pues ¿cómo sin ensayar
la comedia se ha de hacer?
- LABRAD. Del pobre apruebo la queja,
que lo siento así, Señor, 450
(que son, pobre y labrador
para par a la pareja).
Aun una comedia vieja
harta de representar
si no se vuelve a ensayar 455
se yerra cuando se prueba,
¿si no se ensaya esta nueva
cómo se podrá acertar?
- AUTOR. Llegando ahora a advertir
que siendo el cielo jüez 460
se ha de acertar de una vez
cuanto es nacer y morir.
- HERMOS. Pues ¿el entrar y salir
cómo lo hemos de saber
ni a qué tiempo haya de ser? 465
- AUTOR. Aun eso se ha de ignorar,
y de una vez acertar
cuanto es morir y nacer.
- Estad siempre prevenidos
para acabar el papel; 470
que yo os llamaré al fin de él.
- POBRE. ¿Y si acaso los sentidos

- tal vez se miran perdidos?
- AUTOR. Para eso, común grey,
475 tendré desde el pobre al rey,
para enmendar al que errare
y enseñar al que ignorare
con el apunto a mi Ley;
ella a todos os dirá
480 lo que habéis de hacer, y así
nunca os quejaréis de mí.
Albedrío tenéis ya,
y pues prevenido está
el teatro, vos y vos
485 medid las distancias dos
de la vida.
- DISCREC. ¡¿Qué esperamos?
¡Vamos al teatro!
- TODOS. ¡Vamos
a obrar bien, que Dios es Dios!
Al irse a entrar, sale el MUNDO y detiéndolos.)
- MUNDO. Ya está todo prevenido
490 para que se represente
esta comedia aparente
que hace el humano sentido.
- REY. Púrpura y laurel te pido.
- MUNDO. ¿Por qué, púrpura y laurel?
- 495 REY. Porque hago este papel.
(Enséñale el papel, y toma la púrpura y corona, y vase.)
- MUNDO. Ya aquí prevenido está.
- HERMOS. A mí, matices me da
de jazmín, rosa y clavel.
11 Hoja a hoja y rayo a rayo
500 se desaten a porfía

	todas las luces del día, todas las flores del Mayo; padezca mortal desmayo de envidia al mirarme el sol, y como a tanto arrebol el girasol ver desea, la flor de mis luces sea siendo el sol mi girasol.	505
MUNDO.	Pues ¿cómo vienes tan vana a representar al mundo?	510
HERMOS.	En este papel me fundo.	
MUNDO.	¿Quién es?	
HERMOS.	La hermosura humana.	
MUNDO.	Cristal, carmín, nieve y grana pulan sombras y bosquejos que te afeiten de reflejos.	515
	(Dale un ramillete.)	
HERMOS.	Pródiga estoy de colores. Servidme de alfombra, flores; sed, cristales, mis espejos. (Vase.)	
RICO.	Dadme riquezas a mí, dichas y felicidades pues para prosperidades hoy vengo a vivir aquí.	520
MUNDO.	Mis entrañas para ti a pedazos romperé; de mis senos sacaré toda la plata y el oro,	525

505-506 Comp. "Aquel girasol, que está—viendo cara a cara al sol,—tras cuyo hermoso arrebol,—siempre moviéndose eva... Idem. Act III, escena V.

515 "Que te afeiten". "Afeite, es el aderezo que se pone a alguna cosa para que parezca bien, y particularmente el que las mujeres se ponen en la cara, manos y pechos para parecer blancas y rojas, aunque sean negras y descoloridas, desmintiendo a la naturaleza." (Covarrubias.)

que en avariento tesoro
tanto encerrado oculté.

(Dale joyas.)

RICO. Soberbio y desvanecido

530 con tantas riquezas voy.

DISCREC. Yo, para mi papel, hoy,
tierra en que vivir te pido.

MUNDO. ¿Qué papel el tuyo ha sido?

DISCREC. La discreción estudiosa.

535 MUNDO. Discreción tan religiosa
tome ayuno y oración.

(Dale cilicio y disciplina.)

DISCREC. No fuera yo discreción
tomando de ti otra cosa. (Vase.)

MUNDO. ¿Cómo tú¹ entras sin pedir
540 para el papel que has de hacer?

NIÑO. Como no te he menester
para lo que he de vivir.
Sin nacer he de morir,
en ti no tengo de estar
545 más tiempo que el de pasar
de una cárcel a otra oscura,
y para una sepultura
por fuerza me la has de dar.

MUNDO. ¿Qué pides tú, di, grosero?

550 LABRAD. Lo que le diera yo a él.

MUNDO. Ea, muestra tu papel.

LABRAD. Ea, digo que no quiero.

MUNDO. De tu proceder infiero
que como bruto gañán
555 , , habrás de ganar tu pan.

533-534 "*Discreción*.—Sobre mí, un libro ha caído,—y si ellos espejos son—del alma, estudioso don,—sin ver quién, me han repartido". *No hay más fortuna que Dios*.

- LABRAD. Esas mis desdichas son.
- MUNDO. Pues, toma aqueste azadón.
(Dale un azadón.)
- LABRAD. Esta es la herencia de Adán.
Señor Adán, bien pudiera,
pues tanto llegó a saber, 560
conocer que su mujer
pecaba de bachillera;
dejárala que comiera
y no la ayudara él;
mas como amante cruel 565
dirá que se lo rogó,
y así tan mal como yo
representó su papel. (Vase.)
- POBRE. Ya que a todos darles dichas,
gustos y contentos vi, 570
dáme pesares a mí,
dáme penas y desdichas;
no de las venturas dichas
quiero púrpura y laurel;
deste colores, de aquel 575
plata ni oro no he querido.
Sólo remiendos te pido.
- MUNDO. ¿Qué papel es tu papel?
- POBRE. Es mi papel la aflicción
es la angustia, es la miseria, 580
..... (1)
la desdicha, la pasión
el dolor, la compasión,
el suspirar, el gemir,
el padecer, el sentir,
importunar y rogar, 585
el nunca tener que dar,
el siempre haber de pedir.

(1) Falta un verso para la décima. Acaso dijera "la tristeza, la laceria".

El desprecio, la esquivéz,
 590 el baldón, el sentimiento,
 la vergüenza, el sufrimiento,
 la hambre, la desnudez,
 el llanto, la mendiguez,
 la inmundicia, la bajeza,
 595 el desconsuelo y pobreza,
 la sed, la penalidad,
 y es la vil necesidad,
 que todo esto es la pobreza.

MUNDO. A ti nada te he de dar,
 que el que haciendo al pobre vive
 600 nada del mundo recibe,
 antes te pienso quitar
 estas ropas, que has de andar
 desnudo, para que acuda (Desnúdale.)
 yo a mi cargo, no se duda.

605 POBRE. En fin, este mundo triste
 al que está vestido viste
 y al desnudo le desnuda.

MUNDO. Ya que de varios estados
 está el teatro cubierto,
 610 pues un rey en él advierto
 con imperios dilatados;
 beldad a cuyos cuidados
 se adormecen los sentidos,
 poderosos aplaudidos,
 615 mendigos menesterosos,
 labradores, religiosos,
 que son los introducidos
 para hacer los personajes
 de la comedia de hoy
 620 a quien yo el teatro doy,

594 Acaso, "el desconsuelo y flaqueza", para no repetir la palabra
 "pobreza" del verso 597.

620 *quien*, por *quienes*.

las vestiduras y trajes
 de limosnas y de ultrajes,
 ¡sal, divino Autor, a ver
 las fiestas que te han de hacer
 los hombres! ¡Ábrase el centro 625
 de la tierra, pues que dentro
 della la scena ha de ser!

(Con música se abren a un tiempo dos globos: en el uno, estará un trono de gloria, y en él el AUTOR sentado; en el otro ha de haber representación con dos puertas: en la una pintada una cuna y en la otra un ataúd.)

AUTOR. Pues para grandeza mía
 aquesta fiesta he trazado,
 en ese trono sentado, 630
 donde es eterno mi día,
 he de ver mi compañía.
 Hombres que salís al suelo
 por una cuna de yelo
 y por un sepulcro entráis, 635
 ved cómo representáis,
 que os ve el Autor desde el cielo.

(Sale la DISCRECIÓN con un instrumento, y canta.)

DISCREC. Alaben al Señor de tierra y cielo,
 el sol, luna y estrellas;
 alábenle las bellas 640
 flores que son caracteres del suelo;
 alábele la luz, el fuego, el yelo,
 la escarcha y el rocío,
 el invierno y estío,
 y cuanto esté debajo de ese velo 645

638-639 "Benedicite sol et luna, Domino; benedicite stellæ cœli, Domino." *Daniel*, III, 62-23.

640-641 "Benedicite stellæ cœli, Domino." *Id.*, 76.

642-645 "Benedicite lux..., benedicite ignis..., benedicite rores et pruina Domino; benedicite gelu et frigus et æstus Domino." *Id.*, 66-72.

que en visos celestiales,
árbitro es de los bienes y los males. (Vase.)

AUTOR. Nada me suena mejor
que en voz del hombre este fiel
650 himno que cantó Daniel
para templar el furor
de Nabuco-Donosor.

MUNDO. ¿Quién hoy la *loa* echará?
Pero en la apariencia ya
655 la ley convida a su voz
que como corre veloz,
en elevación está
sobre la haz de la tierra.

(Aparece la LEY DE GRACIA en una elevación,
que estará sobre donde estuviere el MUNDO, con
un papel en la mano.)

LEY. Yo, que Ley de Gracia soy,
660 la fiesta introduzgo hoy;
para enmendar al que yerra
en este papel se encierra
la gran comedia, que Vos
compusisteis sólo en dos
665 versos que dicen así:

(Canta.) *Ama al otro como a ti,
y obra bien, que Dios es Dios.*

MUNDO. La Ley después de la *loa*
con el apunto quedó;

653 *Loa*, el prólogo o introducción que antecede a una representación escénica.

663 "*Apunto de comedia*, es la voz del apuntador que va diciendo y apuntando de antemano a los cómicos lo que han de representar." (*Autoridades*.)

"Podrá atenerse al apunto—que desde dentro le habla—que es lo que no podrá hacer—el que aun apunto le falta." Calderón. *El Laurel de Apolo*.

victoriar quisiera aquí 670
 pues me representa a mí.
 Vulgo desta fiesta soy,
 mas callaré porque empieza
 ya la representación.

(Sale[n] la HERMOSURA y la DISCRECIÓN por
 la puerta de la cuna.)

HERMOS. Vente conmigo a espaciar 675
 por estos campos que son
 felice patria del Mayo,
 dulce lisonja del sol;
 pues sólo a los dos conocen,
 dando solos a los dos, 680
 resplandores, rayo a rayo,
 y matices, flor a flor.

DISCREC. Ya sabes que nunca gusto
 de salir de casa, yo,
 quebrantando la clausura 685
 de mi apacible prisión.

HERMOS. ¿Todo ha de ser para ti
 austeridad y rigor?
 ¿No ha de haber placer un día?
 Dios, di, ¿para qué crió 690
 flores, si no ha de gozar
 el olfato el blando olor
 de sus fragantes aromas?
 ¿Para qué aves engendró,
 que en cláusulas lisonjeras 695
 cítaras de pluma son,
 si el oído no ha de oírlas?
 ¿Para qué galas si no
 las ha de romper el tacto
 con generosa ambición? 700

- ¿Para qué las dulces frutas
 si no sirve su sazón
 de dar al gusto manjares
 de un sabor y otro sabor?
 705 ¿Para qué hizo Dios, en fin,
 montes, valles, cielo, sol,
 si no han de verlo los ojos?
 Ya parece, y con razón,
 ingratitud no gozar
 710 las maravillas de Dios.
 DISCREC. Gozarlas para admirarlas
 es justa y lícita acción
 y darle gracias por ellas,
 gozar las bellezas nó
 715 para usar¹ dellas tan mal
 que te persuadas que son
 para verlas las criaturas
 sin memoria del Criador.
 Yo no he de salir de casa;
 720 ya escogí esta religión
 para sepultar mi vida:
 por eso soy Discreción. (Apártanse.)
 HERMOS. Yo, para esto, Hermosura:
 a ver y ser vista voy.
 725 MUNDO. Poco tiempo se avinieron
 Hermosura y Discreción.
 HERMOS. Ponga redes su cabello,
 y ponga lazos mi amor
 al más tibio afecto, al más
 retirado corazón.
 730 MUNDO. Una acierta, y otra yerra
 su papel, de aquestas dos.
 DISCREC. ¿Qué haré yo para emplear
 bien mi ingenio?
 HERMOS. ¿Qué haré yo
 735 para lograr mi hermosura?

LEY. (Canta.) *Obrar bien, que Dios es Dios.*

MUNDO. Con oírse aquí el apunto
la Hermosura no le oyó.

(Sale el RICO.)

RICO. Pues pródigamente el Cielo
hacienda y poder me dió, 740
pródigamente se gaste
en lo que delicias son.
Nada me parezca bien
que no lo apetezca yo;
registre mi mesa cuanto 745
o corre o vuela veloz.
Sea mi lecho la esfera
de Venus, y en conclusión
la pereza y las delicias,
gula, envidia y ambición 750
hoy mis sentidos posean.

(Sale el LABRADOR.)

LABRAD. ¿Quién vió trabajo mayor
que el mío? Yo rompo el pecho
a quien el suyo me dió
porque el alimento mío 755
en esto se me libró.
Del arado que la cruza
la cara, ministro soy,
pagándola el beneficio
en aquestos que la doy. 760
Hoz y azada son mis armas;
con ellas riñendo estoy:

760 *la doy*, por *le doy*, incorrección, usual en la época, en que incur-
re a veces Calderón, como, por ejemplo:

"Pues yo por divertirla y alegrarla,
que está triste, una joya he de ferirla."

A secreto agravio, secreta venganza. Act. I, esc. VII.

- con las cepas, con la azada;
con las mieses, con la hoz.
- 765 En el mes de Abril y Mayo
tengo hidrópica pasión,
y si me quitan el agua
entonces estoy peor.
- 770 En cargando algún tributo
de aqueste siglo pensión
encara la puntería
contra el triste labrador.
- Mas, pues trabajo y lo sudo,
los frutos de mi labor
- 775 me ha de pagar quien los compre
al precio que quiera yo.
No quiero guardar la tasa
ni seguir más la opinión
de quien, porque ha de comprar
- 780 culpa a quien no la guardó.
Y yo sé que si no llueve
este Abril, que ruego a Dios
que no llueva, ha de valer
muchos ducados mi troj.
- 785 Con esto un Nabal-Carmelo
seré de aquesta región
y me habrán menester todos,
pero muy hinchado yo,
entonces, ¿qué podré hacer?
- 790 LEY. (Canta.) *Obrar bien, que Dios es Dios.*
DISCREC. ¿Cómo el apunto no oíste?
LABRAD. Como sordo a tiempo soy.

784 Troj. "Es lo mismo que el granero donde se recoge el trigo o cebada." (Covarrubias.)

785 La avaricia de Nabal, personaje del libro I de *Samuel*, capítulo XXV, está valientemente presentada por Calderón en *La primer flor del Carmelo*.

MUNDO. El al fin se está en sus treces.

LABRAD. Y aun en mis catorce estoy.

(Sale el POBRE.)

POBRE. De cuantos el mundo viven, 795
 ¿quién mayor miseria vió
 que la mía? Aqueste suelo
 es el más dulce y mejor,
 lecho mío que, aunque es
 todo el cielo pabellón 800
 suyo, descubierto está
 a la escarcha y al calor;
 la hambre y la sed me afligen.
 ¡Dadme paciencia, mi Dios!

RICO. ¿Qué haré yo para ostentar 805
 mi riqueza?

POBRE. ¿Qué haré yo
 para sufrir mis desdichas?

LEY. (Canta.) *Obrar bien, que Dios es Dios.*

POBRE. ¡Oh, cómo esta voz consuela!

RICO. ¡Oh, cómo cansa esta voz! 810

DISCREC. El Rey sale a estos jardines.

RICO. ¡Cuánto siente esta ambición
 postrarse a nadie!

HERMOS. Delante
 de él he de ponerme yo
 para ver si mi hermosura 815
 pudo rendirlo a mi amor.

LABRAD. Yo detrás; no se le antoje
 viendo que soy labrador,
 darme con un nuevo arbitrio,
 pues no espero otro favor. 820

(Sale el REY.)

REY. A mi dilatado imperio
 estrechos límites son
 cuantas contiene provincias

- esta máquina inferior.
825 De cuanto circunda el mar
y de cuanto alumbra el sol
soy el absoluto dueño,
soy el supremo señor.
Los vasallos de mi imperio
830 se postran por donde voy.
¿Qué he menester yo en el mundo?
LEY. (Canta.) *Obrar bien, que Dios es Dios.*
MUNDO. A cada uno va diciendo
el apunto lo mejor.
835 POBRE. Desde la miseria mía
mirando infeliz estoy.
ajenas felicidades.
El rey, supremo señor,
goza de la majestad
840 sin acordarse que yo
necesito de él; la dama
atenta a su presunción
no sabe si hay en el mundo
necesidad y dolor;
845 la religiosa, que siempre
se ha ocupado en oración,
si bien a Dios sirve, sirve
con comodidad a Dios.
El labrador, si cansado
850 viene del campo, ya halló
honesta mesa su hambre
si opulenta mesa no;
al rico le sobra todo;
y sólo, en el mundo, yo
855 hoy de todos necesito,
y así llego a todos hoy,
porque ellos viven sin mí
pero yo sin ellos no.
A la Hermosura me atrevo

	a pedir. Dadme, por Dios, limosna.	860
HERMOS.	Decidme fuentes, pues que mis espejos sois, ¿qué galas me están más bien? ¿qué rizos me están mejor?	
POBRE.	¿No me veis?	
MUNDO.	Necio, ¿no miras que es vana tu pretensión? ¿Por qué ha de cuidar de ti quien de sí se descuidó?	865
POBRE.	Pues, que tanta hacienda os sobra, dadme una limosna, vos.	870
RICO.	¿No hay puertas donde llamar? ¿Así os entráis donde estoy? En el umbral del zaguán pudierais llamar, y no haber llegado hasta aquí.	875
POBRE.	No me tratéis con rigor.	
RICO.	Pobre importuno, idos luego.	
POBRE.	Quien tanto desperdició por su gusto, ¿no dará alguna limosna?	
RICO.	No.	880
MUNDO.	El avariento y el pobre de la parábola, son.	
POBRE.	Pues a mi necesidad	

881-882 "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y lino fino, y hacía cada día un banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado a la puerta de él, lleno de llagas. Y deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Y aconteció que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fué sepultado. Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno, etc." San Lucas, XVI. 19-23.

- 885 le falta ley y razón,
 atreveréme al rey mismo.
 Dadme limosna, Señor.
- REY. Para eso tengo ya
 mi limosnero mayor.
- MUNDO. Con sus ministros el Rey
890 su conciencia aseguró.
- POBRE. Labrador, pues recibís
 de la bendición de Dios
 por un grano que sembráis
 tanta multiplicación,
895 mi necesidad os pide
 limosna.
- LABRAD. Si me la dió
 Dios, buen arar y sembrar
 y buen sudor me costó.
 Decid: ¿No tenéis vergüenza
900 que un hombrazo como vos
 pida? ¡Servid, noramala!
 No os andéis hecho un bribón.
 Y si os falta que comer,
 tomad aqueste azadón
 con que lo podéis ganar.
- 905 POBRE. En la comedia de hoy
 yo el papel de pobre hago;
 no hago el de labrador.
- LABRAD. Pues, amigo, en su papel
910 no le ha mandado el autor
 pedir no más y holgar siempre,
 que el trabajo y el sudor
 es propio papel del pobre.
- POBRE. Sea por amor de Dios.
 Riguroso, hermano, estáis.
- 915 LABRAD. Y muy pedigüño vos.
- POBRE. Dadme vos algún consuelo.
- DISCREC. Tomad, y dadme perdón. (Date un pan.)

POBRE.	Limosna de pan, señora,	
	era fuerza hallarla en vos,	920
	porque el pan que nos sustenta	
	ha de dar la Religión.	
DISCREC.	¡Ay de mí!	
REY.	¿Qué es esto?	
POBRE.	Es	
	alguna tribulación	
	que la Religión padece.	925
	(Va a caer la Religión, y la da el REY la mano.)	
REY.	Llegaré a tenerla yo.	
DISCREC.	Es fuerza; que nadie puede	
	sostenerla como vos.	
AUTOR.	Yo, bien pudiera enmendar	
	los yerros que viendo estoy;	930
	pero por eso les di	
	albedrío superior	
	a las pasiones humanas.	
	por no quitarles la acción	
	de merecer con sus obras;	935
	y así dejo a todos hoy	
	hacer libres sus papeles,	
	y en aquella confusión	
	donde obran todos juntos	
	miro en cada uno yo,	940
	diciéndoles por mi ley:	
LEY.	(Canta.) <i>Obrar bien, que Dios es Dios.</i>	
	(Recita.) A cada uno por sí	
	y a todos juntos, mi voz	

929-937 Con estos versos plantea el autor el problema del libre albedrío, que tanto preocupó a los españoles del siglo XVII, siendo el blanco de las discusiones de los partidarios de Báñez y de Molina, y repercutiendo en el teatro en *El condenado por desconfiado*, *La vida es sueño*, *El rufián dichoso*, *El esclavo del demonio*, etc.

- 945 ha advertido; ya con esto
su culpa será su error.
(Canta.) *Ama al otro como a ti
y obrar bien que Dios es Dios.*
- REY. Supuesto que es esta vida
950 una representación,
y que vamos un camino
todos juntos, haga hoy
del camino la llaneza,
común la conversación.
- 955 HERMOS. No hubiera mundo a no haber
esa comunicación.
- RICO. Diga un cuento cada uno.
- DISCREC. Será prolijo; mejor
será que cada uno diga
960 qué está en su imaginación.
- REY. Viendo estoy mis imperios dilatados,
mi majestad, mi gloria, mi grandeza,
en cuya variedad naturaleza
perficionó de espacio mis cuidados.
- 965 Alcázares poseo levantados,
mi vasalla ha nacido la belleza.
La humildad de unos, de otros la riqueza
triunfo son al arbitrio de los hados.
- Para regir tan desigual, tan fuerte
970 monstruo de muchos cuellos, me concedan
los Cielos atenciones más felices.
- Ciencia me den con que a regir acierte,
que es imposible que domarse puedan
con un yugo no más tantas cervices.
- 975 MUNDO. Ciencia para gobernar
pide, como Salomón.

975-976 "Y aparecióse Jehová en sueños a Salomón en Gabaón, una noche, y le dijo: "Pide lo que quisieres, que yo te lo daré." Y dijo Salomón: "...Yo soy mozo pequeño, que no sé como entrar ni salir. Y su

(Canta una voz triste, dentro, a la parte que está la puerta del ataúd.)

Voz. Rey de este caduco imperio,
cese, cese tu ambición,
que en el teatro del mundo
ya tu papel se acabó.

REY. Que ya acabó mi papel
me dice una triste voz
que me ha dejado al oír la
sin discurso ni razón.
Pues se acabó el papel, quiero 986
entrarme, mas ¿dónde voy?
Porque a la primera puerta,
donde mi cuna se vió,
no puedo ¡ay de mí! no puedo
retroceder. ¡Qué rigor! 990
¡No poder hacia la cuna
dar un paso...! ¡Todos son
hacia el sepulcro...! ¡Que el río
que, brazo de mar, huyó,
vuelva a ser mar; que la fuente 995
que salió del río (¡qué horror!)
vuelva a ser río; el arroyo
que de la fuente corrió
vuelva a ser fuente; y el hombre,
que de su centro salió, 1000
vuelva a su centro, a no ser

siervo está en medio de tu pueblo...; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da, pues, a tu siervo corazón dócil para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este pueblo tan grande?" Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto." *1 Reyes*, III, 6-10.

933-995 "Los ríos todos van a la mar, y la mar no se hinche; al
lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo."
Eclesiastés. I. 7.

lo que fué...! ¡Qué confusión!

Si ya acabó mi papel,
supremo y divino Autor,
dad a mis yerros disculpa,
pues arrepentido estoy.

1005

(Vase por la puerta del ataúd y todos se han de ir por ella.)

MUNDO. Pidiendo perdón el Rey,
bien su papel acabó.

1010

HERMOS. De en medio de sus vasallos
de su pompa y de su honor
faltó el rey.

LABRAD. No falte en mayo
el agua al campo en sazón,
que con buen año y sin rey
lo pasaremos mejor.

1015

DISCREC. Con todo, es gran sentimiento.

HERMOS. Y notable confusión.
¿Qué haremos sin él?

RICO. Volver
a nuestra conversación.

Dinos, tú, lo que imaginas.

1020

HERMOS. Aquesto imagino yo.

MUNDO. ¡Qué presto se consolaron
los vivos de quien murió!

LABRAD. Y más cuando el tal difunto
muchacha hacienda les dejó.

1025

HERMOS. Viendo estoy mi beldad hermosa y pura;
ni al rey envidia, ni sus triunfos quiero,
pues más ilustre imperio considero
que es el que mi belleza me asegura.

1030

Porque si el rey avasallar procura
las vidas; yo, las almas; luego infiero
con causa que mi imperio es el primero
pues que reina en las almas la hermosura.

	"Pequeño mundo" la filosofía llamó al hombre; si en él mi imperio fundo como el cielo lo tiene, como el suelo;	1035
	bien puede presumir la deidad mía que el que al hombre llamó "pequeño mundo", llamará a la mujer "pequeño cielo".	
MUNDO.	No se acuerda de Ezequiel cuando dijo que trocó la soberbia a la hermosura en fealdad la perfección.	1040
VOZ.	(Canta.) Toda la hermosura humana es (1) una pequeña flor. Marchítese, pues la noche ya de su aurora llegó.	1045
HERMOS.	Que fallezca la hermosura dice una triste canción. No fallezca, no fallezca. Vuelva a su primer albor. Más ¡ay de mí! que no hay rosa de blanco o rojo color que a las lisonjas del día,	1050

1033-1038 Comp: SEGISMUNDO. Léa
una vez yo en los libros que tenía
que lo que a Dios mayor estudio debe
era el hombre por ser *un mundo breve*;
mas ya que lo es recelo
la mujer, pues ha sido *un breve cielo*,

La vida es sueño. Act. II, esc. VII: "pues si el hombre es breve mundo—la mujer es breve cielo." *En esta vida todo es verdad y todo es mentira*. Act. I, esc. VII: y "el hombre es pequeño mundo:—la mujer pequeño cielo." *No hay más fortuna que Dios*.

1039-1042 En el libro de Ezequiel hay varias consideraciones sobre "la hermosura perdida por soberbia".

(1) El texto: "en una pequeña flor".

1051-1056 "Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo.—La hierba se seca, y la flor cae; porque el viento de Jehová sopló en ella." Isaías, XL, 6-7.

- 1055 que a los halagos del sol
 saque a deshojar sus hojas,
 que no caduque; pues no
 vuelve ninguna a cubrirse
 dentro del verde botón.
 Mas, ¿qué importa que las flores
 1060 del alba breve candor
 marchiten del sol dorado
 halagos de su arrebol?
 ¿Acaso tiene conmigo
 alguna comparación
 1065 flor en que ser y no ser
 términos continuos son?
 No, que yo soy flor hermosa
 de tan grande duración,
 que si vió el sol mi principio
 1070 no verá mi fin el sol.
 Si eterna soy, ¿cómo puedo
 fallecer? ¿Qué dices, voz?
 Voz. (Canta.) Que en el alma eres eterna
 y en el cuerpo mortal flor.
 1075 HERMOS. Ya no hay réplica que hacer
 contra aquesta distinción.
 De aquella cuna salí
 y hacia este sepulcro voy.
 Mucho me pesa no haber
 1080 hecho mi papel mejor. (Vase.)
 MUNDO. Bien acabó el papel, pues
 arrepentida acabó.
 RICO. De entre las galas y adornos
 y lozanías faltó
 1085 la Hermosura.
 LABRAD. No nos falte
 pan, vino, carne y lechón
 por Pascua, que a la Hermosura
 no la echaré menos yo.

DISCREC.	Con todo, es grande tristeza.	
POBRE.	Y aun notable compasión.	1090
	¿Qué habemos de hacer?	
RICO.	Volver	
	a nuestra conversación.	
LABRAD.	Cuando el ansioso cuidado	
	con que acudo a mi labor	
	miro sin miedo al calor	1095
	y al frío desazonado,	
	y advierto lo descuidado	
	del alma, tan tibia, ya,	
	la culpo, pues dando está	
	gracias, de cosecha nueva	1100
	al campo porque la lleva	
	y no a Dios que se la da.	
MUNDO.	Cerca está de agradecido	
	quien se conoce deudor.	
POBRE.	A este labrador me inclino	1105
	aunque antes me reprendió.	
VOZ.	(Canta.) Labrador, a tu trabajo	
	término fatal llegó;	
	ya lo serás de otra tierra;	
	dónde será, ¡sabe Dios...!	1110
LABRAD.	Voz, si de la tal sentencia	
	admites apelación,	
	admíteme, que yo apelo	
	a tribunal superior.	
	No muera yo en este tiempo,	1115
	aguarda sazón mejor,	
	siquiera porque mi hacienda	
	la deje puesta en sazón;	
	y porque, como ya dije,	
	soy maldito labrador,	1120
	como lo dicen mis viñas	

- cardo a cardo y flor a flor,
 pues tan alta está la yerba
 que duda el que la miró
 1125 un poco apartado dellas
 si mieses o viñas son.
 Cuando panes del lindero
 son gigante admiración
 casi enanos son los míos
 1130 pues no salen del terron.
 Dirá quien aquesto oyere
 que antes es buena ocasión
 estando el campo sin fruto
 morirme, y respondo yo:
 1135 —Si dejando muchos frutos
 al que hereda, no cumplió
 testamento de sus padres,
 ¿qué hará sin frutos, Señor?—
 Mas, pues no es tiempo de gracias,
 1140 pues allí dijo una voz
 que me muero, y el sepulcro
 la boca, a tragarme, abrió;
 si mi papel no he cumplido
 conforme a mi obligación,
 1145 pésame que no me pese
 de no tener gran dolor. (Vase.)
- MUNDO. Al principio le juzgué
 grosero, y él me advirtió
 con su fin de mi ignorancia.
 1150 ¡Bien acabó el labrador!
- RICO. De azadones y de arados,
 polvo, cansancio y sudor
 ya el Labrador ha faltado.
- POBRE. Y afligidos nos dejó.
- 1155 DISCREC. ¡Qué pena!
- POBRE. ¡Qué desconsuelo!

DISCREC.	¡Qué llanto!	
POBRE.	¡Qué confusión!	
DISCREC.	¿Qué habemos de hacer?	
RICO.	Volver	
	a nuestra conversación;	
	y, por hacer lo que todos,	
	digo lo que siento yo.	1160
	¿A quién mirar no le asombra	
	ser esta vida una flor	
	que nazca con el albor	
	y fallezca con la sombra?	
	Pues si tan breve se nombra,	1165
	de nuestra vida gocemos	
	el rato que la tenemos,	
	dios a nuestro vientre hagamos.	
	¡Comamos, hoy, y bebamos,	
	que mañana moriremos!	1170
MUNDO.	De la Gentilidad es	
	aquella proposición,	
	así lo dijo Isafas.	
DISCREC.	¿Quién se sigue ahora?	
POBRE.	Yo.	
	Perezca, Señor, el día	1175
	en que a este mundo nació.	

1161-1164 "Hombre muy nacido de hembra, abreviado en días, harto de postema. Como flor salió y cortáronle; huyó como sombra, y no paró." Job. XIV, 1-2. (Traducción de Fr. Luis de León.)

1169-1170 "Y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comer carne y beber vino diciendo: *Comamos y bebamos, que mañana moriremos.*" Isafas, XXI, 13.

1176-1193 "Y clamó Job, y dijo: Perezca el día en que yo naciera, y la noche que dijo: Concebido varón. Aquel día sea oscuridad; no le busque Dios de arriba, y no resplandezca sobre él, claridad... A aquella noche tómelala tiniebla, no se ayunte con días de año, y en cuenta de meses no venga... Entenebrézcanse las tinieblas de su noche; espere luz y no vea alboradas de mañana." Job, III, 2-8. Traducción de Fr. Luis de León.)

Perezca la noche fría
 en que concebido fuí
 para tanta pena mía.

1180 No la alumbra la luz pura
 del sol entre oscuras nieblas;
 todo sea sombra oscura,
 nunca venciendo la dura
 opresión de las tinieblas.

1185 Eterna la noche sea
 ocupando pavorosa
 su estancia, y porque no vea
 el Cielo, caliginosa
 oscuridad la posea.

1190 De tantas vivas centellas
 luces sea su arrebol,
 día sin aurora y sol,
 noche sin luna y estrellas.

1195 No porque así me he quejado
 es, Señor, que desespero
 por mirarme en tal estado,
 sino porque considero
 que fuí nacido en pecado.

MUNDO. Bien ha engañado las señas
 1200 de la desesperación;
 que así, maldiciendo el día,
 maldijo el pecado Job.

Voz. (Canta.) Número tiene la dicha,
 número tiene el dolor;
 1205 de ese dolor y esa dicha,
 venid a cuentas los dos.

RICO. ¡Ay de mí!

POBRE. ¡Qué alegre nueva!

RICO. ¿Desta voz que nos llamó

tú no te estremeces?

POBRE. Sí.

RICO. ¿No procuras huir?

POBRE. No; 1210

que el estremecerse es
una natural pasión
del ánimo a quien como hombre
temiera Dios, con ser Dios.

Mas si el huir será en vano, 1215

porque si della no huyó
a su sagrado el poder,
la hermosura a su blasón,
¿dónde podrá la pobreza?

Antes mil gracias le doy, 1220

pues con esto acabará
con mi vida mi dolor.

RICO. ¿Cómo no sientes dejar
el teatro?

POBRE. Como no
dejo en él ninguna dicha, 1225
voluntariamente voy.

RICO. Yo ahorcado, porque dejo
en la hacienda el corazón.

POBRE. ¡Qué alegría!

RICO. ¡Qué tristeza!

POBRE. ¡Qué consuelo!

RICO. ¡Qué aflicción! 1230

POBRE. ¡Qué dicha!

RICO. ¡Qué sentimiento!

POBRE. ¡Qué ventura!

RICO. ¡Qué rigor!

(Vanse los dos.)

MUNDO. ¡Qué encontrados al morir
el rico y el pobre son!

- 1235 DISCREC. En efecto, en el teatro
sola me he quedado yo.
- MUNDO. Siempre lo que permanece
más en mí es la religión.
- DISCREC. Aunque ella acabar no puede,
1240 yo sí, porque yo no soy
la Religión, sino un miembro
que aqueste estado eligió.
Y antes que la voz me llame
yo me anticipo a la voz
1245 del sepulcro, pues ya en vida
me sepulté, con que doy,
por hoy, fin a la comedia
que mañana hará el Autor.
Enmendaos para mañana
1250 los que veis los yerros de hoy.
(Ciérrase el globo de la tierra.)
- AUTOR. Castigo y premio ofrecí
a quien mejor o peor
representase, y verán
qué castigo y premio doy.
1255 (Ciérrase el globo celeste, y en él el AUTOR.)
- MUNDO. ¡Corta fué la comedia! Pero ¿cuándo
no lo fué la comedia desta vida,
y más para el que está considerando
que toda es una entrada, una salida?
Ya todos el teatro van dejando,
1260 a su primer materia reducida
la forma que tuvieron y gozaron.
Polvo salgan de mí, pues polvo entraron.
Cobrar quiero de todos, con cuidado,
las joyas que les di con que adornasen
1265 la representación en el tablado,
pues sólo fué mientras representasen.
Pondréme en esta puerta, y, avisado,

haré que mis umbrales no traspasen
sin que dejen las galas que tomaron.
Polvo salgan de mí, pues polvo entraron. 1270

(Sale el REY.)

Di. ¿Qué papel hiciste, tú, que ahora
el primero a mis manos has venido?

REY. Pues, ¿el Mundo que fuí tan presto ignora?

MUNDO. El Mundo lo que fué pone en olvido,
REY. Aquel fuí que mandaba cuanto dora 1275
el sol, de luz y resplandor vestido,
desde que en brazos de la aurora nace,
hasta que en brazos de la sombra yace.

Mandé, juzgué, regí muchos estados;
hallé, heredé, adquirí grandes memorias; 1280
vi, tuve, concebí cuerdos cuidados;
poseí, gocé, alcancé varias victorias.

Formé, aumenté, valí varios privados;
hice, escribí, dejé varias historias;
vestí, imprimí, ceñí, en ricos doseles, 1285
las púrpuras, los cetros y laureles.

MUNDO. Pues deja, suelta, quita la corona;
la majestad, desnuda, pierde, olvida;

(Quítasela.)

vuélvase, torne, salga tu persona
desnuda de la farsa de la vida. 1290

La púrpura, de quien tu voz blasona,
presto de otro se verá vestida,

1287-1296 Comp.: "Que representar tragedias—así la fortuna sabe—, y en el teatro del mundo—, todos son representantes—. Cuál hace un rey soberano—, cuál un príncipe o un grande— a quien obedecer todos—, y aquel punto, aquel instante— que dura el papel, es dueño—, de todas las voluntades—. Acabóse la comedia—y como el papel se acabe, etcétera."

Saber del mal y del bien. Acto I, escena XII.

- porque no has de sacar de mis crueles
manos, púrpuras, cetros, ni laureles.
- 1295 REY. ¿Tú, no me diste adornos tan amados?
¿Cómo me quitas lo que ya me diste?
- MUNDO. Porque dados no fueron, no, prestados
sí para el tiempo que el papel hiciste.
Déjame para otro los estados,
la majestad y pompa que tuviste.
- 1300 REY. ¿Cómo de rico fama solicitas
si no tienes qué dar si no lo quitas?
¿Qué tengo de sacar en mi provecho
de haber, al mundo, al rey representado?
- 1305 MUNDO. Esto, el Autor, si bien o mal lo has hecho
premio o castigo te tendrá guardado;
no, no me toca a mí, según sospecho,
conocer tu descuido o tu cuidado:
cobrar me toca el traje que sacaste,
1310 porque me has de dejar como me hallaste.
- (Sale la HERMOSURA.)
- MUNDO. ¿Qué has hecho, tú?
- HERMOS. La gala y la hermosura
- MUNDO. ¿Qué te entregué?
- HERMOS. Perfecta una belleza.
- MUNDO. Pues, ¿dónde está?
- HERMOS. Quedó en la sepultura.

1312 y sigs. Comp.: ¿Cómo en tan fiera, en tan dura
suerte dirá la voz mía
que cayó aquí el claro día
si sale la noche oscura?
Aquella rara hermosura
que adoró mi vanidad,
ya es ceniza, ya es fealdad;
¿y hay mortal que tanto ignore
que ni a la hermosura adore
ni aprecie la majestad?

No hay más fortuna que Dios.

MUNDO. Pasmóse, aquí, la gran naturaleza
viendo cuán poco la hermosura dura, 1315
que aun no viene a parar adonde empieza,
pues al querer cobrarla yo, no puedo;
ni la llevas, ni yo con ella quedo.

El Rey, la majestad en mí ha dejado;
en mí ha dejado el lustre, la grandeza. 1320
La belleza no puedo haber cobrado,
que espira con el dueño la belleza.
Mírate a ese cristal.

HERMOS. Yo me he mirado.

MUNDO. ¿Dónde está la beldad, la gentileza
que te presté? Volvérmela procura. 1325

HERMOS. Toda la consumió la sepultura.
Allí dejé matices y colores;
allí perdí jazmines y corales;
allí desvanecí rosas y flores;
allí quebré marfiles y cristales. 1330
Allí turbé afecciones y primores;
allí borré designios y señales;
allí eclipsé esplendores y reflejos;
allí aún no toparás sombras y lejos.

(Sale el LABRADOR.)

MUNDO. Tú, villano, ¿qué hiciste?

LABRAD. Si villano, 1335
era fuerza que hiciese, no te asombre,
un labrador, que ya tu estilo vano
a quien labra la tierra da ese nombre.
Soy a quien trata siempre el cortesano
con vil desprecio y bárbaro renombre; 1340
y soy, aunque de serlo más me aflijo,
por quien el *él*, el *vos* y el *tú* se dijo.

1341-1342 *El* se usa a veces como voz significativa de enojo o menosprecio. "¿Y *él*, dice, qué enfermedad tienes?—El tratamiento de *él*

- MUNDO. Deja lo que te di.
 LABRAD. Tú, ¿qué me has dado?
 MUNDO. Un azadón te di.
 LABRAD. ¡Qué linda alhaja!
 1345 MUNDO. Buena o mala con ella habrás pagado.
 LABRAD. ¿A quién el corazón no se le raja
 viendo que deste mundo desdichado
 de cuanto la codicia vil trabaja
 un azadón, de la salud castigo,
 1350 aun no le han de dejar llevar consigo?
 (Sale el RICO y el POBRE.)
 MUNDO. ¿Quién va allá?
 RICO. Quien de ti nunca quisiera
 salir.
 POBRE. Y quien de ti siempre ha deseado
 salir.
 MUNDO. ¿Cómo los dos de esa manera
 dejarme y no dejarme habéis llorado?
 1355 RICO. Porque, yo rico y poderoso era.
 POBRE. Y yo porque era pobre y desdichado.
 MUNDO. Suelta estas joyas. (Quítaselas.)
 POBRE. Mira qué bien fundo
 no tener que sentir dejar el mundo
 (Sale el NIÑO.)
 MUNDO. Tú que al teatro a recitar entraste,
 1360 ¿cómo, di, en la comedia no saliste?
 NIÑO. La vida en un sepulcro me quitaste.
 Allí te dejo lo que tú me diste.
 (Sale la DISCRECIÓN.)
 MUNDO. ¿Cuándo a las puertas del vivir llamaste

me sacó de tino; mas bajé los ojos." Gabriel del Corral. *La Cintia de Aranjuez*; tú, se usa en el trato común hablando con familiaridad o amistad o con superioridad al inferior; vos, "se puede emplear como tratamiento que dan los superiores a los inferiores". (Autoridades.)

	tú, para adorno tuyo qué pediste?	
DISCREC.	Pedí una religión y una obediencia, cilicios, disciplinas y abstinencia.	1365
MUNDO.	Pues, déjalo en mis manos; no me puedan decir, que nadie saca sus blasones.	
DISCREC.	No quiero; que en el mundo no se quedan sacrificios, afectos y oraciones; conmigo he de llevarlos, porque excedan a tus mismas pasiones tus pasiones; o llega a ver si ya de mí las cobras.	1370
MUNDO.	No te puedo quitar las buenas obras. Estas solas del mundo se han sacado.	1375
REY.	¡Quién más reinos no hubiera poseído!	
HERMOS.	¡Quién más beldad no hubiera deseado!	
RICO.	¡Quién más riquezas nunca hubiera habido!	
LABRAD.	¡Quién más, ay Dios, hubiera trabajado!	
POBRE.	¡Quién más ansias hubiera padecido!	1380
MUNDO.	Ya es tarde; que en muriendo, no os asombre, no puede ganar méritos el hombre. Ya que he cobrado augustas majestades, ya que he borrado hermosas perfecciones, ya que he frustrado altivas vanidades, ya que he igualado cetros y azadones; al teatro pasad de las verdades, que este el teatro es de las ficciones.	1385
REY.	¿Cómo nos recibiste de otra suerte que nos despides?	
MUNDO.	La razón advierte.	1390

1374-1376 Comp.: "que aun en sueños
no se pierde el hacer bien".

La vida es sueño (comedia), II, 18.

1387-1388 Comp.: "que el vivir sólo es soñar,
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es hasta despertar".

La vida es sueño (comedia), II, 19.

- Cuando algún hombre hay algo que reciba,
 las manos pone, atento a su fortuna,
 en esta forma; cuando con esquivia
 acción lo arroja, así las vuelve; de una
 1395 suerte, puesta la cuna boca arriba
 recibe al hombre, y esta misma cuna,
 vuelta al revés, la tumba suya ha sido.
 Si cuna os recibí, tumba os despido.
- POBRE. Pues que tan tirano el mundo
 1400 de su centro nos arroja,
 vamos a aquella gran cena
 que en premio de nuestras obras
 nos ha ofrecido el Autor.
- REY. ¿Tú, también, tanto baldonas
 1405 mi poder, que vas delante?
 ¿Tan presto de la memoria
 que fuiste vasallo mío,
 mísero mendigo, borras?
- POBRE. Ya acabado tu papel,
 1410 en el vestuario ahora
 del sepulcro iguales somos.
 Lo que fuiste poco importa.
- RICO. ¿Cómo te olvidas que a mí
 ayer pediste limosna?
- 1415 POBRE. ¿Cómo te olvidas que tú
 no me la diste?
- HERMOS. ¿Ya ignoras
 la estimación que me debes

1391-1398 El gesto acompañaría al recitado de estos versos. Compárese: "El mundo, cuando nacemos—en señal de que nos busca,—en la cuna nos recibe—y en ella nos asegura—boca arriba; pero cuando,—o con desdén o con furia—quiere arrojarnos de sí,—vuelve las manos que junta, y aquel instrumento mismo—forma esta materia nuda,—pues fué cuna boca arriba—lo que boca abajo es tumba."

El príncipe constante. Act. III, esc. VII.

	por más rica y más hermosa?	
DISCREC.	En el vestuario ya somos parecidas todas, que en una pobre mortaja no hay distinción de personas.	1420
RICO.	¿Tú vas delante de mí, villano?	
LABRAD.	Deja las locas ambiciones, que ya muerto del sol que fuiste eres sombra.	1425
RICO.	No sé lo que me acobarda el ver al Autor ahora.	
POBRE.	Autor del Cielo y la tierra, ya tu compañía toda que hizo de la vida humana aquella comedia corta, a la gran cena, que tú ofreciste, llega; corran las cortinas de tu solio aquellas candidas hojas.	1430 1435
	(Con música se descubre otra vez el globo celeste, y en él una mesa con cáliz y hostia, y el AUTOR sentado a ella; y sale el MUNDO.)	
AUTOR.	Esta mesa, donde tengo pan que los cielos adoran y los infiernos veneran, os espera; mas importa saber los que han de llegar a cenar conmigo ahora, porque de mi compañía se han de ir los que no logran sus papeles por salvarles	1440 1445

1119-1422 Comp.: "La muerte en el vestuario,—a todos los deja iguales." *Saber del mal y del bien*. Act. I, esc. XII.

1445 Debe ser: "por faltarles".

entendimiento y memoria
del bien que siempre les hice
con tantas misericordias.
Suban a cenar conmigo
1450 el pobre y la religiosa
que, aunque por haber salido
del mundo este pan no coman,
sustento será adorarle
por ser objeto de gloria.

(Suben los dos.)

1455 POBRE. ¡Dichoso yo! ¡Oh, quien pasara
más penas y más congojas,
pues penas por Dios pasadas
cuando son, penas son glorias!

DISCREC. Yo, que tantas penitencias
1460 hice, mil veces dichosa,
pues tan bien las he logrado.
Aquí, dichoso es quien llora
confesando haber errado.

REY. Yo, Señor, ¿entre mis pompas
1465 ya no te pedí perdón?
Pues ¿por qué no me perdonas?

AUTOR. La hermosura y el poder,
por aquella vanagloria
que tuvieron, pues lloraron.
1470 subirán, pero no ahora,
con el labrador también,
que aunque no te dió limosna
no fué por no querer darla,
que su intención fué piadosa,
1475 y aquella reprehensión
fué en su modo misteriosa
para que tú te ayudases.

LABRAD. Esa fué mi intención sola
que quise mal vagabundos.

AUTOR.	Por eso os lo premio ahora, y porque llorando culpas pedisteis misericordia, los tres en el Purgatorio en su dilación penosa estaréis.	1480
DISCREC.	Autor divino en medio de mis congojas el Rey me ofreció su mano y yo he de dársela ahora. (Da la mano al REY, y suben.)	1485
AUTOR.	Yo le remito la pena pues la religión le abona; pues vivió con esperanzas, vuele el siglo, el tiempo corra.	1490
LABRAD.	Bulas de difuntos lluevan sobre mis penas ahora, tantas que por llegar antes se encuentren unas a otras; pues son estas letras santas del Pontífice de Roma mandamientos de soltura de esta cárcel tenebrosa.	1495
NIÑO.	Si yo no erré mi papel ¿por qué no me galardonas, gran Señor?	1500
AUTOR.	Porque muy poco le acertaste; y así, ahora, ni te premio ni castigo. Ciego, ni uno ni otro goza, que en fin naces del pecado.	1505
NIÑO.	Ahora, noche medrosa, como en un sueño, me tiene	

1485-1490 Nótese esta alusión, muy de época, a la "católica monarquía".

- 1510 ciego sin pena ni gloria.
RICO. Si el poder y la hermosura
 por aquella vanagloria
 que tuvieron, con haber
 llorado, tanto se asombran,
1515 y el labrador que a gemidos
 enterneciera una roca
 está temblando de ver
 la presencia poderosa
 de la vista del Autor,
1520 ¿cómo oso mirarla ahora?
 Mas es preciso llegar,
 pues no hay adonde me esconda
 de su riguroso juicio.
 ¡Autor!
AUTOR. ¿Cómo así me nombras?
1525 Que aunque soy tu Autor, es bien
 que de decirlo te corras,
 pues que ya en mi compañía
 no has de estar. De ella te arroja
 mi poder. Desciende adonde
1530 te atormente tu ambiciosa
 condición eternamente
 entre penas y congojas.
RICO. ¡Ay de mí! Que envuelto en fuego
 caigo arrastrando mi sombra
1535 donde ya [a] que no me vea
 yo a mí mismo, duras rocas
 sepultarán mis entrañas
 en tenebrosas alcobas.
DISCREC. Infinita gloria tengo.
1540 HERMOS. Tenerla espero dichosa.
LABRAD. Hermosura, por deseos
 no me llevarás la joya.
RICO. No la espero eternamente.

NIÑO.	No tengo, para mí, gloria.	
AUTOR.	Las cuatro postrimerías son las que presentes notan vuestros ojos, y por que destas cuatro se conozca que se ha de acabar la una, suba la Hermosura ahora con el Labrador, alegres, a esta mesa misteriosa pues que ya por sus fatigas merecen grados de gloria.	1545 1550
(Suben los dos.)		
HERMOS.	¡Qué ventura!	
LABRAD.	¡Qué consuelo!	1555
RICO.	¡Qué desdicha!	
REY.	¡Qué victoria!	
RICO.	¡Qué sentimiento!	
DISCREC.	¡Qué alivio!	
POBRE.	¡Qué dulzura!	
RICO.	¡Qué ponzoña!	
NIÑO.	Gloria y pena hay, pero yo no tengo pena ni gloria.	1560
AUTOR.	Pues el ángel en el cielo, en el mundo las personas y en el infierno el demonio todos a este Pan se postran; en el infierno, en el cielo y mundo a un tiempo se oigan dulces voces que le alaben acordadas y sonoras.	1565

1561-1567 "Para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y en los infiernos." *Epístola de San Pablo a los Filipenses*, II, 10.

(Tocan chirimías, cantando el *Tantum ergo* (1) muchas veces.)

1570 MUNDO Y pues representaciones
es aquesta vida toda
merezca alcanzar perdón
de las unas y las otras.

(1) El *Tantum ergo* es el himno, parte del correspondiente a las Vísperas de la fiesta del Corpus Christi (compuesto por Santo Tomás de Aquino), que se canta en las iglesias al reservar el Sacramento, y en las procesiones del Corpus.

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO

INTITULADO

LA VIDA ES SUEÑO

PERSONAS

EL PODER.	LA TIERRA.
LA SABIDURÍA.	EL AIRE.
EL AMOR.	EL FUEGO.
LA SOMBRA.	EL AGUA.
LA LUZ.	EL ENTENDIMIENTO.
EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS.	EL ALBEDRÍO.
EL HOMBRE.	MÚSICOS.

MEMORIA DE LAS APARIENCIAS

El primer carro ha de ser un globo, lo más capaz que pueda dar de sí la fachada del carro. Su primer cuerpo ha de estar pintado de boscajes, y entre ellos varios animales, y el globo lineado como mapa de esfera terrestre, y entre sus líneas cuajado de rosas y flores, lo más hermoso que se pueda. Ha de haber delante dos árboles de recortado, en que descansen a su tiempo el medio globo, que se ha de abrir en dos mitades; y de la que quede fija, ha de salir una mujer, caballera en un león corpóreo.

El segundo carro ha de ser otro globo, igual en sus tamaños al primero, con diferencia de que su pintura ha de ser en su primer cuerpo de nubarrones y estrellas, y en su globo lineado como esfera celeste, con signos y imágenes del zodiaco, y todo con resplandores. También se ha de abrir a su tiempo, descansando la mitad, que cae en dos columnas de recortado, pintadas como pirámides de fuego, y ha de salir de otra mitad, que queda fija, otra mujer, caballera en una salamandra, también corpórea.

El tercer carro ha de ser otro globo igual a los dos, con diferencia de que su pintura sea de color de mar, cuajado entre ondas cerúleas, todo de diversos pescados. Su mitad ha de descansar sobre otros dos pies, pintados de ovas, conchas y corales y demás adornos marinos, y salir dél otra mujer, caballera en un delfín corpóreo.

El cuarto carro, en correspondencia de los tres, ha de ser pintado de color de aire, cuajado de diversas aves. Ha de descansar su medio globo en dos bichas, con dos pájaros en su remate; la mujer que ha de salir de él ha de venir sobre un águila corpórea.

En uno destos globos ha de haber en lo bajo del tablado hecha una gruta, que ha de abrirse a su tiempo, y verse en ella un hombre dormido sobre un peñasco; y porque una mejor con su pintura, podrá ser en el globo terrestre.—D. Pedro Calderón de la Barca.

[De sus respectivas esferas salen LA TIERRA, cabalgando en un león, EL FUEGO en una salamandra, EL AGUA, en un delfín, y EL AIRE en un águila. Apéonse, y asiendo a un tiempo de una corona que habrá en el escenario, luchan en rueda, por llevársela.—Dentro las voces de EL PODER, LA SABIDURÍA y EL AMOR.—MÚSICA] (1).

AGUA. ¡Mía ha de ser la corona!

AIRE. ¡El laurel ha de ser mío!

TIERRA. ¡No hará mientras yo no muero!

FUEGO. ¡No será mientras yo vivo!

AGUA. Este lazo de los cuatro,
nunca hasta aquí dividido,
no ha de romperse si yo
no reino. 5

TIERRA. *Que en el principio*
Dios hizo el cielo y tierra
se dirá; luego debido 10
me es el vasallaje, siendo
la que a los tres me anticipo,
pues será de fe que a mí
a par del cielo me hizo.

(1) Esta acotación de Pedroso (*Aut. Esp.*, LVIII) se basa en la memoria de apariencias. El texto de 1677 (como el de Pando) sólo dice: "Salen los *Elementos* luchando en rueda, asidos de una corona."

8-9 "In principio creavit Deus caelum et terram." *Génesis*, I, 1. Esta y las demás citas en latín están tomadas del texto de la *Vulgata*.

- 15 AIRE. *Tierra, que árida y vacía*
estás, que así ha de decirlo
la misma letra, si soy
el Aire, a cuyos alivios
has de beber los alientos,
20 ¿por qué compites conmigo?
AGUA. *El espíritu de Dios,*
inspirado de sí mismo
sobre las aguas fluctúa,
que son la faz del abismo;
25 luego si sobre las aguas
el Espíritu divino
de Dios es llevado, al Agua
debéis los demás rendiros.
FUEGO. Un glóbo y masa confusa,
30 que poéticos estilos
llamarán *cáos*, y *nada*
los profetas, compusimos
los cuatro; pues ¿por qué, siendo
hija hermosa de mis visos,
35 la luz la primer criatura
con que a todos ilumino,
queréis que el Fuego no sea
de los cuatro el preferido?
- (Luchan los cuatro.)
- TIERRA. ¿Tú el preferido?—Agua, deja
40 libre los términos míos...

15 "Terra autem erat inanis et vacua." Id., I, 2.

21-24 "... et tenebrae erant super faciem abyssi, et spiritus Dei ferebatur super aquas." Id.

29-33 Véase *Cena de Baltasar*, vers. 293-295.

33-36 "Dixitque Deus: Fiat, lux. Et facta est lux." *Génesis*, I, 3.

39-52 En esta forina se hallan estos versos en *La vida es sueño* (a).

TIERRA,

Suelta,

Agua, los cabellos míos.

AGUA.	Déjeme el Aire los brazos de mis mares y mis ríos.	
AIRE.	En dejándome a mí el Fuego la presa de mis suspiros.	
FUEGO.	Cuando me deje la Tierra, opaco cuerpo que ciño, resplandecer y lucir.	45
	(Luchando siempre.)	
TIERRA.	Con Aire y Agua compito.	
AIRE.	Yo con el Agua y el Fuego que son los dos con quien lidio.	50
AGUA.	Yo con el Aire y la Tierra.	
FUEGO.	Yo con la Tierra y contigo.	
	(Dicen dentro a un mismo tiempo iguales, PODER, SABIDURÍA y AMOR, los versos, que repetirá la música, y los cuatro <i>elementos</i> se suspenden.)	
LOS TRES.	Agua, Tierra, Fuego y Aire...	
MÚSICA.	<i>Agua, Tierra, Fuego y Aire...</i>	
LOS TRES.	que contrariamente unidos...	55
MÚSICA.	<i>que contrariamente unidos...</i>	
LOS TRES.	y unidamente contrarios...	
MÚSICA.	<i>y unidamente contrarios...</i>	
LOS TRES.	en lucha estáis, dividíos.	

AGUA.	Suélteme el Aire los brazos de mis mares y mis ríos.
AIRE.	Dí al Fuego que me desate las presas de mis suspiros.
FUEGO.	Cuando me deje la Tierra, opaco cuerpo que crío, resplandecer y abrasar.
TIERRA.	Con el Agua y Fuego lidio.
AGUA.	Yo, con la Tierra y el Aire, los dos brazos repartidos.
AIRE.	Yo, con el Agua y el Fuego.
FUEGO.	Yo, con la Tierra y conmigo.

- LOS CUA- }
 60 TRO ELEM. } ¿Quién nos lo manda?
 (Déxanse partiendo la corona, y salen EL PO-
 DER, anciano venerable, y SABIDURÍA y
 AMOR, de galanes.)
- PODER. El Poder,
 que eternamente infinito
 pudo.
- SABID. La Sabiduría,
 que supo desde el principio
 disponerlo así.
- AMOR. El Amor,
 65 que de los dos procedido,
 también lo quiso.
- AGUA. ¿De suerte,
 que un mismo Poder...
- AIRE. que un mismo
 saber...
- TIERRA. que un mismo querer...
- FUEGO. en tres personas distinto...
- 70 AGUA. y en sola una voluntad...
- AIRE. juntarnos y dividirnos...
- LOS CUA- }
 TRO ELEM. } ¿quiso, supo, pudo?
- LOS TRES. Sí,
 porque pudo, supo y quiso.
- AGUA. A esa voz...
- AIRE. A ese precepto...
- TIERRA. A ese imperio...
- 75 FUEGO. A ese dominio...
- AGUA. yo me humillo,
- AIRE. yo obedezco,
- TIERRA. yo me postro,
- FUEGO. yo me rindo.
- LOS CUAT. Y de la pasada lid
 en la pretensión desisto.

PODER.	Oid, que no por eso cesa	80
	vuestro campal desafío,	
	que aunque enemigos no os quiero,	
	tampoco no os quiero amigos.	
	A ser vuestras cualidades	
	una, no fuera preciso	85
	con natural simpatía	
	uno en otro convertiros,	
	y que os mezclárades juntos	
	para no durar distintos.	
	Y ahora, a contrario, a ser varias	90
	las cualidades, ¿no es visto	
	que también había de hacer	
	la antipatía lo mismo,	
	y os desavinierais para	
	no conservaros contiguos?	95
	Luego convino que haya	
	cualidades en que uniros,	
	y que haya cualidades	
	en que oponeros convino;	
	pues en una parte opuestos,	100
	y en otra parte benignos,	
	es fuerza que eslabonados,	
	cuando vaya a dividiros	
	el odio, os tenga el amor;	
	y que amigos y enemigos,	105
	duréis conformes y opuestos	
	lo que duraren los siglos.	
SABID.	Y ya que el Sumo Poder	
	a los cuatro ha dividido,	
	mantenidos en igual	110
	balanza, igual equilibrio;	
	entre la Sabiduría	

80 y siga. En toda la parte doctrinal de este parlamento del Poder (o Dios Padre) y el siguiente de la Sabiduría (el Verbo), hay un influjo de San Agustín en *De Jenesi ad Litteram*, libro X, cap. 32.

- a dar los puestos y oficios
que habéis de tener, vea el orbe
115 que si la creación ha sido
atribución del Poder,
lo es de la ciencia el arbitrio.
Divididas, pues, las aguas
de las aguas, su nativo
120 curso en el cielo un hermoso
firmamento cristalino
forme, para que elevado
el fuego a eminente sitio,
en él temple sus ardores,
125 comunicándose tibio
al aire; el aire ciñendo
en vageroso circuito
al agua, que se quedó
inferior, haga lo mismo,
130 templando sus humedades;
y ella, en undoso recinto,
componga una agregación
de cristales, cuyos vidrios,
siempre inquietos, nunca rompan
135 de sus márgenes los grillos;
para que desocupados
de la tierra los distritos,
los hombros descubra, en quien
descanse el grave, el prolijo
140 peso de tanto eminente
universal edificio.
AMOR. Y ya que la agregación
de alegóricos sentidos
14 da la creación al Poder,
145 y el orden de sus designios

118-122 "Fiat firmamento in medio aquarum, et dividat aquas ab aquis." Id., 6. Compárese la descripción siguiente con los versículos inmediatos del *Génesis*.

a la Sabiduría; bien
dará al Amor el cariño
de verlos con nuevos dones
ufanos y enriquecidos;
y así, al Fuego adorne el sol 150
y luna, estrellas y signos,
presidiendo al día y la noche,
uno en rayos y otro en visos.
Al Aire pueblen las aves,
hermoseando sus vacíos 155
los matices de las alas,
los cánticos de los picos.
Al Agua habiten los peces,
primeros bajeles vivos,
que surquen su esfera a tornos, 160
que naden su seno a giros.
Troncos, plantas, frutos, flores,
en vistosos laberintos
la tierra cubran, en quien,
ya familiares, ya esquivos, 165
diversos brutos habiten,
teniendo para su asilo
los domésticos las selvas,
los montaraces los riscos.
Y pues del Poder criados, 170
y de la Ciencia instruídos,
y adornados del Amor
os veis, sed agradecidos
al Señor, cuyo Poder,
Ciencia y Amor os bendijo; 175
benedicidle, pues, vosotros
en dulces cantos y himnos.

160 *Torno*, "significa, también, la vuelta alrededor, movimiento o rodeo". (Autoridades.)

- FUEGO. Sí haremos, porque en el día
del Señor, los regocijos
180 también son culto; y supuesto
que las cuatro esferas fuimos
organizadas debajo
de compás métrico y ritmo,
vaya de música y baile,
185 diciendo todas conmigo... (Cantando.)
Cuanto en Fuego, Aire, Agua y Tierra...
MÚSICA. *Cuanto en Fuego, Agua, Aire y Tierra...*
FUEGO. *Vuela, sulca, nada y yerra...*
MÚSICA. *Vuela, sulca, nada y yerra...*
190 FUEGO. *Y en sí las obras encierra...*
MÚSICA. *Y en sí las obras encierra...*
FUEGO. *De Poder, Ciencia y Amor...*
MÚSICA. *De Poder, Ciencia y Amor...*
FUEGO. *¡Benedicid al Señor!*
195 MÚSICA. *¡Benedicid al Señor!*
FUEGO. *Angeles, criaturas bellas,*
cielo, sol, luna y estrellas,
con vuestro hermoso esplendor...
MÚSICA. *¡Benedicid al Señor!*
200 AIRE. (Canta.) *Nubes de blando rocío,*
primavera, invierno, estío,
niebla, luz, sombra y albor...
MÚSICA. *¡Benedicid al Señor!*
TIERRA. (Canta.) *Montes, valles y collados,*

178-180 Comp.: "... que el día del Señor,
también es culto el contento,
como el contento sea culto."

El indulto general. (Pando, II.)

186-211 Se inspira Calderón en el himno que cantaron Ananías, Azarías y Misael en el horno de fuego; *Daniel*, III, 52-58 Véase *Gran teatro del mundo*, vers. 638-47.

188 *Sulca*, de *sulcar* o *surcar*, "hacer surcos en la tierra para ararla". (Autoridades.)

- que haya, Señor, de regirnos,
 si no es ya que tus favores,
 de nuestra razón movidos,
 nos provengan de un virrey,
 245 alcaide, juez o ministro,
 a quien en tu nombre demos
 la obediencia; que no es digno
 que alumbre el Fuego, la Tierra
 fructifique, el centro frío
 250 divida climas, el Aire
 aliente, y todos remisos
 no sepamos para quién
 tanto aparato previno,
 beneficios que, no usados,
 255 dejen de ser beneficios.
- LOS CUAT. Esto es, Señor, lo que humildes
 todos a tus pies pedimos.
- PODER. Gran corte del universo,
 leales vasallos míos,
 260 desistid de la contienda
 que los cuatro habéis tenido,
 pues por poneros en paz
 quiero un secreto deciros,
 que hasta ahora de mi mento
 265 para ninguno ha salido.
 Yo, que sin necesidad
 de criaturas, de edificios,
 de pompas y majestades,

258-259

"Corte ilustre de Polonia,
 vasallos, deudos, amigos."

La vida es sueño (comedia, I, 6).

266-271 "Yo que sin necesidad—de la pompa y artificio—que la arquitectura obró—sin modelos ni designios—en el cielo y en la tierra—dentro estaba de mí mismo."

La vida es sueño (a), vers. 266-270.

en principio, sin principio,
para fin, también sin fin, 270
dentro estaba de mí mismo,
por ostentarme criador
saqué, con sólo decirlo,
del ejemplar de mi idea
las obras que ya habéis visto. 275
Estando, pues, en mi trono,
cercado de los ministros
que más hermosos, más puros
crié para mi servicio,
les revelé cómo había, 280
por mostrarme más benigno,
más liberal, más amable,
para mi esposa elegido,
y reina suya, a la Humana
Naturaleza, cuyo hijo 285
heredero por la gracia
sería del imperio mío.
Unó, pues, de los vasallos,
el más sabio, hermoso y lindo,
de su ciencia y su hermosura 290
soberbio y desvanecido,
por no jurar vasallaje
a inferior ser, atrevido
se opuso a mis providencias;
dispuesto a sus precipicios, 295
tocó al arma en mis estados,
y con opuestos caudillos,
vinieron a la batalla
las virtudes y los vicios.
Ya alentado el bronce suena, 300
ya responde el parche herido,
ya cruje armado el acero...
Mas ¿para qué lo repito,
si en arrastrados despojos,

- 305 es con eterno castigo
el clarín de mi victoria
la trompa de su gemido?
Viendo mi primer cuidado
en esta parte perdido,
310 pues la criatura mejor
oponerse al Criador quiso,
escarmentando (bien puedo
en esta frase decirlo,
que no es baja voz que a mí
315 me escarmienten los delitos),
quise, acudiendo a mis ciencias,
consultarme a mí conmigo,
si en la segunda criatura,
sujeto hermoso que elijo
320 para mi heredero, había
de sucederme lo mismo;
a cuyo efecto mi eterna
Sabiduría me dijo...
- SABID. Yo, que sé todas las ciencias,
325 de que son fieles testigos
los astros (pues que no hay
en todo ese azul zafiro,
encuadernado volumen
de quien el sol es registro,
330 ninguno que por su nombre

312-315 "Pœnituit eum." *Génesis*, VI, 6.

326-331 "... las estrellas...

..... son los libros
donde en papel de diamante,
en cuadernos de zafiro,
escribe con líneas de oro,
en caracteres distintos,
el cielo nuestros sucesos,
ya adversos o ya benignos."

La vida es sueño (comedia, íd).

no llame, adverso o propicio);
 yo, para quien el presente
 tiempo solamente es fijo,
 pues si miro hacia el pasado,
 y si hacia el futuro miro, 335
 es tiempo presente todo,
 futuro o pasado siglo;
 habiendo con mi presencia
 en ese dorado libro
 de once hojas de cristal 340
 previsto al hombre, he previsto
 que si del lóbrego seno
 de la tierra, el duro silo
 de sus entrañas, el ciego
 vientre de su oscuro limbo 345
 (donde sin ser, alma y vida,
 discurso, elección ni aviso,
 en metáfora de cárcel
 hasta ahora le has tenido),
 le sacas a luz, no menos 350
 ingrato y desconocido
 te será el hombre que el ángel,
 poniendo en tan gran conflicto
 a todo el género humano,
 que, a sombra de su delito, 355
 sea el ámbito del orbe
 tan heredad del abismo,
 que nazcan de sus raíces
 el pasmo, el susto, el peligro,
 el adulterio, el rencor, 360
 el hurto y el homicidio.
 Pero ¿qué mucho, si habiendo

343 *Silo*, "lugar subterráneo y enjuto, adonde se guarda el trigo; por alusión, significa cualquier lugar profundo y oscuro". (Covarrubias y Autoridades.)

una vez introducido
la palidez de la muerte
365 sus últimos parasismos,
será tan universal
el morir? Pues si yo mismo,
en tu nombre, para enmienda
de sus errores, admito
370 humano ser; aún yo...
PODER. Cesa,
que el Amor se ha enternecido.
AMOR. Sí; pero no sin consuelo,
que pueda servir de alivio.
Los amenazados riesgos
375 no son, Poder, tan precisos,
que hayan de ser, pues no fueran
coartando al hombre el arbitrio,
ni mérito las virtudes,
ni demérito los vicios.
380 Si todo este suntuoso
aparato, en quien admiro
en el Fuego lo brillante,
en el Aire lo lucido,
en el mar lo prodigioso,
385 como en la Tierra lo rico,
para el hombre lo criaste,
y es él el que te ha debido
la tarea de seis días,
¿no disuena a un Amor pío
390 hacerlo para él, y no
hacerle a él? y si los cinco
talentos que le has de dar
han de ser cinco sentidos,
si tres potencias los tres,
395 y si uno razón y juicio,
deja que el Entendimiento,
con el racional instinto

PODER.

le advierta del bien y el mal,
dándole un libre Albedrío
con que use del mal o el bien, 400
que ya una vez concebido
en tu soberana idea,
no ser el que en ella ha sido,
dejando de ser, sin ser,
es darle por merecido 405
el castigo antes del yerro;
pues no puede haber castigo,
como no ser el que fuera.
Y así, como Amor te pido,
nazca el hombre y sepa el hombre 410
que aqueste imperio y tu empireo
por sí mismo ha de ganarle,
o perderle por sí mismo.
Aquello (vuelvo al discurso)
la Sabiduría me dijo, 415
y esto me dijo el Amor,
cuando me tenía indeciso
si en la segunda criatura
me sucediera lo mismo
que en la primera; con que 420
de la ciencia prevenido,
y movido del Amor,
que aunque en los tres no distingo
mayor ni menor, primero
ni postrero, siempre inclino 425
más el Poder al Amor,
a sacar me determino
de la prisión del no ser,
a ser este oculto hijo,
que ya de mi mente ideado 430
y de la tierra nacido,
ha de ser príncipe vuestro.
Y así, sin que haya sabido

435 quién es, por dejar abierto
 a la experiencia un resquicio,
 hoy del damasceno campo,
 a un hermoso alcázar rico,
 que a oposición de azul cielo,
 será verde paraíso,
 440 le trasladaré, y en él,
 después que con mis auxilios
 le haya su luz ilustrado,
 le daré el raro prodigio
 de la Gracia por esposa.
 445 Si procediere benigno,
 atento, prudente y cuerdo,
 obedecedlo y servidlo,
 durando en su vasallaje;
 mas si procediere altivo,
 450 soberbio e inobediente,
 no le conozcáis dominio
 arrojadle de vosotros;
 pues, como el Amor ha dicho,
 puesta su suerte en sus manos,
 455 el logro o el desperdicio,
 o por sí le habrá ganado,
 o por sí le habrá perdido.
 ¿Juráislo así?

LOS CUA- }
 TRO ELEM. }

Sí juramos.

TIERRA.

460

Y yo, en fe de que lo admito,
 de los limos de la tierra
 con este polvo te sirvo,
 para su formación.

AGUA.

Yo,
 para amasar ese limo,
 te daré el cristal.

AIRE.

465

Yo luego,
 porque sobre el quebradizo

	barro, en su materia, forma, te daré el vital suspiro, que hiriendo en su faz le anime.	
FUEGO.	Y yo, aquel fuego nativo, que con natural calor siempre le conserve vivo.	470
PODER.	<i>Venid, pues, y al hombre hagamos.</i>	
AGUA.	<i>¿Hagamos, en plural dijo?</i>	
AIRE.	Sí.	
AGUA.	Pues ¿cómo, si con solo <i>Hágase</i> , todo se hizo, <i>Hágase</i> no dijo al hombre?	475
FUEGO.	Ese es evidente indicio, que puso en él más cuidado que en todo.	
PODER.	¿Qué aguardáis? Idos. a esperarle y recibirle en el alcázar que os digo, donde, guiado de la Gracia, sean aplausos festivos su primer salva.	480
FUEGO.	Primero iremos, Señor, contigo, hasta el damasceno campo, volviendo a decir el himno...	485
MÚSICA.	<i>Cuanto en Fuego, Aire, Agua y Tierra...</i> (LA SOMBRA sale por una parte. y por otra se van; y LA SOMBRA repite lo que cantan.)	
SOMBRA.	Cuanto en Fuego.	
MÚSICA.	<i>Vuela, brilla, sulca y yerra...</i>	490
SOMBRA.	Vuela...	
MÚSICA.	<i>Y en sí las sombras encierra...</i>	
SOMBRA.	Y en sí las sombras encierra...	

- MÚSICA. *De Poder, Ciencia y Amor,*
¡Benedicid al Señor! (Vanse.)
- 495 SOMBRA. ¿De Poder, Ciencia y Amor,
 bendecid al Señor?
 ¿Cuándo el acento fué rayo veloz,
 trueno el eco, relámpago la voz,
 flecha el aire, dogal
 500 el suspiro, el anhelito puñal,
 sino hoy, que contra mí
 las cláusulas del cántico que oí,
 el relámpago, el rayo, el trueno son
 dogal, flecha y puñal del corazón?
 505 ¡Oh, qué mal ejemplar
 al áspid mi quebranto ha de dejar;
 pues siéndolo el áspid yo
 que de la luz huyendo, se escondió,
 resulta ser en él
 510 la música el conjuro más cruel!
 Pero miente el dolor,
 que si él se da a partido, no el furor,
 la ira, la rabia, el pasmo, el frenesí,
 que ha introducido en mí
 515 que del no sér pasando el hombre al sér,
 esposo de la luz haya de ser,
 siendo la sombra en tálamo feliz,
 a su opuesta, jurada emperatriz
 del universo; pero no haré tal;
 520 ¡oh, máteme el dolor antes que el mal!
 ¡Ah, del profundo horror,

521 Comp.: LUCERO.

“¡Ah, del confuso horror,
 cuna del pasmo y tumba del temor,
 pena horrible y cruel
 del susto infame, del asombro infiel,
 escuela del penar
 mansión del llanto, causa del pesar.
 Reino de confusión.

cuna del susto y tumba del pavor,
 en quien es el vivir,
 morir eterno para no morir! 525
 ¡Patria horrible crüel
 del odio infame, del rencor infiel,
 escuela del penar,
 mansión del llanto, casa del pesar;
 reino de confusión, 530
 Babel del siglo, lóbrega mansión
 del espanto, el asombro y la crueldad!
 ¡Ah, del centro, de cuya oscuridad
 la Sombra arrastra el lóbrego capuz!
 ¡Ah, del negado auxilio de la luz, 535
 línea del mal, antípoda del bien,
 ciudad sin Dios! ¡Ah, del abismo!
 (Sale EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS.)

PRÍNCIPE.

¿Quién

Babel del siglo, lóbrega región
 del espanto, el dolor y la impiedad!
 ¡Ah, del centro de cuya oscuridad
 la noche arrastra lóbrego capuz!
 ¡Ah, del privado auxilio de la luz,
 línea del mal, antípoda del bien,
 ciudad sin Dios: ¡Ah, del abismo!

SOMBRA.

¿Quién

penetrando veloz
 al pavoroso acento de la voz
 deste siempre infeliz
 calabozo, la esfera que feliz
 luz para todos, para mí cruel,
 me fuerza abriendo de él
 el pálido bostezo, hoy a salir
 a titubear de tanto azul zafir
 el puro rosicler,
 pues demudaron al llegarme a ver,
 desde el menor hasta el mayor farol,
 su faz la luna y su semblante el sol?"

La cura y la enfermedad (Pando, VI).

- pudo a su invocación
obligarme, rompiendo la prisión
540 de infaustos calabozos, a salir
a perturbar de tanto azul zafir
el puro rosicler,
pues demudaron, al llegarme a ver,
desde el mayor hasta el menor farel,
545 su faz la luna, y su semblante el sol?
¿Quién, pues, quién me llamó?
SOMBRA. ¿Quién pudiera, lucero, sino yo,
que sombra soy, valerme de quien es
Príncipe de tinieblas?
- PRÍNCIPE. Dime, pues,
550 ¿qué es tu intento?
SOMBRA. Yo fui
pálida tez del caos.
- PRÍNCIPE. Ya lo vi
cuando en pálida tez
apagó mi esplendor tu lobreguez.
SOMBRA. Nació la luz, con que,
555 arrugándome el manto...
- PRÍNCIPE. Ya lo sé,
huyendo de ella, con cobarde ardid
rodeaste el orbe.
- SOMBRA. Rota, pues, la lid
entre los dos, el cuarto día llegó.
- PRÍNCIPE. En que el sol de la luz se apoderó.
- 560 SOMBRA. Viéndose, pues, con ella iluminar...
- PRÍNCIPE. Los ámbitos del Aire, Tierra y Mar...
- SOMBRA. Se tomó para sí...
- PRÍNCIPE. El día, y te dejó la noche a ti.
- SOMBRA. No solamente esa disparidad...
- 565 PRÍNCIPE. Os tiene en interior enemistad...
- SOMBRA. Pero causa mayor
nos tiene en otra enemistad peor.

PRÍNCIPE.	Esa es la que no sé.	
SOMBRA.	No me atajes, que yo te la diré.	
	En la magia que aprendí	570
	en el monte de la luna,	
	templo de la noche, una	
	proposición anteví,	
	en que autoridades sumas	
	(que ahora no importa alegar,	575
	pues su fama ha de volar	
	con las alas de sus plumas),	
	símbolo a la luz harán	
	de Gracia, de Culpa a mí.	
	Mira si con causa aquí	580
	místicos sentidos dan	
	a mis rencores disculpa;	
	pues la luz, por mi desgracia,	
	será imagen de la Gracia,	
	y la sombra de la Culpa.	585
	Este principio asentado	
	a que Luz y Sombra son	
	Culpa y Gracia, mi pasión	
	pase a segundo cuidado.	
	Este rey, cuyo Poder,	590
	cuya Ciencia y cuyo Amor	
	le han ostentado señor	
	de cuanto se llega a ver,	
	tiene un hijo. No te asombre,	
	que hasta hoy oculto le encierra	595
	en el vientre de la Tierra,	
	primera madre del Hombre;	
	asómbrete que de todo	
	príncipe quiere que sea,	
	a cuyo efecto su idea	600
	le está sacando del lodo	
	en que yace, para hacer	
	que, de todo el mundo dueño,	

605 sea otro mundo pequeño,
última obra del Poder,
última obra de la Ciencia,
en alma y vida que cobra,
del Amor última obra
en la divina asistencia;
610 que... mas decirlo no es bien
a quien puede verlo; llega,
pues a los dos no se niega
ver lo que espíritus ven.

615 Mira el seno en que le tuvo,
después de haberle formado
en su mente, encarcelado.
Mira, después que le hubo
dado la materia el limo,
cómo, informe el embrión,
620 quedó sin vital acción.
Mira...

PRÍNCIPE. Pasma, lloro y gimo
al verlo.

SOMBRA. Cuán liberal
después que la estatua obró,
y en un suspiro la dió
625 vida y alma racional,
cómo, en su gracia criado
en original justicia,
le da contra mi malicia
luz la luz; con que guiado
630 lo traslada a un paraíso,
adonde cobre, después
que haya sabido quién es,
sobrenatural su aviso

de ciencias del mal y el bien.
635 PRÍNCIPE. ¡Oh humana naturaleza!
¡Con qué horror, con qué tristeza
mis pasadas ruinas ven

tu dichas ya; y más después
que sé que es, por mi desgracia,
la hermosa Luz de la gracia 640
la primer cosa que ves!

(Descúbrese un peñasco y EL HOMBRE, vestido
de pieles, y LA GRACIA, con un hacha.)

GRACIA. Hombre, imagen de tu Autor,
de esa enorme cárcel dura
rompe la prisión oscura,
a la voz de tu Criador. 645

HOMBRE. ¿Qué acento, qué resplandor
vi, si es esto ver; oí,
si es oír esto, que, hasta aquí.
del no sér pasando al sér,
no sé más que no saber 650
qué soy, qué seré, o qué fui?

GRACIA. Sigue esta luz, y sabrás
de ella lo que fuiste y eres;
mas de ella saber no esperes
lo que adelante serás; 655
que esto tú sólo podrás
hacer que sea malo o bueno.

HOMBRE. De mil confusiones lleno
te sigo. ¡Oh, qué torpe el paso
primero doy! 660

LUZ. No es acaso
que de libertad ajeno
nazca el hombre.

HOMBRE. Pues ¿por qué,

662-711 No copio las décimas correspondientes de *La vida es sueño* (comedia), I. 2, por ser conocidísimas; *La vida es sueño* (a) da así algunas de estas estrofas:

"El ave que con las galas
que la dan belleza summa,
es viviente flor de pluma,

es ramillete con alas,
en sus cristalinas sulas
luego en naciendo corrió,

- si ese hermoso luminar
 (que a un tiempo ver y cegar
 665 hace) otra criatura fué,
 apenas nacer se ve,
 cuando con la majestad
 de su hermosa claridad
 azules campos corrió,
 670 teniendo más alma yo,
 tengo menos libertad?
 ¿Por qué, si es que es ave aquella
 que, ramillete de pluma,
 va con ligereza suma
 675 por esa campaña bella,
 nace apenas, cuando en ella
 con libre velocidad
 discurre la variedad
 del espacio en que nació,
 680 teniendo más vida yo,
 tengo menos libertad?
 ¿Por qué, si es bruto el que a bellas
 manchas salpica la piel
 (gracias al docto pincel
 685 que aun puso primor en ellas),

al sol el vuelo atrevió
 dejándose el nido en calma,
 y ¿teniendo yo más alma
 tengo menos vuelo yo?

El bruto que manchas bellas
 adornan la hermosa piel,
 gracias al docto pincel
 11 que puso su estudio en ellas;
 signo parece de estrellas
 que esta esfera guarneció,
 y luego como nació
 monstruo fué en su laberinto;

Verroc 528-528.

y ¿teniendo más instinto
 tengo menos fuerza yo?

El pez que en el seno frío
 nace y no respira en él,
 siendo argentado bajel,
 siendo escamado navío,
 alas tiene cuyo brío
 o vuela lo que nadó,
 o nada lo que voló
 siendo estrecho un elemento.
 Y ¿teniendo más aliento
 tengo menos campo yo?

apenas nace y las huellas
estampa, cuando a piedad
de bruta capacidad,
uno y otro laberinto
corre, yo, con más instinto, 600
tengo menos libertad?

¿Por qué, si es pez el que en frío
seno nace y vive en él,
siendo argentado bajel,
siendo escamado navio, 605
con alas que le dan brío
surca la vaga humedad
de tan grande inmensidad
como todo un elemento,
teniendo yo más aliento, 700
tengo menos libertad?

¿Qué mucho, pues, si se ve
torpe el hombre en su creación,
que tropiece la razón
donde ha tropezado el pie? 705
Y pues hasta ahora no sé
quién soy, quién seré, quién fui,
ni más de que ví y oí,
vuelva a sepultarme dentro
ese risco, en cuyo centro 710
se duela mi autor de mí!

LUZ. Si hará, y aunque te han dejado,
a manera de dormido,
tus sentidos sin sentido,
de mirarte a ti admirado, 715
de esa suerte transformado
irás tras mi luz al real
palacio, donde leal
aplausos todos te den.

MÚSICA. (Dentro.) ¡Ven, Hombre, ven. 720

- LUZ. Y pues en ventura igual
la Gracia te lleva a que sepas del bien,
no apagues su luz, y sepas del mal.
- MÚSICA. *Y pues en ventura igual, etc.*
- 725 SOMBRA. ¿Qué dirás, si el juicio aplicas
a una obra tan superior?
- PRÍNCIPE. ¿Quién es el Hombre, Señor,
que tanto le magnificas?
- 730 Pues aunque en barro le diste
primer materia, si toco
lo inmortal del alma, poco
menos que el ángel lo hiciste.
- 735 Y aun en más le sublimaste,
pues siguiéndolo el esplendor
de la Gracia, de tu honor
y gloria le coronaste,
vistiendo su desnudez
rico aparente vestido,
que en el místico sentido
740 significará tal vez
- la cándida estola hermosa,
que de virtudes tesoro
será, en el ropaje de oro
que dé el esposo a la esposa.
- 745 ¡Y esto en trono soberano,
donde tan liberal obras,

721-722 Versos de este mismo ritmo. que seguramente se cantarían, hay en otros autos de Calderón. Por ejemplo:

"¡Oh, tu militante ciudad cuya planta
de siete montañas las cumbres pisó!"

El año santo en Madrid (Pando, II).

727 y siguientes. "¿Quid est homo quod memor est ejus, aut filius hominis quoniam visitas eum? Minuisti eum paulo minus ab angelis; gloria et honore coronasti eum; et constituisti super opera manuum tuarum. Omnia subiecisti sub pedibus ejus." *Salmo VIII.*

que sobre todas las obras
de tu poderosa mano
rey le constituyes; pues
en su terrenal esfera, 750
desde el ave hasta la fiera
todo se rinde a sus pies!

(Dentro.)

MÚSICA. *¡Venid, corred, volad, Elementos,
a dar la obediencia al Príncipe vuestro!*

PRÍNCIPE. ¡Y tan de balde, ay de mí, 755
como que no esté sujeto
a más que a un leve precepto!

SOMBRA. ¿Precepto dijiste?

PRÍNCIPE. Sí.

SOMBRA. Pues contra todo ese ser, 760
majestad, pompa y honor,
vuelva a vivir mi dolor,
si hay precepto que romper;
no en sofitería aparente
lo fundo.

PRÍNCIPE. Dímelo, pues.

SOMBRA. ¿La Sombra imagen no es 765
de la Culpa?

PRÍNCIPE. Es evidente.

SOMBRA. La Culpa, si introducida
se ve, ¿que será, no advierte,
otra imagen de la muerte?

PRÍNCIPE. Es cierto.

SOMBRA. Mientras la vida 770
durare, también el sueño
¿de la muerte no será
otra imagen?

PRÍNCIPE. Claro está.

SOMBRA. Luego posible es mi empeño, 775
si al hombre en su paz le asombra,

sueño que de muerte es
 imagen, muerte después
 que es culpa, y culpa que es sombra;
 confeccionemos, pues, lleno
 780 de opio, beleño y cicuta,
 en flor, en planta o en fruta,
 tal hechizo o tal veneno,
 que de sentidos ajeno,
 rompa el precepto; y postrado,
 785 deshecho y aniquilado,
 duerma letargo tan fiero,
 que inhábil para heredero
 despierte del real estado.

PRÍNCIPE. El veneno o el hechizo
 790 fácil a los dos será
 de confeccionar; mas ya
 que suponga que se hizo,
 ¿cómo ha de lograr su fin?

SOMBRA. Si a mí áspid me han de llamar,
 795 y a ti basilisco, ¿entrar
 quien nos quitará al jardín?

Ven, y el disfraz pensaremos
 que entre sus troncos y flores
 oculte nuestros rencores,
 800 por más que ahora escuchemos...

ELLOS Y { Venid, corred, volad Elementos,
 MÚSICA. } a dar la obediencia al Príncipe vuestro.

[Vanse, y salen LOS ELEMENTOS cantando, y sacando en las
 manos ricos vestidos para EL HOMBRE. — EL ENTENDI-
 MIENTO, EL ALBEDRÍO, LA LUZ, con el hacha, y EL
 HOMBRE detrás, y mientras cantan le van vistiendo como
 dicen los versos] (1).

MÚSICA. Venid, corred, volad, Elementos,
 a dar la obediencia al Príncipe vuestro.

(1) La acotación presente se halla en esta forma en el texto de 1677:

TIERRA.	<i>Flores, sus sendas cubrid; ¡venid, venid!</i>	805
AGUA.	<i>Fuentes, sus espejos sed; ¡corred, corred!</i>	
AIRE.	<i>Auras, su calor templad; ¡volad, volad!</i>	810
FUEGO.	<i>Rayos, su pompa asistid; ¡lucid, lucid!</i>	
MÚSICA Y LOS CUAT.	<i>Y en fin, jurándole rey de alcázar, monte y jardín. ¡Venid, corred, volad, lucid!</i>	815
LUZ.	<i>Ya que en vuestro poder queda, donde antes de confirmarme, o por sí pueda ganarme, o por sí perderme pueda, servidle hasta ver si atento, para rey y esposo mío, usa bien de su Albedrío, o mal de su Entendimiento.</i>	820

(Vase.)

"Salen los Elementos cantando, con los vestidos, y el Entendimiento y Albedrío; la Luz, con el hacha."

805-815 Compárese:

"MÚSICOS. Aves, fuentes, auras, flores.
todos a la Infanta decid amores.
UNO. Aves, su luz saludad.
TODOS. Cantad, cantad.
UNO. Fuentes, sus espejos sed.
TODOS. Corred, corred.
UNO. Auras, su aliento aspirad.
TODOS. Volad, volad.
UNO. Flores, sus galas tejed.
TODOS. Creced, creced;
y acudiendo al curso
de tanta deldad,
creced, volad, corred y cantad."

El veneno y la triaca (Pando, IV).

- LOS CUAT. { (Cantan.) *Por ti, a su obediencia*
 825 ELEMENT. { *todos le ofrecemos...*
 TIERRA. *La Tierra sus flores.*
 AGUA. *El Agua su espejo.*
 AIRE. *Sus auras el Aire.*
 FUEGO. *Sus luces el Fuego.*
 830 MÚSICA. *Sirviéndole a un tiempo*
 luces, auras, espejos y flores,
 el Agua, la Tierra, el Aire y el Fuego.
 HOMBRE. *¡Cielos! ¿qué es eso que veo?*
 ¿Qué es esto, cielos, que miro,
 835 *que si lo dudo me admiro,*
 y me admiro si lo creo?
 ¿Yo de galas adornado,
 de músicas aplaudido,
 de sentidos guarnecido,
 840 *de potencias ilustrado?*
 ¿En este instante no era
 del centro la masa dura
 mi triste prisión oscura?
 Pues ¿quién me trajo a una esfera,
 845 *tan rica, tan suntuosa*
 y tan florida, que en ella
 la más reluciente estrella
 aun no se atreve a ser rosa?
 Otra vez vuelva a dudar,
 850 *y otras mil, quién soy, quién fui*
 o quién seré.
 ENTEND. *De eso a mí*
 855 *me ha tocado el informar:*
 polvo fuiste, polvo eres.
 y polvo después serás.

- ALBED. (Al Entend.) Ya que en su servicio estás, 855
 ¿para qué afligirle quieres,
 sin ver cuánto escandaliza
 que pase tu mal humor
 el que es Jueves del Señor
 a Miércoles de Ceniza? 860
 (Al Hombre.) Si fuiste polvo, ya eres
 la más perfecta criatura
 que vió del sol la luz pura;
 y pues a todos prefieres,
 no sólo en lo humano, no 865
 sólo en lo racional, pero
 en ser príncipe heredero,
 del Rey, que hoy te declaró,
 goza la felicidad,
 sin que te entristezca nada. 870
- HOMBRE. Más tú despejo me agrada,
 que aquella severidad.
 Saber de los dos intento
 quién sois en servicio mío.
- ALBED. Yo soy tu libre Albedrío. 875
- HOMBRE. Y tú ¿quién?
- ENTEND. Tu Entendimiento.
- HOMBRE. ¿Cómo el primer día tan cano
 estás?
- ENTEND. Este es claro indicio
 de que las canas del juicio
 amanecen más temprano 880
 que las del poco saber.
- ALBED. Si por mí lo dices, yo
 sé lo que me basta.
- HOMBRE. No
 más; y pues que mi ser

855 a 861 Las acotaciones, que he creído necesarias para la comprensión del texto, no están en la ed. de 1677.

885 sé ya que a todos prefiere,
 ¿quién me mete a discurrir?
 Dejarme, quiero servir,
 y venga lo que viniere.

 Cantad.

 ENTEND. Sea la canción
 890 algún verso que le acuerde
 lo que gana o lo que pierde
 en seguir más mi opinión
 que no la del Albedrío.

 HOMBRE. Tú, mientras me halaga el canto,
 895 vuelve a encarecerme cuánto
 es superior el ser mío.

(*Vanle vistiendo mientras cantan y salen LA SOMBRA y [EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS] de villanos*) (1).

 MÚSICA. *Sobre áspid y basilisco
 seguro pisará el Hombre,
 si de basilisco y áspid
 900 los peligros reconoce.
 Y atento al precepto,
 mira que se esconden
 infestando flores y frutos,
 el uno en los frutos, y el otro en las flores.*

905 [PRÍNCIPE] A mala ocasión venimos,
 pues le avisa en esas voces
 sagaz el Entendimiento
 que si el precepto no rompe...

 ÉL Y MÚS. *Sobre áspid y basilisco
 910 seguro pisará el hombre.*

 SOMBRA. Ya que aquí de jardineros
 el disfraz nos desconoce,

(1) El texto de 1677, en vez de *El príncipe de las Tinieblas dice: El pecado.*

897-898 "Super aspidem et basiliscum ambulabis." Salmo XC.

no nos demos por vencidos
del Entendimiento noble...

ÉL Y MÚS. *Si de basilisco y áspid
los peligros reconoce.* 915

SOMBRA. Pues, villano el Albedrío,
será posible le informe
al contrario; y así, ocultos,
hasta tener ocasiones 920
de introducir el veneno,
prosigan nuestros rencores...

ÉL Y MÚS. *Infestando las flores y frutos,
el uno en los frutos, y el otro en las flores.*

HOMBRE. En fin, ¿que heredero soy 925
de este imperio?

ALBED. ¿Quién lo duda?

ENTEND. Quien sepa que no lo eres
hasta lograr la ventura
de que, confirmado en Gracia,
ella sea esposa tuya. 930
Bien esa letra lo ha dicho,
pues ha dicho que se ocultan
basilisco y áspid donde
puede ser que alguna fruta
avvenenada... 935

HOMBRE. Suspende
la voz. ¡Cuánto me disgusta
su anciano temor! Y dime (A Albedrío.)
tú, porque su enñado suplas,
¿cómo, si príncipe soy,
un sepulcro fué mi cuna? 940

ALBED. Si el Albedrío en las penas
no es posible que concurra,
no le toca al Albedrío
responder a esta pregunta.

ENTEND. Al Entendimiento sí, 945
que a él le es dado que discurra,

- los justos juicios del Rey,
 tu padre; por causas justas,
 hasta hoy no te declararon;
 950 y ser las entrañas duras
 de la Tierra tu prisión,
 fué porque en alta fortuna
 tengas entendido...
- HOMBRE. ¿Qué?
 ENTEND. Que si a la ley no te ajustas,
 955 quedó en la cuna labrada
 la materia de la tumba.
- HOMBRE. Ya temía yo que había
 de ser tu respuesta, angustia.
 No me hables más. que me afliges.
 960 Y dime 'tú, que me adulas,
 ¿sobre príncipe heredero,
 es verdad que la criatura
 más perfecta soy del orbe?
- ALBED. Tú mismo al verte lo juzga.
 965 Agua, el espejo.
- (Va a llegar la Sombra, y al ver el espejo se
 retira.)
- [PRÍNCIPE] (Ap. a Sombra.) En él puedes,
 pues basilisco me anuncian
 que es veneno de la vista,
 poner la mortal cicuta.
- SOMBRA. Si haré, mas ¡ay infelice!
- 970 [PRÍNCIPE] ¿De qué te asombras y turbas?
- SOMBRA. De haber visto en el cristal
 un rasgo, viso o figura,
 975 de un espejo no manchado,
 cuya siempre intacta luna
 no ha de empeñar el aliento
 de la Sombra de la Culpa.

(Llega [el Agua] y se mira el Hombre al Espejo.)

AGUA.

En este cuajado vidrio
del agua que el valle inunda,
puedes verte al natural
retratado.

HOMBRE.

¡Oh sabia, oh suma 980
omnipotencia! ¡Yo soy
aquel que allí se dibuja,
como aquellos, que hasta aquí
no llegué a mirarlos nunca,
son los ojos que lo ven, 985
los labios que lo pronuncian,
y así las demás facciones?...
Otra vez repite, y muchas,
que es verdad que soy la obra
que la potencia absoluta 990
guardó para la postrera.
¡Qué fábrica tan angusta!
Si fuera primera, no
llegara a tener segunda.
Dices bien; la más perfecta 995
criatura soy.

ENTEND.

Es sin duda,
supuesto que el Hacedor
te hizo a semejanza suya;
pero si de él recibiste
la perfección que te ilustra, 1000
¿de qué te glorías, supuesto
que la gozas sin ser tuya?

Vers. 981-992 Comp. *Sigfredo*, de Wagner. (Acto I): "SIGFREDO Me acerqué al arroyo cristalino, y vi que en él se reflejaban fielmente los árboles y los animales; el sol y las nubes aparecían en el fondo del arroyo. Allí contemplé también mi propia imagen y me vi enteramente distinto de ti (se refiere a Mime); así se parecería al sapo el pez esbelto." *Dramas musicales de Wagner*, tomo II. Barcelona Arte y Letras, 1885.

- HOMBRE.** Sí es, supuesto que la gozo:
y no tu vejez caduca
1005 siempre, a mis gustos opuesta
esté, o podrá ser que alguna
vez me halles...
- ALBED.** Fuego, la espada.
[PRÍNCIPE] (Ap. a Sombra.) Pon el veneno en su punta,
pues áspid de acero es
1010 cualquiera espada desnuda.
(Va a llegar la Sombra, y se retira al ver la es-
pada.)
- SOMBRA.** Sí, haré. Mas no, no haré tal.
[PRÍNCIPE] ¿Otra vez al ir te asustas?
SOMBRA. Sí, que está en su guarnición
un adorno que la cruza,
1015 de quien es fuerza que yo
atemorizada huya.
(Llega el Fuego y cífile la Espada.)
- FUEGO.** Ésta, señor, es la espada
de aquellos dos cortes, cuya
cuchilla templada al fuego
1020 está del alma, tan pura,
que no hay hierro que no ablande,
no deshaga, no consuma
y purifique.
- ENTEND.** Sí; pero
advierte que, si la empuñas,
1025 se significan en ella
las cuatro virtudes juntas:
la hoja es la Justicia; el pomo
la Fortaleza, y se aunan
en ser la Templanza el puño,
1030 y la vaina la Cordura.

- Si usas mal de ella, con ella
te herirás; mas si bien usas
vencerás tus enemigos.
- HOMBRE. ¿Qué enemigos? ¿Habrá alguna
criatura que contra mí,
ni imagine, ni presuma
oponerse? 1035
- ALBED. Aire, el sombrero.
- [PRÍNCIPE] (A Sombra.) Puesto que en el Aire triunfas
del ave, cuando tus sombras
sus resplandores sepultan,
y son del aire las aves,
pon el hechizo en sus plumas. 1040
(Va a llegar, y también se retira.)
- SOMBRA. Sí haré. Mas tampoco puedo.
- [PRÍNCIPE] ¿Tercera vez te atribulas?
- SOMBRA. Sí que entre las demás aves,
volar miro al cielo una
tan remontada, que, llena
de gracia, hasta el sol se encumbra,
donde no puede alcanzarla
todo el vuelo de la Culpa. 1050
- AIRE. Las plumas que de tu fama
serán alas con que subas
al más eminente solio,
el día que en reales nupcias,
siendo esposo de la Gracia,
te corone su hermosura,
son éstas. 1055
- ALBED. ¡Qué bien te está
de sus tremoladas plumas
el rizado airón!
- ENTEND. Alhajas

- 1060 de Aire adornan, mas no ilustran:
dígalo el pavón, y toma
ejemplo en la pompa suya,
no sea su deshecha rueda
la rueda de tu fortuna.
- 1065 HOMBRE. Este sabio Entendimiento
mucho mi paciencia apura.
ALBED. Pues para que te diviertas,
sin que su vejez te pudra,
Tierra, llega, llega, y goce
1070 en tus flores la blandura
de sus aromas.
- [PRÍNCIPE] (A Sombra.) Y en flores,
que son edades caducas,
¿pondrás el veneno?
- SOMBRA. Sí...
pero también me perturba
1075 una cándida azucena,
junto a una rosa purpúrea,
de cuyo virgen albor
quiere el cielo se produzga
un enamorado lirio
1080 que en lo cárdeno me ofusca,
sombra de mi misma sombra.
- [PRÍNCIPE] Si hasta las flores te angustian,
de este prodigioso árbol,
que a su sombra nos oculta,
1085 toma esta manzana; en ella
nuestras iras ejecuta;
y, ya que en la flor no puedas,
pon el veneno en la fruta.
- SOMBRA. Muestra; que nunca más áspid,
1090 si es que me vale la industria...

1061 *El pavón* "suele ser símbolo de la mujer hermosa y gallarda y que se precia de serlo". (Covarrubias.)

- TIERRA. En estas flores la Tierra,
para tu halago tributa
sus matices; y...
- SOMBRA. Eso a mí
toca; que tú, Tierra inculta,
silvestres flores le dieras, 1095
a no ser mi agricultura
la que diera a sus primores
arreboles que las pulan.
Y pues te toca el que nazcan,
y a mí me toca el que luzcan, 1100
más mías son.
- TIERRA. ¿Cuándo la Tierra
rendir sus frutos rehusa?
- HOMBRE. ¿Quién eres, bella zagala,
que sobre la Tierra triunfas,
tan dueño de sus caudales, 1105
que para ti los usurpas,
sin que ella te los defienda:
y nueva aurora segunda,
das a entender que amaneces
en bella oposición suya, 1110
*compitiendo con las selvas
donde las flores madrugan?*
- SOMBRA. Soy, no tan sólo en la Tierra
agricultora, que estudia
esmerar sus obras; pero 1115
tan sabia, que en ella apura,
y en los demás elementos,
las cualidades ocultas.
Caracteres para mí

1111-1112 Estos versos, y su continuación en 1129-1130, 1145-1146 y 1153-1154, se hallan glosados también en otros autos de Calderón. Por ejemplo en *Los encantos de la culpa* (Pando, V) y *La vida es sueño* (a.), 903-946.

- 1120 en valles, montes y grutas,
 son sus plantas las estrellas,
 en su campaña cerúlea,
 mis oráculos de fuego
 son, del Agua las espumas
- 1125 mis libros; y porque lea
 lo que sus vuelos anuncian,
 siendo para mí del año
 cualquiera estación fecunda,
 los pájaros en el viento
 forman abriles de plumas.
- 1130 HOMBRE. ¡Qué raro bello prodigio!—
 Albedrío; ¿viste nunca
 hermosura más discreta?
- ALBED. Yo no entiendo de hermosuras,
 1135 mas para que a mí me agrade
 basta ver que a ti te gusta.
- ENTEND. Y para que a mí me ofenda,
 ver que tú no lo repugnas.
 Advierte, Señor, que anda
- 1140 con humano rostro una
 serpiente en estos jardines,
 tan incautamente astuta,
 que Agua, Fuego, Tierra y Aire,
 siendo negra noche oscura,
 de su belleza engañados,
 por aurora la saludan.
- 1145 Teme, pues, que puede ser,
 si la miras, si la escuchas,
 tu culpa escucharla y verla.
- 1150 HOMBRE. ¡Qué importará, si en disculpa
 de esa culpa, mis sentidos,
 por más que tú los acusas,
 en viendo sus bellos ojos,
 quedan vanos de su culpa?
- 1155 SOMBRA. Pues por que tú, entendimiento,

- no cauteloso me arguyas
y la verdad de mis magias
a experiencia se reduzga,
(Al Hombre.) toma esta dorada poma;
si una vez su sabor gustas, 1160
verás que no solamente
en ti mis ciencias infunda,
pero que inmortal te haga,
para que no puedas nunca,
igualándote al poder, 1165
del Rey, perder desta augusta
Majestad la acción, que hoy
no puedes decir que es tuya.
Del tiempo que allá en la Tierra
te ocultó, venga la injuria; 1170
come, y como el Rey, serás
eterno edades futuras.
- HOMBRE. Mucho me ofreces, y mucho
de la poma la dulzura
brindando está al apetito. 1175
- ALBED. Pues, ¿qué esperas?; pues, ¿qué dudas?
Llega, y come de ella.
- ENTEND. No,
Albedrío, a eso le induzgas;—
ni tú a tocarle te atrevas. (De rodillas.)
- HOMBRE. No entre los dos te introduzgas 1180
a embarazarlo tú.
- ENTEND. Mira
que quizá en el Aire fundas
altas torres, y que suelen

1159 La acotación (Al Hombre.) es mía.

1181-1187 Compárese: "Y aunque en un lugar te ves—donde a todos te prefieres,—mira bien lo que te advierto:—que seas humilde y blando, —porque quizá estés soñando,—aunque ves que estás despierto.—*La vida es sueño*, II, 64.

- ser soñadas las venturas;
 1185 y podrá ser, si despiertas,
 que entre fantasmas confusas
 todo esto vuelva a la nada.
- HOMBRE. Ya ése es tema de locura
 más que lealtad: quita, quita,
 1190 villano.
- ENTEND. Atiende, que usas
 muy mal de tu Entendimiento,
 si atropellado le injurias.
- HOMBRE. Peor usas tú de tu dueño,
 pues atrevido le luchas,
 1195 sin ver que desde ese muro
 puedo arrojarte a esas duras
 peñas.
- ENTEND. No podrás, sin que
 a ti mismo te destruyas.
- HOMBRE. ¿Cómo que no podré? Pero
 1200 las fuerzas lo dificultan,
 no el valor.—Llega, Albedrío;
 tú a despeñarle me ayuda.
- ALBED. Sí haré, pues sin mí no puedes.
- AGUA. Mira...
- TIERRA. Advierte...
- FUEGO. Atiende...
- AIRE. Escucha...
- 1205 HOMBRE. ¡Nadie a mi furia se oponga,
 o teman todos mi furia!
 (Arrójanle entre los dos al vestuario, como precipitado.)
- ENTEND. (Dentro.) ¡Ay de tí, más que de mí!
 [PRÍNCIPE] Bien se ha logrado la industria.

- LOS CUA- }
TRO ELEM. } ¿Qué has hecho, Hombre?
- HOMBRE. Despeñar.
a mi Entendimiento, y una 1210
vez despeñado, sin él
comer la vedada fruta.
Muestra. Mas ¿qué es esto? ¡Cielos! (Come.)
(TERREMOTO.)
- FUEGO. Es que mis rayos se anublan.
TIERRA. Que se estremecen mis montes. 1215
AGUA. Que mis cristales se enturbian.
AIRE. Que mis vientos se enbravecen.
(Sale LA LUZ con un hacha encendida.)
- LUZ. Pues todo el orbe caduca,
grande daño hay. Elementos,
¿qué es esto?
- SOMBRA. ¿A quién lo preguntas, 1220
si mejor de ti podrás
saberlo, viendo la pura
luz de la Gracia apagada
de la Sombra de la Culpa?
(Vase [con el Príncipe], apagada el hacha) (1).
- HOMBRE. ¡Ay de mí infeliz, que todo 1225
el orbe he dejado a oscuras!
- LUZ. ¡Ay dél, pues será tu error
miserable herencia suya!
- HOMBRE. Albedrío, ¿dónde (¡ay triste!)
estás?
- ALBED. En vano me buscas, 1230
que nadie con Albedrío
padece: él a las holguras
induce[, mas no a las penas. (Vase.)
- HOMBRE. ¿Tierra?...

(1) Esto es: habiendo apagado la Sombra el hacha que lleva en sus manos la Luz.

la voz, balbuciente el labio, 1255
 turbada la vista, ruda
 la razón, ciego el discurso,
 torpe el sentido, confusa
 la vida, y suspensa el alma,
 me han dejado la escultura 1260
 del barro no más; pues sólo,
 bronca informe estatua bruta,
 tengo ojos, y no ven;
 tengo oídos, y no escuchan;
 tengo manos, y no tocan; 1265
 tengo labios, y no gustan;
 tengo pies, y no se mueven;
 tengo voz, y no pronuncia;
 y en fin, sin Entendimiento,
 ni Albedrío que me acudan, 1270
 tengo aliento que no alienta,
 y corazón que no pulsa.
 Hasta la piadosa llama
 que a estos jardines me alumbra,
 a fuer de luz recién muerta, 1275
 ya no arde, sino ahuma.
 ¡Qué mucho, pues, ¡ay de mí!
 si todos me desahucian,
 que en brazos de letal sueño,
 negra Sombra de la Culpa, 1280
 pues dejó a la muerte viva,
 deje a la vida difunta? (Cáese como aletargado.)
 ¡Qué asombro!

AGUA.

AIRE.

FUEGO.

¡Qué pasmo!

¡Qué ansia!

ta; muda la lengua; atadas las manos,—quedo en brazos de la culpa.”
La vida es sueño (a.).

1282 La acotación no está en ed. 1677.

- TIERRA. ¡Qué pena!
 LUZ. ¡Qué desventura!
 (Salen PODER, CIENCIA y AMOR.)
 1285 PODER. ¿De qué son vuestros lamentos?
 LUZ. Si a humano modo te ajustas,
 a preguntar lo que sabes,
 dígalo esta luz ya oscura.
 FUEGO. Dígalo la mía eclipsada.
 1290 TIERRA. Díganlo mis flores mustias.
 AIRE. Destemplados mis alientos.
 AGUA. Mis claras corrientes turbias.
 LUZ. Y en fin, dígalo, Señor,
 ver que, deshecha tu hechura...
 1295 LOS CUAT. Dejando viva a la muerte,
 dejó a la vida difunta.
 PODER. ¡Oh eterna Sabiduría,
 bien sus peligros anuncias!
 ¡Oh eterno Amor, mal el Hombre
 1300 de tus beneficios usa!
 ¿Qué mucho, pues, que tal vez
 digan sacras Escrituras
 que me pesó de haber hecho
 al Hombre? Y pues su fortuna,
 1305 puesta en sus manos, no fué
 bastante a que se reduzca,
 retírate, Gracia, tú. [Hácelo la LUZ.]
 Vosotros, ya sin ninguna
 obediencia, retiradle [A los Elementos.]
 1310 a él también; que a la profunda
 tierra de donde salió
 es bien que se restituya.
 Dejádsele allí a esa fiera

1301-1304 Comp. versos 312-315.

1307 La acotación, así como la de los versos 1309 y 1331, no está en ed. 1677.

	poderosa Sombra injusta, que contra su Entendimiento cautelosamente triunfa.	1315
	Sufra, llore, gima y sienta cuanto un pecado le muda, al ver de un instante a otro que el que en su primera cuna	1320
	durmió en brazos de la Gracia, despierta en los de la Culpa.	
LOS CUAT.	<i>Sufra, llore, gima, sienta...</i>	
TIERRA.	<i>El que por su desventura...</i>	
FUEGO.	<i>Dejando a la muerte viva...</i>	1325
AGUA.	<i>Deja a la vida difunta...</i>	
LOS CUAT.	<i>Sufra, sienta, gima y llore...</i>	
AIRE.	<i>Quien, malogrando fortunas...</i>	
AGUA.	<i>Vino en brazos de la Gracia, y vuelve en los de la Culpa.</i>	1330
MÚSICA.	<i>¡Sienta, gima, llore y sufra!</i>	
	(Vanse los Elementos, llevándose al Hombre.)	
PODER.	¿Todavía enternecido, Amor, te muestras?	
AMOR.	¿Quién duda que el Amor siempre es Amor? Y aunque tu sentencia es justa,	1335
	también lo es su apelación: que si en la celeste curia decretado está que el Hombre la falta del Angel supla, capaz está de la enmienda.	1340
PODER.	Es infinita la injuria contra infinito Poder, y no puede dar ninguna satisfacción infinita por sí el Hombre.	
SABID.	Pues es una	1345

- la voluntad de los Tres,
 si el Poder pone la suya,
 si la Sabiduría pone
 con la obediencia la industria,
 1350 y el Amor pone la obra,
 persona hay que enmienda y supla
 la insuficiencia del Hombre;
 pues la humanidad conjunta
 a la Sabiduría, como
 1355 hipostáticas se unan,
 satisfacción infinita
 tendrá la infinita culpa.
- LOS DOS. ¿Qué determinas, pues?
 PODER. Que
 lo decretado se cumpla. (Vase.)
- 1360 SABID. ¡Albricias, Hombre, que yo,
 que anteviendo tus fortunas,
 también anteví el reparo,
 iré a enmendar tus angustias! (Vase.)
- AMOR. ¡Albricias, Hombre, que ya
 1365 puedes pensar que se escuchan,
 anticipando sus tiempos
 a las edades futuras,
 angélicas voces, que
 den a todas las criaturas,
 1370 con paz al Hombre en la Tierra,
 gloria a Dios en las alturas.
- (Salen LOS ELEMENTOS con EL HOMBRE,
 como primero, vestido de pieles.)
- AGUA. Aquí le hemos de dejar.
 FUEGO. ¡Oh humana naturaleza!
 vuelva su sér donde empieza,

1355 Se llama "hipostática" a la unión, en la persona de Cristo, de las dos naturalezas: divina y humana.

1360-1371 "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz; buena voluntad para con los hombres", Lucas, II, 14.

como río que del mar
sale, y vuelve al mar después.

1375

(Pónenle una cadena.)

TIERRA. Bien es, pues salió de mí,
que a mí se me vuelva.

AIRE. Así

lo dirá el *Eclesiastés*. (Vanse.)

EL HOMBRE. (Durmiendo.) Ya, ya sé quién soy, y aunque 1380

la Tierra fuese mi madre,
competir puedo a mi padre;
pues sé sus ciencias, y sé

que inmortal príncipe soy
del orbe. Y pues ya me vi 1385
su dueño... Mas ¡ay de mí [Despierta.]
infeliz! ¿Adónde estoy?

¿Esta no es de mi fortuna
la primera prisión fiera?

¿No es ésta aquella primera 1390
bóveda que fué a mi cuna?

¿No es ésta la desnudez
en que primero me ví?

¿Qué se hicieron ¡ay de mí!
la majestad, la altivez 1395

el obsequio, el aparato,
las músicas, los olores,
plumas, cristales y flores,
y en fin, el sublime ornato

de reales ropas, cercado 1400
de gentes, cuyo desvelo
me asistió? ¡Válgame el cielo,
qué de cosas he soñado!...

Pero ¿qué me desconfía
presumir que sueño fué, 1405

1380 La acotación no está en ed. 1677.

1380 y sigs. Comp. *La vida es sueño* (comedia), II, 18.

- si por lo menos saqué
 de él, según mi fantasía,
 saber quién soy? No encerrado
 viva, pues; salga a buscar
 1410 el alcázar, y a cobrar,
 pues es mío, el alto estado
 en que me vi... Pero ¡cielos!
 El orgullo reprimamos,
 por si ahora también soñamos;
 1415 mas no, que heroicos anhelos
 me llaman; y así iré. ¡Ay triste,
 que aun es hoy mayor mi pena
 de lo que fué! ¿Qué cadena
 es ésta, que me resiste
 1420 que salir pueda? Y aun no
 para en eso mi fortuna,
 pues no hay criatura ninguna
 de que ya no tiemble yo,
 viendo en todas cuatro esferas,
 1425 que afilan contra mí graves
 uñas y picos las aves,
 presas y garras las fieras.
 Si miro al sol, me da enojos,
 pues no me alumbra y me abrasa;
 1430 frío el Aire, me traspasa;
 si piso, toda es abrojos
 la Tierra; el Agua, que fué

1413-1414 Comp.: "Reprimamos
 esta fiera condición,
 esta furia, esta ambición,
 por si alguna vez soñamos." (Id., II, 19.)

1425-1427 Comp.: "Ya contra mis culpas graves
 previenen garras las aves,
 las fieras afilan dientes."

Las pruebas de Cristo (auto), de Mira de Amescua.

claro espejo, me retrata
feo; si la sed me mata,
turbia está; y si el hambre ve 1435

frutas que a ellas no me atreva
dice, y por partido toma
que pan de dolores coma,
y agua de lágrimas beba.

¿Quién me dirá cuál ha sido 1440
en mis mudanzas más cierto,
lo que allá soñé despierto,
o lo que aquí veo dormido?

¡Oh Luz, cuya llama bella
deslumbrado me alumbró! 1445
¿Quién me dirá de ti?

(Sale la SOMBRA.)

SOMBRA. Yo,
que ya estoy en lugar della.

HOMBRE. ¡Horrible aspecto que asombra,
mira que es contrario asunto,
que lo que a la Luz pregunto, 1450
me lo responda la sombra!
¿Quién eres?

SOMBRA. ¿No me conoces?

HOMBRE. No, porque nunca te vi,
ni aun a lo lejos oí
el sonido de tus voces. 1455

SOMBRA. Esa es tu pena más fiera,
y ésta mi astucia más rara;
porque ¿qué al Hombre faltara,
si su culpa conociera?

HOMBRE. ¿Luego eres mi culpa?

SOMBRA. Sí. 1460

HOMBRE. De ti huiré

SOMBRA. ¿Como podras

si donde quiera que vas,
se va tu culpa tras ti?

1465 Ni ¿dónde has de ir, si aherrojado,
lievas arrastrando al pie
la cadena que forjé
del yerro de tu pecado?

HOMBRE. Ahora vi, a su yerro atento,
ser por quien mi desvarío,
1470 aplaudiendo al Albedrío,
despeñó al Entendimiento.

SOMBRA. Es verdad.

HOMBRE. ¿Luego no fué
sueño?

SOMBRA. Sí fué; que, pasada,
¿qué ventura no es soñada?

1475 HOMBRE. La que pasó; bien se ve
en la distancia que haber
suele entre cierto y fingido,
que uno no ha sido, otro ha sido,
aunque ha dejado de ser.

1480 Y así, pues sé que es verdad
que, aunque en este estado estoy,
Príncipe heredero soy,
y que aquella majestad
no fué sueño, iré a cobralla.

1485 SOMBRA. Sueño fué para ese empeño,
que toda la *vida es sueño*.

HOMBRE. Luego ésta lo es: con que se halla
tu réplica convencida,
porque si la *vida es*

1490' *sueño*, ¿no es fuerza después
que duerma esta triste vida,
que a mejor vida despierte?

SOMBRA. No, que si para esos lazos
despertaste allá en mis brazos,

- será aquí en los de la muerte. 1495
- HOMBRE. ¿Quién, para pedir aliento
al Poder que me ha criado,
en tal lucha despeñado
no hubiera a su Entendimiento?
(Sale EL ENTENDIMIENTO.)
- [ENTEND.] ¿Qué importa que me despeñes 1500
tú, para que yo no muera,
y en cualquier conflicto quiera
que por mí te desempeñes?
- HOMBRE. ¿Qué lealtad!
- SOMBRA. Es vano intento;
porque, ¿qué importa a mi brío,
si no cobra su Albedrío,
que cobre a su Entendimiento,
el día que merecer
ni desmerecer podrá
sin él? 1505
- ENTEND. Llámalo y vendrá. 1510
- HOMBRE. No me querrá obedecer,
que es vasallo muy infiel.
- ENTEND. Aunque no quiera; pues...
- HOMBRE. Dí.
- ENTEND. Como él te llevó tras sí,
tras ti puedes traerle a él; 1515
o yo le traeré arrastrando,
como tú el afecto des.
- HOMBRE. Sí doy.
(Saca EL ENTENDIMIENTO al ALBEDRÍO
como por fuerza.)
- ENTEND. Pues ya está a tus pies.
- ALBED. Fuerza es que obedezca, cuando
trocado tu afecto vi; 1520
pues del modo que cruel

puedes despenarle a él,
puede él arrastrarme a mí:
¿qué me quieres, pues?

ENTEND.

Que apliques

1525

una vez tu libre acción
al fuero de la razón.

HOMBRE.

Que voluntario supliques
al poder que me crió,
que perdone mi delito.

1530 SOMBRA.

Siendo, como es, infinito,
pues lo infinito ofendió,
¿qué satisfacción podrás

1535

dar tú, que infinita sea,
por más que cobrarte vea
tu Entendimiento, y por más

que vea que tu Albedrio
se sujeta a la razón?

ENTEND.

Ya que dar satisfacción
no pueda, podrá su pío

1540

llanto al cielo enternecer,
para que la dé quien pueda;
pues poder al Poder queda,
saber le queda al Saber,

1545

y amor al Amor, con que
entera satisfacción
le saque de tu prisión.

SOMBRA.

¿Quién ha dicho eso?

ENTEND.

La Fe.

SOMBRA.

¿Y cuándo eso será?

ENTEND.

Cuando

1550

en este valle, que hoy ves,
que de las lágrimas es,
logre, gimiendo y llorando,
que haciendo al abismo guerra,
digan edades futuras...

MÚSICA.	(Dentro.) <i>¡Gloria a Dios en las alturas, y paz al Hombre en la Tierra!</i>	1555
SOMBRA.	¿Qué lejanas voces ¡cielos! tan desde otro siglo suenan misteriosas, que aún en éste me afligen y me atormentan?	
HOMBRE.	¡Cielos! ¿Qué lejanas voces tan misteriosas son éstas, que aun a vista del peligro me alivian y me consuelan?	1560
SOMBRA.	Si de Sombra pasé a Sueño, si de Sueño a Culpa, y de ella a Muerte, que introducida me trajo a matar resuelta...	1565
HOMBRE.	Si de miserias pasé a dichas, si luego de ellas a las miserias volví...	1570
SOMBRA.	¿Qué me acobardan suspensas unas dulces voces?	
HOMBRE.	Bien	

1554-1563 Comp. 1

JUDAÍSMO.	¿Qué dulce nueva armonía ecos forma hoy tan suaves?
GENTILIDAD.	¿Qué nuevas sonoras aves son las que hoy llaman al día?
JUDAÍSMO.	Cuya métrica armonía es tan nueva para mí que nunca su canto oí?
GENTILIDAD.	Que su acento no escuché otra vez...
JUDAÍSMO.	Ni entender sé la letra...
GENTILIDAD.	Ni percibí qué misterio es el que encierra...
LOS DOS.	Por más que dice su anhelo...
ELLOS Y MÚSICA.	<i>Dése a Dios gloria en el cielo y paz al hombre en la tierra?</i>

El diablo mudo. (Pando, VI.)

- puede ser de las miserias
volver a cobrar las dichas,
1575 pues dulces voces me alientan.
SOMBRA. Por más que digan sonoras...
HOMBRE. Puesto que repitan tiernas...
MÚSICA. *Gloria a Dios, etc.*
SOMBRA. Y pues él queda seguro
en fe de que mis cadenas
1580 no podrán su Entendimiento
ni su Albedrío romperlas,
iré a saber del Lucero,
pues siempre fueron sus ciencias
mi oráculo, dónde o cómo
1585 se oyen, y quién las alienta. (Vase.)
HOMBRE. Pues la Sombra se retira,
sin proseguir en mi ofensa,
¿quién duda que nueva aurora
con nuevo sol amanezca?
1590 Llega, Entendimiento, tú;
tú, Albedrío, llega, llega;
desatadme estas prisiones.
ENTEND. No es posible deshacerlas,
por más que los dos pongamos
1595 él la maña y yo la fuerza.
HOMBRE. ¡Ay infeliz! ¡Que venturas,
que por mí pude perderlas,
por mí no pueda ganarlas!
ALBED. ¿De quién, siendo así te quejas?
1600 HOMBRE. De ti, villano.
ALBED. ¿Hice yo
más que estar a tu obediencia?
ENTEND. Sí, pues entre el bien y el mal,
al mal le inclinaste.
ALBED. Hicieras
lo que ahora; que el Albedrío
1605 inclina, pero no fuerza.

- HOMBRE. Calla, calla, que me affiges.
Dime tú, que me consuelas,
¿cúya aquella voz sería?
- ENTEND. No sé; pero alguna seña,
o viso, o rasgo, o bosquejo, 1610
en alegórica idea
hoy de místico sentido,
pienso que nos representa
futuras venturas, pues
dijo, si bien se me acuerda... 1615
- MÚSICA. (Dentro.) ¡Gloria a Dios, etc.
(Sale LA SABIDURÍA de peregrino.)
- PEREG. *Gloria a Dios, etc.*
- ALBED. Oid, que un galán peregrino,
las incultas asperezas
penetrando del desierto,
hacia esta parte atraviesa.
- ENTEND. Fatigado del camino, 1620
por estar todas sus sendas,
llenas de abrojos y espinas
bien en el cansancio muestra
que desnudez, hambre y sed
le afligen.
- HOMBRE. Si es en las penas 1625
consuelo, bien que penoso,
tener compañero en ellas,
llamadle ambos.
- LOS DOS. ¿Peregrino?
- SABID. Si las dos voces concuerdan,
a un tiempo, de Entendimiento 1630
y Albedrío, bien espera
el hombre que a ellas responda.—
¿Quién me llama?
- HOMBRE. Quien desea
valerse de vos en tantas

1635

desdichas como le cercan.
El Hombre soy, despojado
de la más feliz herencia,
por sugestión de un delito.

SABID.

(Aparte.) Pues le llora y le confiesa,
¿qué aguarda mi piedad?

1640

HOMBRE.

Una

pálida, triste, funesta,
no sé si Sombra, si Culpa
o Muerte, que todo en ella
concorre, en esta prisión,
amarrado a sus cadenas
me tiene, sin que Albedrío
ni Entendimiento romperlas
puedan, ¿ved si podéis vos;
porque una vez rota, pueda
ir en busca de mi patria,
que su perdida grandeza,
aunque pasó como sueño,
como verdad atormenta.

1645

1650

SABID.

(Quítale la cadena.)
Ya estás libre, que yo solo
quebrantarlas pude.

1655

HOMBRE.

Deja

que humildemente rendido
me eche a tus plantas, y en ellas
confiese que tú rompiste
las ataduras, que eran
eslabones de mi Culpa;
y porque en su recompensa
(sacrificios de alabanzas)
tu nombre invocado vea
el mundo, que, en hacimientos
de gracias, gracias te vuelva,
voto hago... Pero no puedo
proseguir, porque la negra

1660

1665

Sombra que dije, en mi busca
 vuelve; sal a detenerla
 al paso, mientras que de estos
 montes la fuga me ausenta,
 donde, en fe de tu piedad,
 su ira de vista me pierda.—
 Entendimiento, Albedrío;
 venid, de aquí huyamos.

1670

ALBED.

Esa

1675

palabra gozando está
 de Dios.

(Huye con el Hombre y el Entendimiento.)

SABID.

En fin, Hombre, dejás
 tus prisiones en mis manos,
 bien que con la diferencia
 de estar en ti como propias,
 y estar en mí como ajenas.

1680

(Pónese la cadena y recuéstase en la gruta.)

Mas yo las haré tan mías,
 que a la Culpa lo parezcan,
 hallándome en tu lugar;
 sea cabal la fineza,
 ¡oh Poder! ¡oh Amor! ya que
 tosca piel y basta jerga
 vistió la Sabiduría
 de humana naturaleza.

1685

(Salen [PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS] y
 SOMBRA) (1).

SOMBRA.

En fin, Lucero, ¿no sabes
 quién fuese el dueño de aquellas
 misteriosas voces?

1690

PRÍNCIPE.

No;

(1) El texto de 1677 dice: "Sale Lucero y Sombra."

- que sin duda aquí se encierra
algún misterio, que Dios
para sí solo reserva.
- 1695 SOMBRA. Ya que el dueño no me digas,
dime lo que infieres dellas.
- PRÍNCIPE. Que si al Hombre no le damos
la muerte, antes que suceda
1700 su cumplimiento, perdido
es nuestro rencor.
- SOMBRA. Pues muera
en su prisión, antes que
ese socorro le venga.
- PRÍNCIPE. Llega, que rendido, o bien
1705 al sueño o a la tristeza,
allí está.
- SOMBRA. ¿No había de estar,
si se forjó la cadena
de su yerro y de su llama?
¿Quién había de romperla?
- 1710 PRÍNCIPE. Toma, y pues su culpa fué
de un árbol la fruta, sea
de otro la rama el castigo.
- SOMBRA. No sé si podré.
- PRÍNCIPE. ¿Ahora tiemblas?
¡Siempre pronta al daño, y tarda
1715 siempre a la ejecución! Llega,
que contigo estoy.
- SOMBRA. Si tú
me influyes, ¿qué aguardo? ¡Muera
en su culpa el Hombre!
- [Hiere a la Sabiduría.] (1)
- SABID. Antes
será para que sin ella

(1) No está la anotación en ed. 1677.

- viva, siendo en ambos troncos, 1720
 dél la culpa y mía la pena.
 SOMBRA. ¿Qué es esto, cielos? (Terremoto.)
 PRÍNCIPE. Mejor.
 “¿Qué es esto, abismos?” dijeras;
 pues cielos y abismos, unos
 se obscurecen y otros tiemblan. 1725
 ¿A quién heriste? (Terremoto.)
 SOMBRA. No sé;
 Engañáronme las señas
 de humano traje y prisiones;
 pero bien caro me cuesta,
 pues, muerta la vida, vino 1730
 a ser la muerte la muerta.
 (Caen a sus pies Sombra y Príncipe de las Ti-
 nieblas) (1).
 PRÍNCIPE. Muerta la muerte, el pecado
 con ella morir es fuerza.
 (Salen, como asombrados, HOMBRE, ENTEN-
 DIMIENTO y ALBEDRÍO.)
 HOMBRE. ¿Qué mortal terror o eclipse

1722 y sig. Comp.:

- NATURALEZA. Dios es, pues al mismo instante
 que él muere he quedado yo
 libre de todos mis males;
 bien que al sentimiento toda
 la naturaleza yace.
 SOMBRA. Calla, calla, no prosigas.
 ¿Qué parasismo tan grande!
 Tiembla el alma, el pecho gime,
 la voz duda, el pecho arde,
 todo el cuerpo se estremece,
 y nada el corazón late;
 siendo la primera yo
 que muerta a este asombro yace.

La cura y la enfermedad. (Pando, VI.)

(1) “Caen a sus pies, Sombra y Pecado.” (Ed. 1677.)

- 1735 los Elementos alteran
segunda vez contra mí?
ENTEND. Toda la naturaleza
sentimiento hace.
- ALBED. ¡Qué asombro!
HOMBRE. Si es porque rompí la fiera
1740 prisión, a ella volveré;
mas ¿qué es lo que miro en ella?
ALBED. Al Peregrino abrazado
a un cruzado leño, y puesta
la Sombra a sus pies, y el fiero
1745 Príncipe de las Tinieblas.
HOMBRE. ¿Quién me dirá si teatro
que a la vista representa
viva muerte y muerta vida,
es victoria o es tragedia?
1750 SABID. Victoria y tragedia es, puesto
que porque no te siguiera,
y tú pudieras salvarte,
en tu prisión, con tus señas,
ellos me han dado la muerte,
1755 y yo a ellos; de manera,
que es tragedia y es victoria;
pues que, supliendo tu ausencia,
he dado a infinita culpa
infinita recompensa.
- 1760 SOMBRA. Ya que sincopado el tiempo,
en representable escena,
el término de tres días
a sólo un instante abrevias,
volviendo de mí triunfante
a segunda vida, vuelva
1765 también yo a segunda ira.
PRÍNCIPE. Y yo a segunda soberbia.
¿Cómo su culpa en tu muerte
pudo quedar satisfecha,

	no pudiendo el Hombre en culpa merecer satisfacerla?	1770
SABID.	Pudiendo en Gracia; pues siendo verdadero Hombre, a quien ella ni llegó, ni llegar pudo el que hizo propia la ajena, bien el Hombre por el Hombre la deuda pagada deja.	1775
PRÍNCIPE.	Si corrompida la masa de su formación primera, comprende su primer culpa a toda su descendencia, ¿cómo, si es deuda pagada, queda obligada la deuda?	1780
SABID.	Como contra la común mancha de esa triste herencia, habrá elemento que dé a la Gracia tal materia, que en el umbral de la vida esté a cobrarla a la puerta.	1785
SOMERA.	Si todos los Elementos se amotinan y rebelan contra él, ¿qué Elemento habrá que estar en su favor quiera?	1790
SABID.	Vuelto él a la Gracia, todos volverán a la obediencia.	1795
	[LA LUZ, con el hacha encendida] (1).	
LUZ.	Con que volviendo a vivir la Luz que dejaste muerta, pues ya es materia de Gracia, dé la Gracia la respuesta. El Agua es el Elemento, y porque mejor lo veas,	1800

(1) No está esta acotación en texto de 1677.

ella misma lo dirá.—

¡Armoniosa Sirena
de las ondas del Jordán!...

(Sale EL AGUA con una concha.)

1805 AGUA.

Esta clara, pura, tersa,
natural Agua, que yo
del Jordán en las riberas
en esta concha cogí,
lave del Hombre la ofensa.

1810

(Canta.) *Pues que santificadas
sus ondas bellas,
a mejor paraíso
le abren las puertas.*

PRÍNCIPE.

1815

Cuando esa primera mancha
lavarse con Agua pueda,
¿quién de la culpa actual
librarle podrá, si es fuerza
volverle ella a la prisión,
siempre que él a pecar vuelva?

1820 PODER.

Pues es obra del Poder
dar poder a quien le absuelva,
como él su culpa confiese,
elemento habrá que tenga
materia también, en quien
otro Sacramento sea
preservación de este daño,
dando al espíritu fuerzas;

1825

1805 y sigs. Comp.: "Con este cristalino
licor, la mancha se lava
del yerro que esclavo te hizo;
mira si con la ablución
del agua, que da el bautismo,
de la marca del pecado
ha quedado libre y limpio."

La segunda esposa. Se simboliza así el sacramento del Bautismo.

SOMBRA.	con que en aumentos de Gracia, pueda durar en la enmienda. ¿Qué materia o qué Elemento puede ser?	1830
	[Sale LA TIERRA] (1).	
TIERRA.	El de la Tierra, que en las espigas y vides dará remota materia al más alto Sacramento, diciendo cuando la ofrezca... (Canta.) <i>Creced, vides y espigas,</i> <i>pues os espera</i> <i>la ventura de veros</i> <i>viandas eternas.</i>	1835
PRÍNCIPE.	¿Qué es ser eterna vianda? ¿Vides y espigas sustentan más que el cuerpo?	1840
SABID.	Sí, que el alma sustenta también.	
SOMBRA.	¿Cuándo esa	

(1) No está la acotación en texto de 1877.

1840 y sig. Comp.:

MUERTE.	¿Quién puede darle manjar que pueda, restituído, la vida aumentarle? (Sale la Comunión con un edlíz y hostia.)
COMUNIÓN.	Yo.
MUERTE.	¿En qué?
COMUNIÓN.	En este pan y vino,
MUERTE.	Pan y vino, no bastante alimento al hombre ha sido.
COMUNIÓN.	Si ha sido, pues, elevado, la Comunión, que es mi oficio, carne y sangre lo hará.
HOMBRE.	Así lo creo, con sólo oírlo.

La segunda esposa.

maravilla será?

[Sale EL AIRE.]

AIRE. Cuando
1845 esa remota materia
sea próxima, y al Aire
formar y pronunciar veas
tan misteriosas palabras,
1850 que el pan en carne convierta;
y el vino en sangre, la voz
de la Sabiduría inmensa;
el día que diga...

SABID. ¡Esto es
mi Carne, y mi Sangre mesma!

PRÍNCIPE. Que el vino que es vino, el pan
1855 que es pan, carne y sangre sea,
es dura proposición.

AIRE. No es.

PRÍNCIPE. ¿Por qué razón?

AIRE. For ésta.

(Canta.) *¿Qué mucho de una cosa
que otra hacer pueda,
1860 voz que de nada hizo
cielos y tierra?*

SOMBRA. ¿Y quién me dirá en qué forma
maravilla tan inmensa
se manifestará?

[Sale EL FUEGO] (1).

FUEGO. El Fuego,
1865 si atiendes, si consideras
que el Fuego es Amor.

[Sale EL AMOR] (2).

AMOR. Y Amor

(1) No esta la acotación en texto de 1677.

(2) No está la acotación en ed. 1677.

el que hace la fineza,
puesto que amando hasta el fin,
dejó este tesoro en prendas;
y pues la forma preguntas,
la forma, Sombra, es aquella.

FUEGO. Debajo de cuya blanca
nube de cándida oblea,
el Fuego de Amor contiene,
con real divina asistencia,
en carne y sangre, alma y vida;
porque mires, porque adviertas...
(Canta.) *Si en finezas varias*
Amor se muestra,
¿qué será en la fineza
de las finezas?

SOMBRA. De suerte, ¡ay de mí!...

PRÍNCIPE. ¡Ay de mí!...

SOMBRA. Que en Aire, Agua, Fuego y Tierra...

PRÍNCIPE. Concha, espiga, voz y afecto...

SOMBRA. Tiene, goza, incluye y sella... 1885

PRÍNCIPE. Perdón, venia, amparo, asilo...

SOMBRA. Piedad, refugio y clemencia...

LOS DOS. ¿El Hombre en su culpa?

Todos. Sí.

SOMBRA. Pues ¿qué aguardas?...

PRÍNCIPE. Pues ¿qué espera?...

SOMBRA. Mi ira...

PRÍNCIPE. Mi rabia...

SOMBRA. Mi furia... 1890

PRÍNCIPE. Que a no mirar no se ausenta...

LOS DOS. ¿La Luz de la Gracia viva,
cuando va la Culpa muerta?

[Vanse Sombra y Príncipe.]

HOMBRE. Absorto y confuso estoy,
gran Poder, Amor y Ciencia;

- si esto también es dormir,
a nunca despertar duerma.
- 1900 PODER. Hombre que hice a imagen mía,
yo te saqué de la tierra;
en real alcázar te puse;
perdióle tu inobediencia;
a la tierra te volví,
y vuelvo a buscarte en ella,
donde, cobrado en mi Gracia,
- 1905 quiero que tu esposa sea.
Mira, pues, lo que me debes.
- SABID. Mira lo que a mí me cuestas.
- AMOR. Mira lo que yo te amo.
- 1910 PODER. Y pues cuanto vives sueñas,
porque al fin la *vida es sueño*,
no otra vez tanto bien pierdas;
porque volverás a verte
aún en prisión más estrecha,
si con culpa en el letal
último sueño despiertas.
- 1915 HOMBRE. La enmienda ofrezco a tus plantas.
- ENTEND. Yo, aconsejarle a la enmienda.
- ALBED. Yo, inclinarle a lo mejor.
- LUZ. Yo, a que siempre en mi Luz tenga
- 1920 auxilios que le iluminen.
- FUEGO. Pues en feliz norabuena...
- AGUA. Porque a todo el universo...
- AIRE. Conste en todas cuatro esferas...
- TIERRA. Se publique cómo el Hombre...
- 1925 „ *En Aire, Agua, Fuego y Tierra,*
CANTAN *concha, espiga, voz y afecto,*
LAS CUA- *tiene, goza, incluye y sella,*
TIO. *gracia, venia, amparo, asilo,*
Piedad, refugio y clemencia.
- 1930 HOMBRE. Y pues es de perdón día,

nuestros defectos le tengan,
para que puedan mejor
repetir las voces nuestras.

MÚSICA.

*¡Gloria a Dios en las alturas,
y paz al Hombre en la Tierra!*

1935

[Tocan chirimías, y cerrándose los carros se da
fin al auto.]

INDICE

	<u>Páginas</u>
PRÓLOGO.....	IX
I. — El teatro de Calderón.....	IX
II. — El auto sacramental.....	XXV
Clasificación de los autos de Calderón	XXXII
ADVERTENCIA PRELIMINAR.....	LVIII
La cena del Rey Baltasar.....	1
El gran teatro del mundo.....	67
La vida es sueño.....	125

ÍNDICE DE AUTORES

DE LA

COLECCIÓN CLÁSICOS CASTELLANOS

ALDANA (FRANCISCO DE):

- 143 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Elías L. Rivers.

ALEMÁN (MATEO):

- 73 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo I. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
83 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo II. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
90 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo III. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
93 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo IV. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
114 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo V. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.

ANÓNIMO:

- 24 POEMA DE MIO CID. Edición, introducción y notas de Ramón Menéndez Pidal.
25 LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
128 POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ. Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente.

ARCIPRESTE DE HITA:

- 14 LIBRO DE BUEN AMOR, tomo I. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
17 LIBRO DE BUEN AMOR, tomo II. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.

ARCIPRESTE DE TALAVERA:

- 134 VIDAS DE SAN ILDEFONSO Y SAN ISIDORO. Edición, introducción y notas del P. José Madoz y Moleres, S. I.

AROLAS (P. JUAN):

- 95 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.

ARTEAGA (ESTEBAN DE):

- 122 LA BELLEZA IDEAL. Edición, prólogo y notas del P. Miguel Batllori, S. I.

ÁVILA (BEATO JUAN DE):

- 11 EPISTOLARIO ESPIRITUAL. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

BÉCQUER (GUSTAVO ADOLFO):

- 158 RIMAS. Edición, introducción y notas de José Pedro Díaz.

BERCEO:

- 44 MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA. Edición, prólogo y notas de Antonio G. Solalinde.

BRETÓN DE LOS HERREROS:

- 92 MUÉRETE ¡Y VERÁS! EL PELO DE LA DEHESA. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

CADALSO (JOSÉ):

- 112 CARTAS MARRUECAS. Edición, prólogo y notas de Juan Tamayo y Rubio.
152 NOCHES LÚGUBRES. Edición, prólogo y notas de Nigel Glendinning.

CALDERÓN DE LA BARCA:

- 69 AUTOS SACRAMENTALES, tomo I: *La cena del Rey Baltasar. El gran teatro del mundo. La vida es sueño*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.
74 AUTOS SACRAMENTALES, tomo II: *El pleito matrimonial del Cuerpo y del Alma. Los encantos de la Culpa. Tu prójimo como a ti*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.
106 COMEDIAS RELIGIOSAS: *La devoción de la Cruz. El mágico prodigioso*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.
137 COMEDIAS DE CAPA Y ESPADA: *La dama duende. No hay cosa como callar*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.
138 LA VIDA ES SUEÑO. EL ALCALDE DE ZALAMEA. Edición, prólogo y notas de Augusto Cortina.
141 DRAMAS DE HONOR, tomo I: *A secreto agravio, secreta venganza*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.
142 DRAMAS DE HONOR, tomo II: *El médico de su honra. El pintor de su deshonra*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.

CAMPOAMOR:

- 40 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif. Prólogo de Félix Ros.

CASCALES (FRANCISCO):

- 103 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo I. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.
117 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo II. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.
118 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo III. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.

CASTILLEJO (CRISTÓBAL DE):

- 72 SERMÓN DE AMORES. DIÁLOGO DE MUJERES. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
79 OBRAS DE AMORES. OBRAS DE CONVERSACIÓN Y PASATIEMPO. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
88 OBRAS DE CONVERSACIÓN Y PASATIEMPO (conclusión). AULA DE CORTESANOS. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
91 OBRAS MORALES. OBRAS DE DEVOCION. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

CASTILLO SOLÓRZANO:

- 42 LA GARDUNA DE SEVILLA Y ANZUELO DE LAS BOLSAS. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

CASTRO (GUILLÉN DE):

- 15 LAS MOCEDADES DEL CID. Edición, prefacio y notas de Víctor Said Armesto.

CERVANTES (MIGUEL DE):

- 4 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo I. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
6 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo II. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
8 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo III. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

- 10 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo IV. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 13 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo V. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 16 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VI. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 19 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VII. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 22 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VIII. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 27 NOVELAS EJEMPLARES, tomo I: *La Gitanilla. Rinconete y Cortadillo. La ilustre fregona*. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 36 NOVELAS EJEMPLARES, tomo II: *El Licenciado Vidriera. El celoso extremeño. El casamiento engañoso. Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza*. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 125 ENTREMESSES. Edición, prólogo y notas de Miguel Herrero García.
- 154 LA GALATEA, tomo I. Edición, introducción y notas de Juan Bautista Avalle-Arce.
- 155 LA GALATEA, tomo II. Edición, introducción y notas de Juan Bautista Avalle-Arce.

CUEVA (JUAN DE LA):

- 60 EL INFAMADOR. LOS SIETE INFANTES DE LARA. EJEMPLAR POÉTICO. Edición, introducción y notas de Francisco A. de Icaza.

ESPINEL:

- 43 VIDA DE MARCOS DE OBREGÓN, tomo I. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.
- 51 VIDA DE MARCOS DE OBREGÓN, tomo II. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.

ESPRONCEDA (JOSÉ DE):

- 47 POESÍAS. EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA. Edición, prólogo y notas de J. Moreno Villa.
- 50 EL DIABLO MUNDO. Edición, prólogo y notas de J. Moreno Villa.

FEIJOO:

- 48 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo I. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 53 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo II. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 67 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo III. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 85 CARTAS ERUDITAS. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.

FERNÁNDEZ DE HEREDIA (JUAN):

- 139 OBRAS. Edición, prólogo y notas de Rafael Ferreres.

FORNER (JUAN PABLO):

- 66 EXEQUIAS DE LA LENGUA CASTELLANA. Edición, introducción y notas de Pedro Sáinz y Rodríguez.

GARCÍA GUTIÉRREZ:

- 65 VENGANZA CATALANA. JUAN LORENZO. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba.

GIL POLO (GASPAR):

- 135 DIANA ENAMORADA. Edición, prólogo y notas de Rafael Ferreres.

GIL VICENTE:

- 156 OBRAS DRAMÁTICAS CASTELLANAS. Edición, introducción y notas de Thomas R. Hart.

GONZÁLEZ (ESTEBANILLO):

- 108 LA VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, tomo I. Edición, prólogo y notas de Juan Millé y Giménez.
- 109 LA VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, tomo II. Edición, prólogo y notas de Juan Millé y Giménez.

GRANADA (FRAY LUIS DE):

- 97 GUÍA DE PECADORES. Edición, prólogo y notas de Matias Martínez Burgos.

GUEVARA (FRAY ANTONIO DE):

- 29 MENOSPRECIO DE CORTE Y ALABANZA DE ALDEA. Edición, prólogo y notas de Matias Martínez Burgos.

HARTZENBUSCH (J. E.):

- 113 LOS AMANTES DE TERUEL. LA JURA EN SANTA GADEA. Edición, introducción y notas de Álvaro Gil Albacete.

HERRERA (FERNANDO DE):

- 26 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Vicente García de Diego.

IRIARTE (TOMÁS DE):

- 136 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Alberto Navarro González.

ISLA (JOSÉ FRANCISCO DE):

- 148 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo I. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
- 149 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo II. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
- 150 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo III. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
- 151 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo IV. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.

JOVELLANOS:

- 110 INFORME SOBRE LA LEY AGRARIA. ESPECTÁCULOS Y DIVERSIONES PÚBLICAS, primera parte. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.
- 111 ESPECTÁCULOS Y DIVERSIONES PÚBLICAS, segunda parte. MEMORIA SOBRE EDUCACIÓN PÚBLICA. DEFENSA DE LA JUNTA CENTRAL. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.
- 129 MEMORIA DEL CASTILLO DE BELLVER. DISCURSOS. CARTAS. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.

LARRA:

- 45 ARTÍCULOS DE COSTUMBRES. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.
- 52 ARTÍCULOS DE CRÍTICA LITERARIA Y ARTÍSTICA. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.
- 77 ARTÍCULOS POLÍTICOS Y SOCIALES. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.

LEÓN (FRAY LUIS DE):

- 28 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo I. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
- 33 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo II. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
- 41 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo III. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.

LÓPEZ DE YANGUAS (FERNÁN):

- 162 OBRAS DRAMÁTICAS. Edición, estudio preliminar y notas de Fernando González Ollé.

LOZANO:

- 120 HISTORIAS Y LEYENDAS, tomo I. Edición, prólogo y notas de Joaquín de Entrambasaguas.
- 121 HISTORIAS Y LEYENDAS, tomo II. Edición, prólogo y notas de Joaquín de Entrambasaguas.

MALÓN DE CHAIDE:

- 104 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo I. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.
- 105 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo II. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.
- 130 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo III. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.

MANRIQUE (JORGE):

- 94 CANCIONERO. Edición, estudio y glosario de Augusto Cortina.

MARTÍNEZ DE LA ROSA:

- 107 LA VIUDA DE PADILLA. ABEN HUMEYA. LA CONJURACIÓN DE VENECIA. Edición, introducción y notas de Jean Sarrailh.

MELÉNDEZ VALDÉS:

- 64 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Pedro Salinas.

MENA (JUAN DE):

- 119 EL LABERINTO DE FORTUNA. LAS TRESCIENTAS. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua.

MENÉNDEZ PELAYO:

- 140 DISCURSOS. Edición, prólogo y notas de José María de Cossío.

MENÉNDEZ PIDAL (RAMÓN):

- 62 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo I. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
- 71 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo II. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
- 84 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo III. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

MIRA DE AMESCUA:

- 70 TEATRO, tomo I: *El esclavo del demonio*. *Pedro Telonario*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.
- 82 TEATRO, tomo II: *El ejemplo mayor de la desdicha*. *La Fénix de Salamanca*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

MOLINA (TIRSO DE):

- 2 COMEDIAS, tomo I: *El vergonzoso en Palacio*. *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*. Edición, prólogo y notas de Américo Castro.
- 131 COMEDIAS, tomo II: *El amor médico*. *Averiguelo Vargas*. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente y María Josefa Canellada de Zamora.

MONCADA:

- 54 EXPEDICIÓN DE LOS CATALANES Y ARAGONESES CONTRA TURCOS Y GRIEGOS. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.

MONTEMAYOR (JORGE DE):

- 127 LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA. Edición, prólogo y notas de Francisco López Estrada.

MORATÍN:

- 58 LA COMEDIA NUEVA O EL CAFÉ. EL SÍ DE LAS NIÑAS. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

MORETO:

- 32 **TEATRO.** Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

NIEREMBERG:

- 30 **EPISTOLARIO.** Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

PEREDA (JOSÉ MARÍA DE):

- 144 **PEDRO SANCHEZ,** tomo I. Edición, prólogo y notas de José María de Cossio.
145 **PEDRO SANCHEZ,** tomo II. Edición, prólogo y notas de José María de Cossio.

PÉREZ DE GUZMÁN (FERNÁN):

- 61 **GENERACIONES Y SEMBLANZAS.** Edición, introducción y notas de Jesús Domínguez Bordona.

PULGAR (FERNANDO DEL):

- 49 **CLAROS VARONES DE CASTILLA.** Edición, introducción y notas de Jesús Domínguez Bordona.
99 **LETRAS. COPLAS DE MINGO REVULGO.** Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

QUEROL (VICENTE W.):

- 160 **POESÍAS.** Edición, introducción y notas de Luis Guarner Pérez.

QUEVEDO (FRANCISCO DE):

- 5 **EL BUSCÓN,** tomo I. Edición, advertencia y notas de Américo Castro.
31 **LOS SUEÑOS,** tomo I. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
34 **LOS SUEÑOS,** tomo II. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
56 **OBRAS SATÍRICAS Y FESTIVAS.** Edición, introducción y notas de José María Salaverria.

QUINTANA:

- 78 **POESÍAS.** Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

RIVAS (DUQUE DE):

- 9 **ROMANCES,** tomo I. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif.
12 **ROMANCES,** tomo II. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif.

ROJAS (FERNANDO DE):

- 20 **LA CELESTINA,** tomo I. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
23 **LA CELESTINA,** tomo II. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.

ROJAS (FRANCISCO DE):

- 35 **DEL REY ABAJO, NINGUNO. ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO.** Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.
153 **MORIR PENSANDO MATAR. LA VIDA EN EL ATAÚD.** Edición, prólogo y notas de Raymond R. MacCurdy.

RUEDA (LOPE DE):

- 59 **TEATRO: *Comedia Eufemia, Comedia Armetina. El deleitoso* (Siete Pasos).** Edición, prólogo y notas de Jesús Moreno Villa.

RUIZ DE ALARCÓN (JUAN):

- 37 **LA VERDAD SOSPECHOSA. LAS PAREDES OYEN.** Edición, prólogo y notas de Alfonso Reyes.
146 **LA PRUEBA DE LAS PROMESAS. EL EXAMEN DE MARIDOS.** Edición, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
147 **LOS PECHOS PRIVILEGIADOS. GANAR AMIGOS.** Edición, introducción y notas de Agustín Millares Carlo.

SAAVEDRA FAJARDO:

- 46 REPÚBLICA LITERARIA. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 76 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIENT EMPRESAS, tomo I. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 81 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIENT EMPRESAS, tomo II. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 87 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIENT EMPRESAS, tomo III. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 102 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIENT EMPRESAS, tomo IV. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

SALAS BARBADILLO:

- 57 LA PEREGRINACIÓN SABIA. EL SAGAZ ESTACIO, MARIDO EXAMINADO. Edición, prólogo y notas de Francisco A. de Icaza.

SAN JUAN DE LA CRUZ:

- 55 CÁNTICO ESPIRITUAL. Edición, prólogo y notas de Matías Martínez Burgos.

SAN PEDRO (DIEGO DE):

- 133 OBRAS. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.

SANTA TERESA DE JESÚS:

- 1 LAS MORADAS. Edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás.
- 98 CAMINO DE PERFECCIÓN, tomo I. Edición, introducción y notas de José María Aguado.
- 100 CAMINO DE PERFECCIÓN, tomo II. Edición, introducción y notas de José María Aguado.
- 115 LIBRO DE LAS FUNDACIONES, tomo I. Edición, introducción, apéndice y epistolario por José María Aguado.
- 116 LIBRO DE LAS FUNDACIONES, tomo II. Edición, introducción, apéndice y epistolario por José María Aguado.

SANTILLANA (MARQUÉS DE):

- 18 CANCIONES Y DECILES. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

TERRONES DEL CAÑO (FRANCISCO):

- 126 INSTRUCCIÓN DE PREDICADORES. Edición, prólogo y notas del P. Félix G. Olmedo, S. I.

TIMONEDA (JUAN):

- 101 EL PATRAÑUELO. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

TORRE (FRANCISCO DE LA):

- 124 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente.

TORRES VILLARROEL (DIEGO DE):

- 7 VIDA. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
- 161 VISIONES Y VISITAS DE TORRES CON DON FRANCISCO DE QUEVEDO POR LA CORTE. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.

VALDÉS (ALFONSO DE):

- 89 DIÁLOGO DE LAS COSAS OCURRIDAS EN ROMA. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
- 96 DIÁLOGO DE MERCURIO Y CARÓN. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.

VALDÉS (JUAN DE):

- 86 DIÁLOGO DE LA LENGUA. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.

VALERA (JUAN):

- 80 PEPITA JIMÉNEZ. Edición, prólogo y notas de Manuel Azaña.

VARIOS:

- 62 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo I. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
71 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo II. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
84 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo III. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

VÁZQUEZ (FRAY DIONISIO):

- 123 SERMONES. Edición, prólogo y notas del P. Félix G. Olmedo, S. I.

VEGA (GARCILASO DE LA):

- 3 OBRAS. Edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás.

VEGA (LOPE DE):

- 39 EL REMEDIO EN LA DESDICHA. EL MEJOR ALCALDE, EL REY. Edición, prólogo y notas de J. Gómez Ocerín y R. M. Tenreiro.
68 POESÍAS LÍRICAS, tomo I. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
75 POESÍAS LÍRICAS, tomo II. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
157 EL VILLANO EN SU RINCÓN. LAS BIZARRÍAS DE BELISA. Edición, estudio preliminar y notas de Alonso Zamora Vicente.
159 PERIBÁÑEZ Y EL COMENDADOR DE OCAÑA. LA DAMA BOBA. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente.

VÉLEZ DE GUEVARA (LUIS):

- 38 EL DIABLO COJUELO. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
132 REINAR DESPUÉS DE MORIR. EL DIABLO ESTÁ EN CANTILLANA. Edición, prólogo y notas de Manuel Muñoz Cortés.

VILLEGAS:

- 21 ERÓTICAS O AMATORIAS. Edición, introducción y notas de Narciso Alonso Cortés.

ZORRILLA (JOSÉ DE):

- 63 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.





Printed in Spain

